NUM. 74 ● 17 OCTUBRE DE 1972 ● 12 PTAS.

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

CORRER O PERDER

LO HA DICHO KUBALA

"Cuando dominamos físicamente al adversario no hay problemas, pero nos venimos abajo al carecer de fuerzas"

La consigna al equipo español —en el grabado los que jugaron contra Argentina— frente a Yugoslavia está dada: correr para no perder



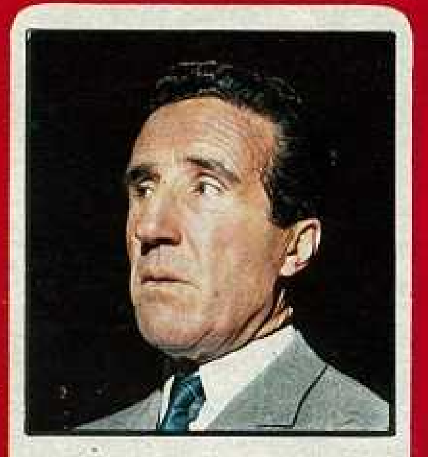
SANTANA

"Lo primero que gané se lo di a mi madre"



Don Cicuta

«¿Seiscientas pesetas una tribuna de fútbol cuando yo veía piernas de vicetiples por un duro?»



HELENIO HERRERA

"Soy un fabricante de campeones"

ANGEL MUR

"Nunca he dopado a nadie, pero sí he visto jugadores dopados"

Se repite la historia de 1968 para el Mundial de Méjico...

HASTA LA FECHA, YUGOSLAVIA NUNCA HA PODI



Vujadin Boskov, seleccionador nacional de Yugoslavia, con nuestro enviado especial a Londres, Miguel Vidal.

- **Actualmente, con Boskov de seleccionador, sólo Pavlovic, Paunovic, Acimovic y Dzajic se mantienen de aquel equipo que pugnó con españoles y belgas para acudir al certamen azteca**

- **Dusan Bajevic, máximo goleador de la Minicopa de Brasil, un peligro para Iríbar**

Por Miguel VIDAL
Fotos Rogelio González

YUGOSLAVIA nunca ha podido ganar, hasta la fecha, a España. Vaya esto por delante, quizá como buen augurio, en estas vísperas de la difícil confrontación de Las Palmas para una plaza en el Mundial de Alemania Occidental. El palmarés internacional de los yugoslavos es apretado en triunfos —lo ofrecemos al lector en recuadro aparte— ante cualquier potencia y, sin embargo, frente a España no ha podido arrancar más que dos empates en las cuatro veces que se han enfrentado. La primera de estas confrontaciones se remonta al 24 de abril de 1932, en el ovetense estadio de Buenavista, y venció España por dos goles a uno. Lángara y Luis Regueiro fueron los autores de nuestros tantos, mientras Vujadinovic salvaba el honor de los visitantes.

Un año más tarde, concretamente el 30 de abril de 1933, España devolvió en Belgrado la visita a Yugoslavia. El encuentro concluyó con empate a un gol. Marjanovic fue el autor del gol yugoslavo, y Goiburu, el español. Treinta y cinco años transcurrieron hasta la próxima confrontación, valedera para la calificación del Mundial de Méjico, y el escenario volvió a ser Belgrado, en que España y Yugoslavia, tras un encuentro soporífero, empataron a cero. El cuarto encuentro, en Barcelona, fue ganado por España por dos goles a uno y era el de vuelta a las eliminatorias de calificación ya citadas.



Bajevic y Maric, ariete y portero, respectivamente, del Velez Mostar, en la concentración.



Josip Katalinski, defensa central, charla con Boskov en el hall del londinense hotel Royal Garden.



AÑO II - NUM. 74
17 de octubre de 1972
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



DO GANAR A ESPAÑA

JUVENTUD, TECNICA Y FUERZA

Rajko Mitic era el seleccionador yugoslavo encargado de colocar el fútbol de su país en el campeonato mundial que se celebró en 1970 en tierras aztecas, mientras que Eduardo Toba buscaba el mismo objetivo por parte hispana. Ni uno ni otro lo consiguieron, y fueron relegados de sus cargos. A Mitic lo sustituyó directamente Vujadin Boskov, y Ladislao Kubala, tras el corto reinado de un triunvirato de seleccionadores formado por Muñoz, Artigas y Molowny, se hizo cargo del equipo nacional español. Uno y otro, tanto Boskov como Kubala, tienen muchos puntos en común. Hasta la fecha, el éxito ha precedido su labor, a excepción hecha de la derrota ante un mismo rival en la pasada Eurocopa de Naciones: la Unión Soviética. España, en los octavos de final, y Yugoslavia, en cuartos de final. Ahora, la historia se repite: España y Yugoslavia, como en 1968, pondrán las cartas sobre el tapete en busca de la calificación para el campeonato mundial de 1974. Ambas selecciones parten inicialmente —como en 1968— como favoritas, siendo Grecia, la tercera potencia del grupo, la que actuará como juez en esta pugna.

El nuevo equipo de Yugoslavia tiene tres premisas fundamentales: juventud, técnica y fuerza. La renovación de la época de Mitic a la de Boskov ha sido tan profunda que sólo cuatro hombres, Pavlovic, Acimovic, Paunovic y Dzajic siguen manteniéndose como titulares. Los demás, todos son nuevos. En la puerta, Enver Maric, del Velez Mostar, que hizo su debut en la Copa de la Independencia o Mini-Mundial brasileño, que cuenta veinticuatro años de edad y unas portentosas facultades físicas; en la defensa, donde se mantienen Miroslav Pavlovic y Blagoje Paunovic, son nuevos Petar Krivokucha y Josip Katalinski, dos jugadores de gran estatura y envidiable fuerza. En el centro del campo, Dragoslav Stepanovic, de veinticuatro años y 27 encuentros internacionales a sus espaldas, y Franjo Vladic, veintidós años y un solo partido internacional, cuentan con la confianza de Boskov. Son dos jugadores rápidos, potentes y trabajadores incansables. Uno pertenece al O. F. K. de Belgrado y el otro al Vélez Mostar. En la delantera, con el apuntalamiento de los dos fuera de serie del Estrella Roja de Belgrado, que son Jovan Acimovic y el capitán, Dragan Dzajic, considerado como uno de los jugadores de más talento de esta generación futbolística, tienen acomodo el extremo derecho del O. F. K. de Belgrado, Ilija Petkovic, hombre veloz y de fácil regate, y el ariete Dusan Bajevic, el tercer hombre del Vélez Mostar, un jugador de gran calidad técnica y oportunismo, que se alzó como máximo goleador —13 tantos, cinco de ellos a Venezuela— en el Mini-Mundial de Brasil.

Como suplentes figuran Dragan Holcer, capitán del Hajduk Split y también superviviente de aquella selección que pugnó para el Mundial de Méjico, veintisiete años y 45 encuentros internacionales en su haber —el que más, después de Dzajic—; Ljubisa Rajkovic, un medio de cierre del Radnicki Nis, de veintidós años; Nenad Bjekovic, extremo derecho del Partizán; Petar Nikezic, interior de veintidós años de la Vojvodina de Novi Sad, el club del que Boskov es también entrenador, y como meta suplente, la nueva revelación de Yugoslavia, el titular del Estrella Roja de Belgrado, Olja Petrovic.

¿Seguirá España la tradición de imbatibilidad ante Yugoslavia? Esta es la gran incógnita. Una incógnita que se despejará pasado mañana, jueves, en el estadio Insular de Las Palmas. Con una particularidad: el empate supondría para España el seguir ostentando la imbatibilidad frente a los yugoslavos, pero en este caso el empate no resuelve nada. Hace falta el triunfo para poder aspirar a la ansiada plaza del Mundial de Alemania. Este y otros ante Grecia, por supuesto.

PALMARES INTERNACIONAL YUGOSLAVO

OPONENTES	J.	G.	E.	P.	F.	C.
ALBANIA	5	4	1	0	13	4
ARGENTINA	3	1	1	1	6	5
AUSTRIA	13	4	4	5	26	34
BELGICA	8	4	2	2	14	11
BOLIVIA	2	1	1	0	5	1
BRASIL	9	2	3	4	18	21
BULGARIA	21	12	4	5	50	35
COLOMBIA	1	1	0	0	5	0
CHILE	1	0	0	1	0	1
CHECOSLOVAQUIA	31	10	4	17	53	88
DINAMARCA	4	4	0	0	17	6
EGIPTO	4	4	0	0	15	2
ETIOPIA	1	1	0	0	5	2
FINLANDIA	3	2	0	1	16	5
FRANCIA	18	9	4	5	34	27
GRECIA	12	9	1	2	39	11
ESCOCIA	4	0	3	1	5	7
HONG KONG	1	1	0	0	3	1
HUNGRIA	24	4	7	13	33	51
INGLATERRA	10	4	4	2	16	13
INDIA	2	2	0	0	14	2
INDONESIA	5	5	0	0	23	6
ISRAEL	8	6	1	1	21	7
ESPAÑA	4	0	2	2	3	5
ITALIA	10	2	3	5	15	19
JAPON	2	2	0	0	7	1
LUXEMBURGO	5	4	1	0	16	4
MEJICO	2	2	0	0	8	2
MARRUECOS	3	3	0	0	11	3
HOLANDA	3	2	1	0	5	2
NORUEGA	6	4	1	1	16	8
PARAGUAY	2	1	1	0	5	4
UNION SOVIETICA	12	1	4	7	12	24
PERU	1	1	0	0	2	1
POLONIA	15	8	2	5	41	34
PORTUGAL	4	1	0	3	9	8
RUMANIA	30	12	5	13	47	45
REPUBLICA DE IRLANDA	3	3	0	0	7	1
REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA	7	2	3	2	7	5
REPUBLICA FEDERAL ALEMANA	17	7	1	9	23	27
SARRE	1	1	0	0	5	1
COREA DEL SUR	2	2	0	0	8	2
SUECIA	7	3	2	2	10	10
SUIZA	7	4	2	1	22	10
TUNEZ	2	2	0	0	12	1
TURQUIA	8	5	2	1	22	11
UEFA	1	0	0	1	2	7
ESTADOS UNIDOS	1	1	0	0	9	1
URUGUAY	3	1	0	2	4	14
PAIS DE GALES	2	2	0	0	8	3
VENEZUELA	1	1	0	0	10	0
TOTALES	351	167	70	114	777	594



Bajevic, máximo goleador del Mini-Mundial de Brasil, y Vladic (con jersey), dos puntales de la nueva selección yugoslava.



Jovan Acimovic, una de las grandes figuras yugoslavas de la posguerra, con nuestro compañero.

LAS GRANDES FIGURAS DE YUGOSLAVIA EN WEMBLEY



DRAGAN DZAJIC. *Unos minutos después de haberse tomado esta fotografía, en Wembley, el pasado día 11, Dragan Dzajic, el mejor extremo izquierdo de la historia en Yugoslavia, batía el récord de encuentros internacionales de su país, que ostentaba, con sesenta y cinco actuaciones, Branko Zebec. El capitán de la actual selección yugoslava —que cuenta sólo veintiséis años— será, en el Estadio Insular, el hombre a vigilar por España.*



FRANJO VLADIC. *Debutante en Wembley ante Inglaterra a sus veintidós años, Franjo Vladic no sólo marcaría el gol del empate, sino que se erigiría en el mejor jugador del partido. En Las Palmas jugará su segundo encuentro internacional. Mucho ojo, pues, a este espigado jugador de fácil remate e incansable batallar.*



DRAGOSLAV STEPANOVIC. *Aunque sale con el número tres a la espalda, su misión en el campo es de enlace entre la defensa y el ataque. En su país le llaman por eso «el cartero». Pero, además de esto, Dragoslav Stepanovic es un gran jugador.*



MIROSLAV PAVLOVIC. *Es una garantía para la zaga. Jugador sereno, fuerte y de gran técnica y resolución. Miroslav Pavlovic, jugador del Estrella Roja de Belgrado, será, inicialmente, el encargado de marcar a Amancio en el Estadio Insular.* (Fotos Rogelio González.)

«Ya le anuncié a Kubala mi decisión de retirarme.»

PIONERO DE MASAJISTAS, AUTODIDACTA Y A. T. S.

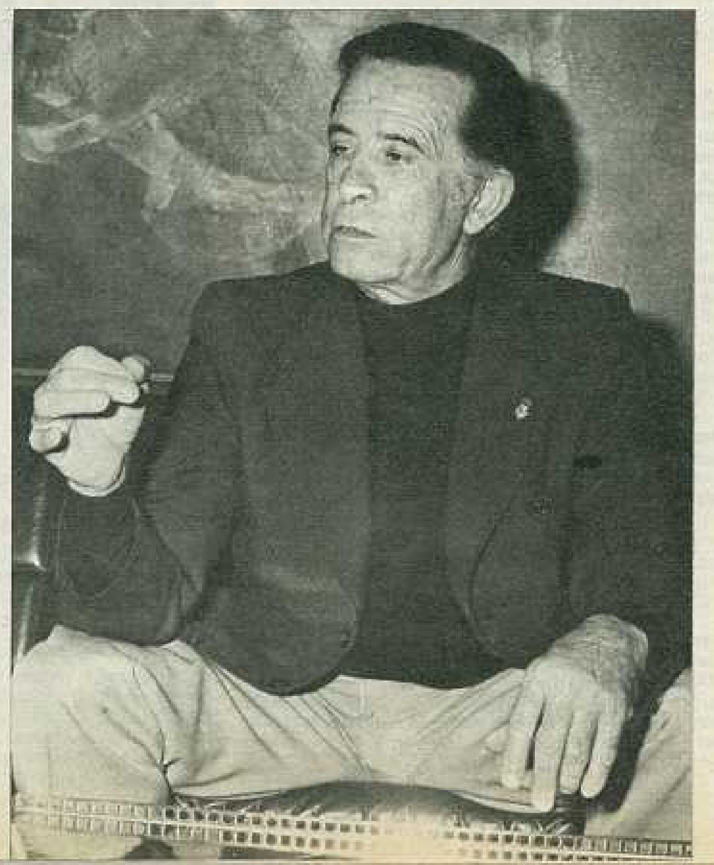
ANGEL MUR, ADIOS A LA SELECCION

«HE SIDO YO QUIEN HA TOMADO ESTA DECISION. PARA NADA HA INTERVENIDO EL BARCELONA»

«LO DEJO CON TRISTEZA, AUNQUE ME HAN PASADO ALGUNAS COSAS RARAS»

«NO HAY FORMULAS MAGICAS PARA EL MASAJE. EL SECRETO ESTA EN LOS DEDOS, EN EL TACTO»

Escribe: LOMANA · Fotos: Rafael LOPEZ

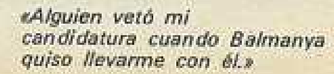


ES un maño bajito y bien plantado. Recio. La voz pastosa. El gesto suave y enérgico. Grandes las manos, con las puntas de los pulgares levemente alzadas. Catalán de adopción desde que cumpliera el servicio militar en la Ciudad Condal. Masajista por curiosidad, por imitación y por técnica. Automasajista. Autodidacta. A.T.S. Abuelo. Sesenta y cinco años de vida. Treinta y cinco de profesión... Es Angel Mur, masajista de la selección española de fútbol, que por voluntad propia y por mor de una dolencia de la que no acaba de recuperarse del todo, va a dejar el chandal, la bolsa del agua milagrosa y la responsabilidad de los masajes y las recuperaciones en manos de Vicente Montiel, una vez cumplido el compromiso que los seleccionados de Kubala habrán de solventar en Las Palmas contra la selección yugoslava.

Angel Mur y un servidor se han sentado en el «hall» del hotel de lujo. Entre la atmósfera voluptuosa del confort y las adineradas gentes. Ha pasado Bernabéu con una nutrida escolta: presentando a gente, recordando anécdotas. Se ha puesto firme Osterreicher. Se ha sonrojado levemente Kubala. Ha tomado asiento doña María. Pasa un botones sonando la campanilla con el nombre de un «ilustre» escrito sobre un encerado de mano.

LA CULPA, DE LA PROSTATA

—No. Todo ha sido una confusión. El Barcelona no me ha prohibido seguir



«Alguien vetó mi candidatura cuando Balmanya quiso llevarme con él.»

DICE ANGEL MUR:

«NUNCA HE DOPADO A NADIE. SI HE VISTO JUGADORES DOPADOS»

«PARA LOS QUEJICAS LLEVO UN FRASQUITO DE AMONIACO»

«MI VALORACION ECONOMICA EN EL BARCELONA SE LA DEBO AL MADRID»

«LLEVO UN DIARIO DETALLADO DE CUANTO HE VISTO Y ME HA OCURRIDO EN EL CLUB. NO LO VENDO. ES IMPUBLICABLE»



«No hay tal agua milagrosa. Como está fría, obra como revulsivo.»

«Los mejores entrenadores: Kubala, Herrera, Olsen...»

«¿Michels? Un poquito mejor que el año pasado»

«De los jugadores actuales me gustan Gallego por su hombría y Tonono por su serenidad»



Mur, durante la entrevista con nuestro redactor Lomana.

como masajista de la selección. He sido yo mismo quien ha tomado la decisión. Pero no es de ahora, créame. Mi propósito viene de antes del verano. Se lo anuncié a Kubala a raíz del partido con los uruguayos, en el Vicente Calderón. He sufrido una intervención de próstata y no acabo de recuperarme. Para no desempeñar mi trabajo como debo hacerlo, prefiero renunciar. Ya tengo suficiente con la tarea del club. Y conste que ni me siento viejo, ni cansado, ni aburrido. ¡Claro que lo dejo con tristeza!... A pesar de haber entrado y salido varias veces en la selección, a pesar de que me han ocurrido algunas cosas raras.

—¿Qué cosas, señor Mur?

—Bueno, Laszi es el quinto seleccionador que veo al frente del equipo nacional. Antes conocí a Ramón Encinas, a Ricardo Zamora, a Manuel Meana y a Helenio Herrera. En tiempos de Meana, en Suiza, un directivo se empeñó en que le subiera el periódico y sus encargos a la habitación. Por descontado que me opuse. Le dije que para aquello estaba el botones. «El anterior lo hacía.» «Muy bien —le contesté—, yo no.» Pero el siguiente desplazamiento de la selección no pude realizarlo. Estando ya en Barajas, me encontré sin pasaporte, con la maleta extraviada y con el sustituto... Volví con Herrera, porque me lo pidieron los jugadores, y ahora, últimamente, con Kubala, por la amistad que me une a él. Antes tuve otro desengaño. Balmanya quiso llevarme con él. Me convenció a duras penas y al fin alguien vetó mi candidatura y hube de quedar corrido.

«COMENCE COMO ATLETA»

—¿Por qué se hizo Mur masajista?

—Bueno, para eso hay que remontarse al año treinta y cinco. Al Cross de las Naciones, en París, en el que participaba como atleta. Allí vi a unos señores que tocaban las piernas a sus corredores, que les friccionaban, y comencé a interesarme. Fui aprendiendo. Después di masajes a mis compañeros y acabé por dármelos yo mismo. Años más tarde, en el cuarenta y seis, me graduaba como A.T.S. en la Universidad de Barcelona.

—¿Usted inventó el automasaje?

—Sí, puede que sí.

La historia deportiva de Angel Mur comienza en el cuartel, en Barcelona. Enfrentándose a atletas que lucían los colores del Barça. En Selgua, su pueblo, allá en Huesca, Angel era el amo de las competiciones atléticas. Y en Barcelona también comenzó a destacar.

—Como atleta, primero pertenecí al Español. Después pasé a serlo del Barcelona. Fui campeón de España de tres mil metros obstáculos, durante ocho o nueve años; hasta que vino Constantino Miranda. En aquella época ya simultaneaba mi tarea de cuidador con la de atleta. Hasta que en el año treinta y siete pasé a ser masajista del equipo profesional de fútbol.

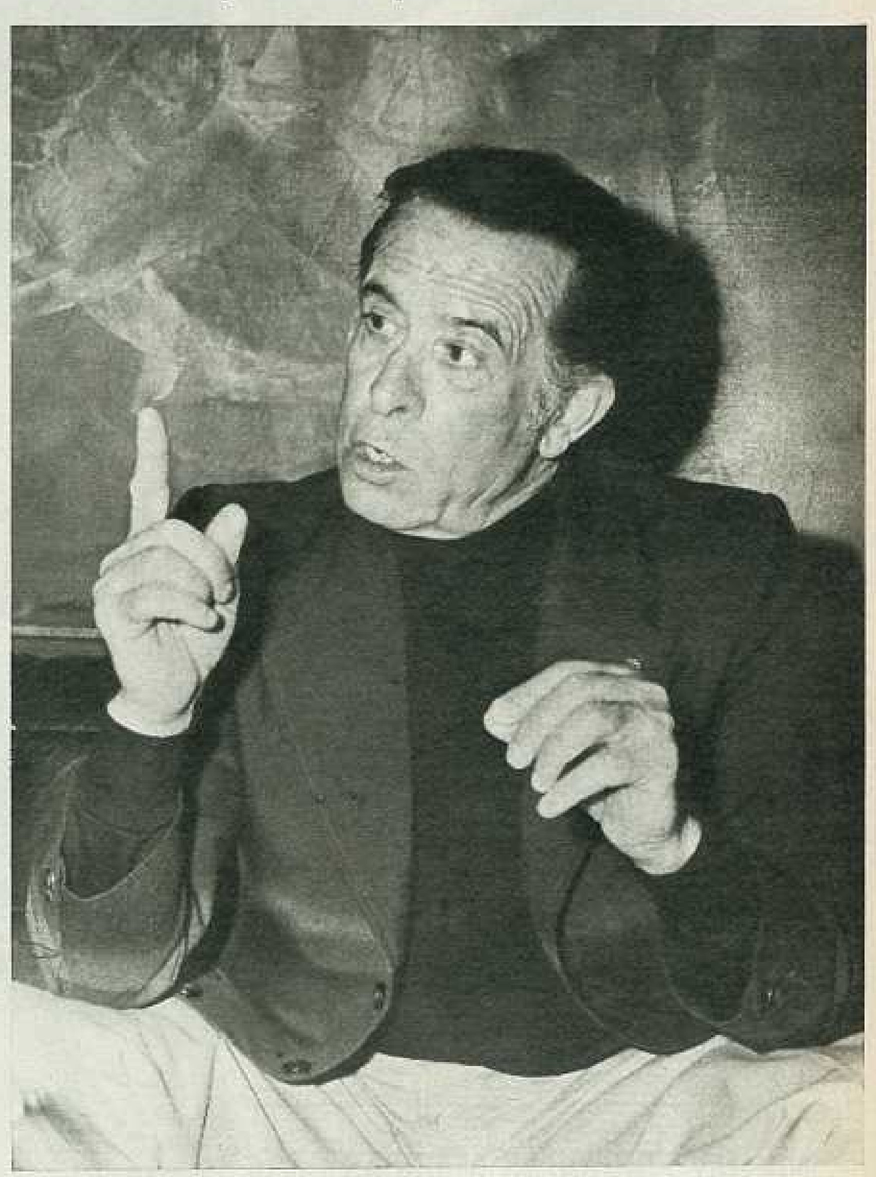
—¿Asistió a alguna Olimpiada?

—Estaba seleccionado para la del año treinta y seis, en Berlín, pero la representación española, a causa de la guerra civil, no pudo asistir. Nos inscribieron entonces para la Olimpiada Popular, pero ésta no llegó a celebrarse.

LA VIRTUD DEL MASAJISTA ESTA EN LOS DEDOS

—¿Dónde está el secreto del buen masajista, Mur: en los preparados, en la técnica, en la práctica?

—Mire usted; no hay secretos ni fórmulas mágicas. La virtud está en los dedos, en el tacto. Por preparados, le podría citar quince o veinte. No son misterio. Básicamente se emplean: vaselina, aceites, esencia de romero... Unos conocimientos mínimos ya orientan a uno si ha de aplicar un preparado fuerte o suave. Según el calor, el clima. Si es antes o después de un partido. De acuerdo, también, con la contextura física de cada jugador. Yo, por ejemplo, podría matar a De la Cruz si le aplicara el mismo masaje que a Gallego.



«Mi historia deportiva empezó como atleta.»

—¿Y el agua milagrosa?

—No hay tal agua milagrosa. Es simple agua fría, que actúa de revulsivo.

—¿Y los jugadores quejicas?

—En el fútbol se producen contusiones sobre planos óseos muy dolorosas que, sin embargo, desaparecen rápidamente con unas fricciones.

—No hay quejicas, entonces.

—Alguno, sí. Que yo recuerde, dos casos importantes. Uno ya retirado del fútbol; otro, actualmente, en las filas del Barcelona.

—¿Qué hace Mur en estos casos?

—Llevo un frasquito de amoniaco.

—¿Usted sabe cuándo los gestos del caído, en el campo, son verdad o van de teatro?

—Sí. Y le diré que a veces es un gran error prohibir la entrada del masajista en

Angel Mur, junto a Gallego, Reina y Eladio, en una de las citas de la selección.



Benito da la bienvenida a Mur en un hotel madrileño.

el campo. A los lesionados sólo debemos atenderlos nosotros. Para eso tenemos conocimientos de Medicina general, Patología, Traumatología. Un compañero del lesionado o el propio árbitro, en su propósito de reanimar al caído, pueden causarle lesiones irreparables. Recuerdo un caso, hace unos años, en el que a un jugador, que tenía fractura de tibia, le seccionaron con las flexiones el músculo; más tarde se le produjo una gangrena y al final hubo que cortarle la pierna.

«NUNCA HE DOPADO A NADIE»

—¿Y el «doping», señor Mur? No me diga que no existe en el fútbol.

—Yo nunca he dopado a nadie, aunque me lo han pedido. En una ocasión, en el año cuarenta y dos, antes de disputar un encuentro de eternos rivales, Barcelona-Español, una llamada anónima nos anunció que los jugadores banquiazules se habían drogado. El entrenador me consultó si hacíamos nosotros lo propio. No hicimos nada, pero, eso sí, les ganamos a domicilio: dos a cero.

—Pero habrá visto jugadores dopados.

—Sí, los he visto. En el vestuario que ocupan los visitantes siempre ordeno a las señoras de la limpieza que no retiren nada antes de que yo lo examine. En muchas ocasiones he comprobado los restos de preparados dopantes o de medicinas para este uso. Sobre todo en equipos extranjeros. Con todo, he de decirle que en el fútbol, por ser un deporte de equipo y no individual, el «doping» se practica menos que en otros deportes.

—Pero a usted ¿de verdad le gusta el fútbol?

—Sí, horrores. En el banquillo, a veces, lo paso fatal. Creo que digo barbaridades.

—¿Cuántos presidentes ha conocido?

—Siete u ocho.

—¿Jugadores?

—Cientos.

—¿Entrenadores?

—Veintisiete.

—¿El mejor de los «místers»?

—Bueno, por el Barcelona han pasado muchos. Admiré siempre a Helenio Herrera. Este sí que dopaba, psicológicamente, a los jugadores. Era capaz de infundirles una moral de victoria inquebrantable. Los hacía superiores. Admiro a Kubala, por su entrega y su dedicación. Olsen también contó siempre con mis simpatías. Era un hombre cabal.

—¿Los mejores jugadores que han pasado por sus manos?

—No sé..., varios: Kubala, César, Basora, Di Stéfano. Hoy podría citar a Gallego, admirable por su hombría; a Tonono, por su serenidad.

—Físicamente ¿quiénes son mejores, los futbolistas de ahora o los de hace veinte años?

—Los de ahora. Entrenan más. Viven más responsablemente. Su educación física es mucho mejor. Los antiguos no aguantarían veinte minutos de un partido actual.

NO HAY PRIMAS PARA EL MASAJISTA

—De los que vio en la silla del Barcelona, ¿quién fue el mejor presidente?

—No sé. Con los presidentes he tratado muy poco.

—¿El masajista cobra primas por partido como los jugadores?

—No.

—¿Pero está bien remunerado?

—En mi club, sí.

—¿En la selección no?

—También. No me quejo. Kubala sabe valorar mi trabajo.

—¿Mur no ha fichado nunca por otro equipo? ¿No ha tenido ofertas tentadoras?

—Sí, las he tenido. Una del Madrid, muy importante, en el año cincuenta y dos. Me ofrecieron una bonita suma, que hizo que reaccionaran en mi equipo. En parte, pues, mi valorización económica se la debo a los blancos.

—¿Recuerda toda la historia azulgrana que ha pasado por sus manos?

—Llevo un diario detallado de todo lo que me ocurre y veo.

—Se lo compro.

—Hay muchísimas cosas que no pueden publicarse. Ya intentó alguien adquirirlo, hace unos años, y me ofrecía un buen dinero.

—¿Todos los jugadores son iguales en la mesa de masaje?

—No. Las figuras ya se descubren allí. Al menos las que tienen unas condiciones óptimas para el fútbol.

—¿Recuerda algún caso de voluntad férrea para recuperarse de las lesiones?

—Ahí tiene uno bien reciente. El de Bustillo.

—¿De excepcional fortaleza?

—Kubala; el propio Gallego.

—¿Algún hipersensible?

—El Chus Pereda de las dos últimas temporadas. En cuanto daban su nombre en la alineación estornudaba, le lloraban los ojos y, a veces, parecía haber cogido un gripazo monumental. A un entrenador actual —no quiero decir su nombre— debía tratarle como si estuviera lesionado. Colocarle un emplasto e incluso darle unas fricciones en la banda, momentos antes de comenzar el encuentro. A otro debía engañarle con media aspirina, como si fuera un estimulante. El Panizo de sus primeros encuentros con la selección no daba una a derechas. Le podía el nerviosismo. Sufría fuertes descomposiciones.

—¿Su ilusión para el futuro?

—Que la dinastía continúe en el Barcelona. A mi hijo, ahora defensa en el San Andrés, también ayudante técnico sanitario, le estoy preparando para que me suceda.

—¿Qué tal Michels, señor Mur?

—Un poquito mejor que el año pasado.

CON VISTAS A SU PREPARACION PARA LAS ELIMINATORIAS ANTE PORTUGAL Y BELGICA, DEL CAMPEONATO DE LA UEFA

LA SELECCION JUVENIL PARTICIPARA EN NOVIEMBRE EN EL TORNEO DE MONACO



Juanito y Marcelino, en pleno entrenamiento.

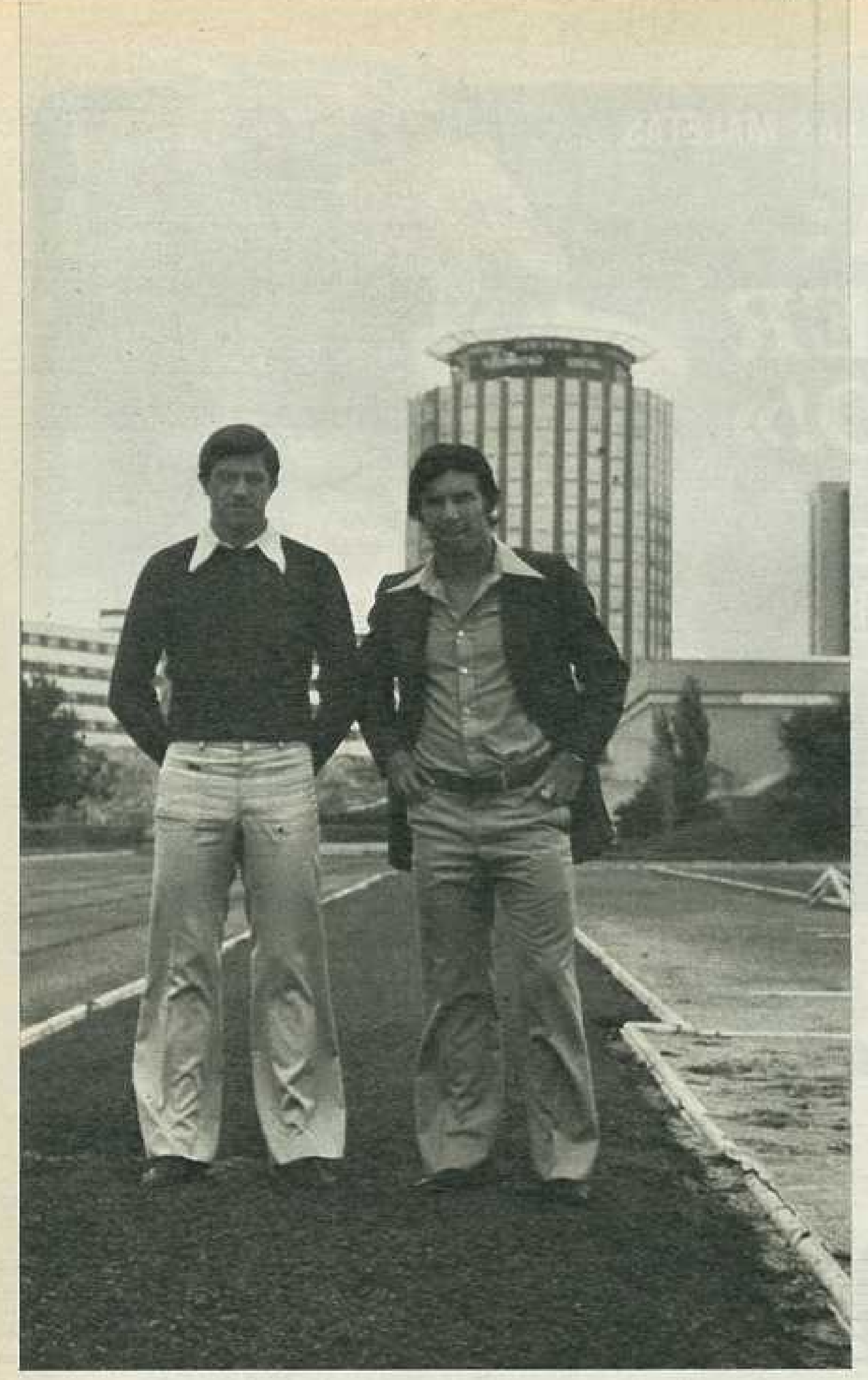
HECTOR RIAL, EL SELE BUSCA NUEVOS JUGADORE

- **Del equipo de la temporada pasada únicamente quedan seis: Amador, Juanito, Domingo, Vidal, Pepe Juan y Marcelino**
- **El próximo lunes, concentración en Madrid de diecisiete juveniles, la mayoría debutantes**

Por ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: MACARIO MUÑOZ

Héctor Rial, seleccionador nacional.

EL fútbol juvenil español, a nivel de selección, tuvo en la pasada temporada una destacada actuación que culminó con su brillante intervención en el Torneo Internacional de la UEFA, donde sólo por culpa de un calamitoso arbitraje España se vio privada de estar en la final. Ahora la selección juvenil se prepara para hacer frente a sus compromisos de la temporada 72-73. Héctor Rial, el seleccionador nacional, viene trabajando desde hace varios meses en la confección de un nuevo equipo. Muchos de los jugadores que el año pasado eran base en la selección, como, por ejemplo, Macanás y Felipe, este año han tenido que salir de ella al cumplir los dieciocho años, límite máximo de edad para permanecer en esta categoría. Y otros jugadores, también importantes en el dispositivo táctico de Héctor Rial, se verán obligados a decir adiós a los juveniles en los próximos meses, por las mismas causas. Así las cosas, Héctor Rial tendrá que formar un equipo prácticamente nuevo para la ya inminente temporada.



Juanito y Tena, dos puntales del equipo nacional.



El seleccionador, dirigiendo un entrenamiento en la Ciudad Deportiva del Real Madrid.



Durante un partidillo de entrenamiento. Estos son los futuros valores de nuestro fútbol.

CCIONADOR NACIONAL, S PARA EL ONCE ESPAÑOL

CARAS NUEVAS

Del anterior equipo, es decir, de la selección de la pasada temporada, únicamente le quedan a Rial seis jugadores: Amador, Juanito, Domingo, Vidal, Pepe Juan y Marcelino. Y a alguno de estos seis tengo entendido que le quedan muy pocos partidos en la selección. Me estoy refiriendo al famoso canario Pepe Juan, actualmente en el servicio militar, que cumplirá los dieciocho años dentro de muy poco tiempo. El resto de los jugadores que formen el equipo, por tanto, tendrán que ser nuevos.

Y como Héctor Rial lo sabe mejor que nadie, ya lleva trabajando en este sentido varios meses. En los primeros días del mes en curso, sin ir más lejos, Héctor realizó en Madrid una concentración en la que llamó a venticuatro jugadores, la mayoría de ellos nuevos. Y para el próximo día 23 realizará otra, de tres días de duración, en la que siete u ocho vendrán a la selección por vez primera. De aquí saldrá, probablemente, el equipo que viajará a Mónaco el 12 de noviembre para tomar parte en el torneo internacional de aquella ciudad. Este torneo de Mónaco, aunque de carácter totalmente amistoso, será una importante piedra de toque para nuestro equipo, dada la categoría de los demás conjuntos participantes. Hasta el momento tienen confirmada su presencia Francia, Holanda, Inglaterra, Bélgica, Alemania y Portugal.

—Hemos aceptado esta invitación —confiesa Héctor Rial— por estimar que es muy importante para nosotros. Al no tener previsto ningún partido antes de enfrentarnos a Portugal, en la eliminatoria del torneo de la UEFA, jugar en Mónaco es interesante. Conviene tener en cuenta que habrá algunos que jueguen su primer partido, y es necesario que se vayan compenetrando con sus compañeros.

Efectivamente. A España le ha tocado enfrentarse con Portugal y Bélgica en las eliminatorias para la fase final del torneo de la UEFA. Solamente uno de los tres países estará presente en la citada fase final. Y ni que decir tiene que si España quiere estar presente en ella deberá vencer a portugueses y belgas. Contra los primeros se jugará en febrero, en Badajoz, y ante los belgas en marzo, en una ciudad aún por designar.

Al comienzo de este reportaje decíamos que Rial ya lleva varios meses trabajando en la confección del nuevo equipo. Así es, y nos consta que el seleccionador está llevando a cabo constantes viajes de observación por diferentes puntos del país. Esta semana, concretamente, viaja por el norte de la Península para ver en acción a la famosa cantera vasca, en la que, al parecer, existen jugadores con un gran futuro balompédico y a los que, naturalmente, Rial quiere ver de cerca y, si le gustan, incorporarlos a la selección.

La semana pasada, poco antes de que el seleccionador emprendiese uno de estos viajes, conversé con él.

—¿Mucho trabajo?

—Sí, últimamente no paro de viajar.

—Para buscar nuevos valores, ¿no?

—Sí, ya sabes que el gran problema de los juveniles es que cada año es necesario comenzar de nuevo. Incorporar nuevos jugadores y, por lo tanto, formar un nuevo equipo.

—¿Muchos nombres en cartera?

—Nunca faltan. La semana próxima viajaré por el Norte. Quiero ver de cerca a algunos chicos que apuntan buenas cualidades. A algunos ya les conozco, pero existen otros que no. Observaré a todos.

El próximo mes de noviembre dará comienzo el Campeonato Regional de Selecciones Juveniles. Ocasión sumamente propicia para que el seleccionador observe de cerca a la flor y nata de cada región.

—Quiero ver absolutamente a todas las selecciones regionales. Todas tienen jugadores aprovechables para la selección.

—¿Que región o regiones de España cuentan con más valores?

—En realidad, como te decía, todas tienen jugadores aprovechables, sólo hace falta cuidarlos y que no se estropeen.

El caballo de batalla de Rial, en la pasada temporada, fue el poco tiempo de que disponía para preparar a los juveniles. Quería concentrarlos un par de veces por mes para trabajar con todos e ir formando espíritu de equipo. El año pasado apenas si lo consiguió, pero en éste, al parecer, sí.

—¿Cuántas concentraciones realizará?

—En principio, está prevista la del día 23; después, el torneo de Mónaco, en noviembre. En febrero y marzo, antes de los partidos con Portugal y Bélgica, también nos concentraremos.

—¿Qué posibilidades tiene España de clasificarse para la fase final del torneo de la UEFA?

—Aún falta tiempo. Es muy pronto para emitir un pronóstico. Nuestra meta, desde luego, es clasificarnos.

—Portugal y Bélgica, ¿cuál de los dos rivales es más peligroso?

—Son similares. Difíciles los dos.

Una nueva temporada va a dar comienzo para la selección juvenil española. De momento, y como piedra de toque, el próximo día 12 de noviembre debutará en el torneo de Mónaco. Después, en febrero y marzo, esperan las eliminatorias del torneo de la UEFA. La selección juvenil 72-73 está en marcha.



OTRO IDOLO DEL FUTBOL ARGENTINO QUE HACE LAS MALETAS

PASTORIZA: «¡QUE VOY A SER UN FENOMENO!»

«TENGO QUE APROVECHAR MIS TRES AÑOS EN EL MONACO. EN ARGENTINA YA NO SE GANA DINERO»

«EL JUGADOR QUE NO SEA BUENA PERSONA NO TRIUNFARA»

Por LUIS ARNAIZ (enviado especial a Amsterdam)

DESDE hace unos años, el fútbol argentino ha entrado en crisis. En esa crisis que siempre significa la exportación de los más preciados valores. El éxodo ha alcanzado, desde la década de los sesenta, matices auténticamente alarmantes para los rectores de un deporte que, poco a poco, pero con intensidad creciente, han visto mermados sus efectivos con la marcha de sus figuras al reclamo del dinero. Sí, no cabe duda: poderoso caballero es don dinero. El más temible de todos. El que acaba con la fuerza de los débiles para dársela a los poderosos. El que termina con las ilusiones de los desconocidos para otorgárselas a los famosos.

El último hombre que se ha marchado o que está a punto de marcharse, que para el caso es lo mismo, porque el traspaso ya está hecho, es, posiblemente, el jugador que más honores ha alcanzado en los últimos diez años. Un delantero que no ha faltado nunca en el equipo nacional y al que la crítica, hasta la más exigente, ha proclamado a menudo no ya como el mejor en su puesto, sino como el número uno de su fútbol. Ese hombre es José Omar Pastoriza, natural de Rosario, ex jugador de Central, Colón, Rácing de Buenos Aires e Independiente. José Omar Pastoriza, curtido ya por las mil y una batallas futbolísticas libradas, tiene treinta años y un contrato formalizado con el Mónaco. Es algo así como su última escalada, porque los monegascos van a pagarle en tres años mucho más de lo que ha recibido en el Independiente en los cinco que permaneció en sus filas. Que el fútbol argentino, pródigo en calidades y cantidades, es escaso en remuneraciones, y por eso llegan las marchas frecuentes.

—¿Cuánto le da el Mónaco, Pastoriza?

—Cincuenta mil dólares.

—¿Es mucho o poco?

—Depende de cómo se mire. En Argentina eso es mucho. En Europa, ya no tanto.

—¿Vale el Pastoriza actual esa suma?

—Que la valga, no la valga o crea valer más, es algo muy relativo. El Mónaco hizo esa oferta al Independiente, el club la aceptó y a mí me





parece buena, porque yo mejoro mis condiciones económicas notablemente. De lo demás no sirve hablar, porque son sólo palabras. Y, mi amigo, las palabras ya sabe que se las lleva el viento.

—¿Cuántas veces ha sido internacional?

Duda. Recapacita.

—No sé... Unas cuantas. Muchas.

—En Argentina aseguran que Pastoriza es de lo mejorcito que hay. Y lamentan su marcha.

—Bueno, algo han exagerado.

—¿Es o no es un fenómeno?

—¿Yo? ¡Qué voy a ser un fenómeno! ¡Ni pensarlo! Sólo soy un jugador más. Un buen jugador, pienso yo. Pero en Argentina los hay y los habrá mucho mejores. No va a pasar absolutamente nada porque yo me marche.

«UN LINDO EQUIPO»

Cinco años lleva en el Independiente de Buenos Aires. Cinco años que le han servido para auparse hasta arriba, para conocer grandes triunfos y amargas decepciones.

—¿Cuál ha sido la mayor de todas?

—Nuestra derrota en Amsterdam. Ni la esperábamos ni debió llegar.

—No me dirá que jugaron mejor que los holandeses, ¿eh?

—Mire: ése fue un partido raro. Sí; muy raro. La primera parte fue claramente nuestra. Incluso tuvimos más oportunidades de gol que ellos. Y en una indecisión nuestra, ¡zas!, el uno-cero. Eso acabó con nuestras ilusiones y con nuestro ritmo. Pero hasta ese momento, y aun después, fuimos mejores que ellos. Lo que faltó fue que la fortuna estuviera de parte del Independiente de la misma forma en que lo estuvo en Buenos Aires y Amsterdam de parte del Ajax.

—¿No está convencido, entonces, de la superioridad de los jugadores de Kovacs?

—Por supuesto que no. Me gustaría que el partido se repitiera y jugarlo yo con el Independiente, para demostrarles a muchos que el campeón de América no es ningún rival fácil. Y lo que siento es haberme quedado en el tintero ese triunfo, que deseaba por encima de todas las cosas. Porque el Independiente es un equipo lindo que se lo merece.

—El Mónaco, ahora, no le va a ofrecer victorias resonantes...

—Bueno, pero tenía que venir, ¿entiende? Allá las cosas han cambiado. El peso no tiene el valor que tenía hace cuatro años, y yo tengo que aprovechar mi tiempo.

—¿No le ha dado, aún, el fútbol dinero para montar algún negocio?

—Sí, sí... Yo tengo una granja de ganado en Argentina. Pero usted sabe muy bien que todo lo que se ahorre es poco. Además, me interesa deportivamente darme una vuelta por Europa para ver cómo andan las cosas. Y así paseo a la familia.

—¿No le preocupa la diferencia de juego que va a encontrar en Francia? ¿No le da miedo la posibilidad del fracaso?

—No. Estoy seguro de que no fracasaré. No soy yo un hombre que se deje vencer fácilmente ni por los ambientes extraños ni por las adversidades. Soy un luchador nato.

—Además de luchar, hacen falta otras condiciones. ¿Qué debe tener un jugador de fútbol para triunfar, Pastoriza?

—Una cosa sobre todas: ser buena persona, ser un profesional íntegro. El que no lo sea se quedará en el camino.

—¿Como se ha venido quedando, desde hace unos años, el fútbol argentino de selección?

—Han pasado muchas cosas: los compromisos de los clubs, la falta de organización... Todo eso nos ha llevado a un lugar más bajo del que no sólo merecemos, sino en el que forzosamente tenemos que estar.

—¿Qué le gusta más a Pastoriza en un jugador, la fuerza o la técnica?

—La técnica, sin duda. La fuerza se acaba con el paso del tiempo, y ahí se termina también el jugador. La técnica queda siempre, por muy escasas que sean las condiciones físicas.

—¿Qué hay de esa falta de amor a la profesión que con frecuencia se echa en cara a los jugadores sudamericanos?

—Eso son cuentos de Calleja. Somos tan responsables y conscientes como el que más.

—¿El mejor jugador que ha visto?

—He conocido muchos buenos. Posiblemente haya sido Pelé el mejor. Pero mi ídolo de siempre fue «Flaco» Rossi.

—¿Qué queda de sus ambiciones?

—Quiero ganar toda la «plata» posible en Mónaco.

—¿Y después?

—Faltan tres años. Porque con treinta y tres primaveras a mis espaldas no seré viejo. La mejor edad de un jugador llega entre los veintinueve y los treinta y dos. Y eso se lo dice un hombre que, como yo, sabe bastante de esto. Son muchos años metido en danza, ¿comprende?

José Omar Pastoriza, «Pato» Pastoriza, como le conocen sus compañeros, un héroe que se va del fútbol argentino. Los sabrosos dineros han tenido la culpa esta vez.

Omar Pastoriza y Héctor Yasalde.



«NO ESTOY DESANIMADO: CADA VEZ TENGO MAS FE EN MIS POSIBILIDADES»

CARLOS, UN GOLEADOR EN EL BANQUILLO

DOS TANTOS AL BENFICA, UN GOL AL CELTA, OTRO AL GIJON... Y, SIN EMBARGO, NO TIENE PUESTO COMO TITULAR

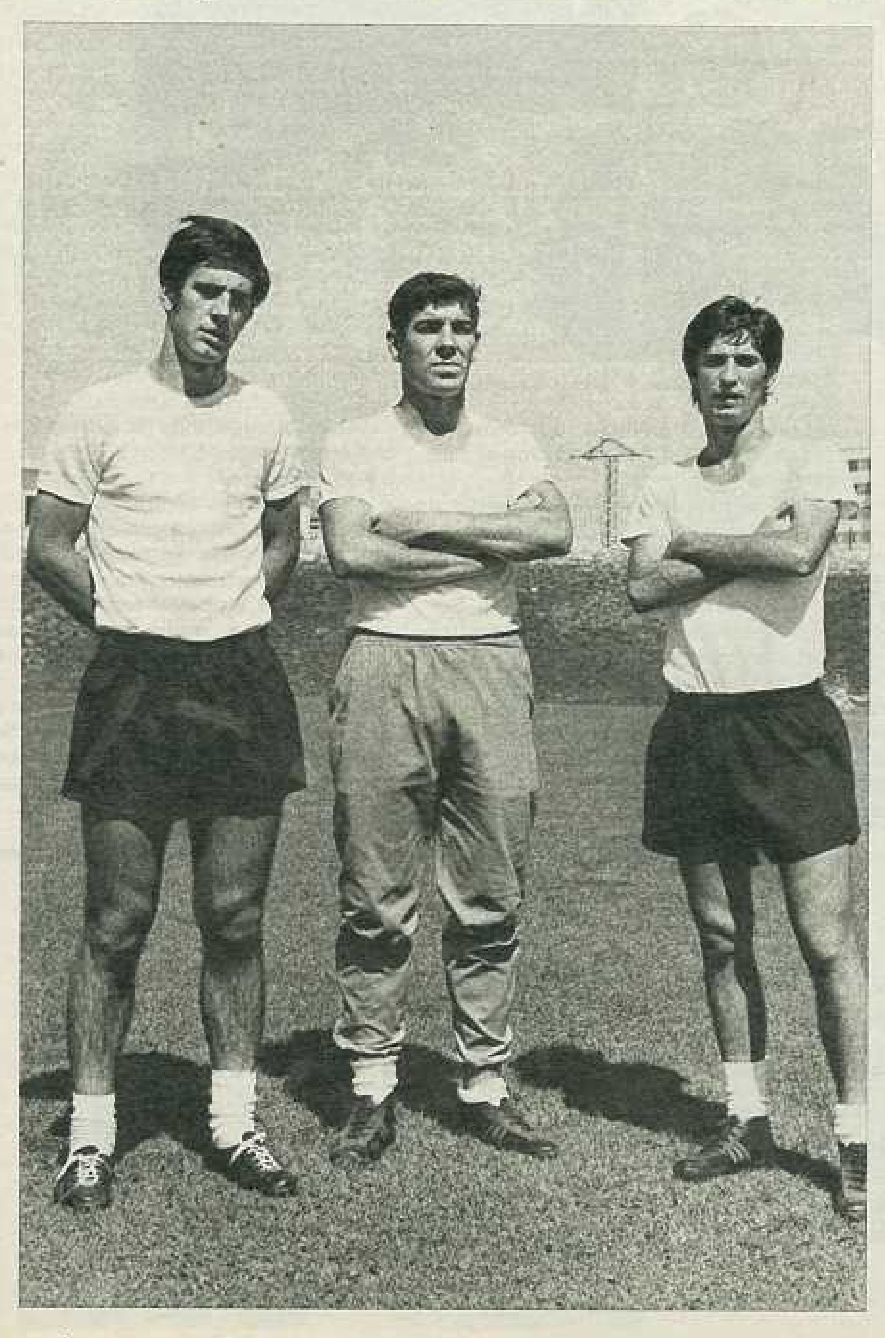
«ME GUSTA IRME AL CENTRO DEL ATAQUE, EN APOYO DE ARIETA Y ATENTO A LOS RECHACES»

DOS goles al Benfica en la final del Trofeo Carranza, un gol al Celta en San Mamés, que valió un punto, un gol al Gijón, que aseguró la victoria en la pasada jornada de Liga... Y, sin embargo, Carlos, el autor de estos cuatro goles decisivos, permanece en el banquillo de los suplentes.

—¿Estás desanimado, Carlos? —le preguntamos—. ¿Qué crees que tienes que hacer para ganarte el puesto?

—Bueno, yo no estoy desanimado, lo digo sinceramente. Pienso que el entrenador lleva bien el equipo; él no es partidario de hacer cambios..., y yo, a esperar. Pavic me anima y yo me encuentro con más confianza cada vez. Tengo fe en mis posibilidades. Veo que puedo meter goles.

Realmente es como para tener fe después de estos cuatro goles cuando la temporada acaba de comenzar. Carlos Ruiz —veinticuatro años cumplidos el 7 de junio último— pasó al primer equipo, procedente del Bilbao Athletic. Con



Carlos —a la izquierda—, con Beitia y Rojo II.



Carlos Ruiz, entrenándose para dominar el balón.



Había desbordado a los defensas y al portero contrarios, pero en esta ocasión falló el gol.

él ascendieron Beitia, Ortuondo y Rojo II. Este último es titular indiscutible en estos momentos. Ortuondo lo fue hasta que llegó Lasa... Y Carlos tiene puesto en el equipo, en el que, al decir del entrenador, no hay titulares ni suplentes. Carlos está convocado en todos los partidos, aunque no salió en Málaga, ni en Castellón.

LAS OPORTUNIDADES DE GOL

—¿Prefieres jugar como delantero en punta, o más bien retrasado?

—Bueno, no sé qué decir. Yo creo que cuando uno juega en el área tiene más oportunidades de gol. Pero si arrancas de atrás, vienes con velocidad, llevas el balón con más fuerza y no te pueden marcar como en el área, donde siempre tienes dos y hasta tres hombres pegados a ti.

—¿Tu puesto preferido?

—Interior, quizá. Pero en el área. En los últimos partidos he salido algunas veces de extremo, pero no me considero, por supuesto, extremo.

—¿Tus características?

—Me gusta irme al centro del ataque, apoyando a Arieta y atento a los rechaces.

—¿Cómo te desenvuelves de cabeza? ¿Llegas con facilidad a los remates? ¿Has marcado muchos goles de cabeza?

—No sé, no llevo la cuenta de los goles. Creo que sí, que he marcado bastantes de cabeza.

—Y a lo largo de la pasada temporada, ¿cuántos goles marcaste?

—Pues... unos seis o siete.

—¿Cuántos partidos jugaste?

—Unos veintisiete. Al principio de la temporada tuve una lesión de ligamentos, en el Villamarín, contra el Betis. Estuve bastantes partidos sin jugar. Después, en la segunda vuelta, jugué todos los partidos.

En la anterior temporada, 1970-71, su primera temporada en el Athletic, Carlos siguió una trayectoria parecida. Empezó un tanto vacilante y se hizo con el puesto.

—¿Recuerdas cuál fue el partido de tu debut en Primera División?

—En San Mamés, contra el Barcelona. Salí en el último cuarto de hora. En la segunda jornada, salí en el Vicente Calderón, en sustitución de Aranguren, que se lesionó... Mi primer partido completo fue en el Insular, contra el Las Palmas. Empatamos a un tanto.

«HOY DIA ES MAS DIFICIL JUGAR EN CASA»

Carlos, que mide 1,82 metros y pesa 74 kilos, sigue, por el momento, en el banquillo, a pesar de los goles marcados. Y dice:

—Aunque sea tópico, te aseguro que cada vez es más difícil jugar en casa. Los equipos se cierran de una manera que cuesta mucho hacer un gol.

—El Gijón no se cerró —le decimos.

—No me refiero a un partido determinado. Hablo en general. Tal como se juega hoy al fútbol, es muy arriesgado lanzarse a un ataque abierto. Te cogen adelantado en un contraataque rápido y te pueden marcar un gol con facilidad.

Carlos, el goleador del Athletic de Bilbao, compagina el fútbol con los estudios. Acaba de matricularse para el segundo curso de Medicina. No quiere, mientras pueda, abandonar sus estudios. Aunque su carrera como futbolista le ofrezca unas perspectivas realmente halagüeñas.



El delantero bilbaino, en lucha con un jugador bético.

MOSAICO DEL FUTBOL DE

¿POR QUE NO JUEGA EL «ANGEL NEGRO» EN EL BARCELONA?

EL «CUCHI» COS, IDOLO DE LOS CORDOBESES

Por CARLOS CORREA, desde Buenos Aires

● *«El año pasado y éste, me puse el disfraz...; me salen todas.»*

Nadie olvida las palabras del cordobés Bernardo Patricio Cos cuando estaba en el Belgrano de Córdoba. Nadie olvida, tampoco, sus extraordinarias cualidades de hombre positivo de cara al gol. Pero lo que nadie se explica es por qué Cos sigue estando en el banquillo en el Barcelona. En Córdoba fue y es un auténtico ídolo.

Porque Cos es humilde por fuera y humilde por dentro. Modesto en el lenguaje y simple en las actitudes. Bernardo Patricio Cos: pelo negro y duro, ojos de alcancía y piernas de acero, no entiende el mundo de los autógrafos. Tiene la virtud de sentir vergüenza. Y eso que él era uno de esos chicos que se llegaban hasta la AFA para ver de cerca a los «cracks» cuando entraban al hotel...

El Cuchi siguió en su mundo del silencio cuando se habló sobre la posible transferencia al club catalán. Porque no quiso escuchar nada. No quería soñar, por las dudas de que no se realizase. Lo que le preocupaba era terminar su casa en el barrio Horizonte. Para muchos, una meta trivial y burguesa; para él, la conquista insuperable del que nunca tuvo nada. Y si no, que se lo pregunten a sus compañeros de los «potreros» del barrio Las Flores, cuando el Cuchi corría sintiendo muy cerca la dureza del piso. De esos «potreros» de Defensores Farina salió el goleador. A la edad en que los jugadores de verdad deben firmar en el primer equipo que se prueban. Y Cos firmó con el San Lorenzo, un club de Primera División «B» cordobesa, porque era, y es, hincha. Y debutó en ese equipo a la edad en que debutan los «cracks»: a los dieciséis años. Y tuvo que irse del club modesto, porque, como todos los grandes fenómenos, no podía ser patrimonio de una institución chica ni jugar en Primera «B». Así de rápido fue su ascenso. Como es el proceso de los fenómenos. Su padre, Bernardino, albañil de parques y paseos municipales de la localidad, ex jugador del San Lorenzo cordobés, sabía que para llegar, sólo había que dedicarse al fútbol. Y aunque su hijo no siguió estudiando en la fábrica de aviones Dinfia, no le importó. Con un poco de esfuerzo, uno de sus siete hijos sería profesional. Y después, Cuchi dijo orgulloso:

—Si Dios quiere, mi viejo no trabajará más y tendrá su casa propia. Ya bastante hizo por nosotros.

Y Cos, a quien la prensa le llamaba *«el ángel negro»*, no se refiere únicamente al aporte material: su padre y su tío Máximo Luján le apoyaron tambien en los momentos de depresión. Cuando las cosas no salían y Belgrano había pagado dos millones y medio por su traspaso. Fue una carta de Llamil Simes, el técnico que lo llevó al Belgrano siendo volante y lo descubrió como delantero. Y todo, ese año 1970, en el que Cos no lograba brillar en el equipo cordobés. La hinchada le silbaba, pese esa desazón de un hombre que quiere, pero no le salen las cosas... Se insistió y, poco a poco, fue demostrando que, con el nueve en la espalda, es también un fenómeno. Y llegaron los goles, y llegaron los aplausos, y llegaron los dirigentes de varios clubs argentinos y europeos para comprarlo.

Cuchi, con esa gracia cordobesa en su hablar, muestra en su fútbol dinámico y agresivo a la vez que puede muy bien triunfar en cualquier lado, en cualquier país.

Por eso, en Córdoba se preguntan: ¿Por qué no juega Cos en el Barcelona? Y sus paisanos añoran a ese ídolo suyo. Al goleador. Por eso todos siguen diciendo a coro: «El Barcelona se llevó un fenómeno.»



EL EX BETICO RECHAZO UNA OFERTA DE UN MILLON DE PESETAS

EL UNIVERSITARIO DE DEPORTES, SUBCAMPEON DE AMERICA, QUIERE REINCORPORAR AL «ORIUNDO» CARLOS JURADO

Por EDGARDO GONZALEZ, desde Lima (Perú)

● De la misma forma que los europeos se quedaron engolosinados por el juego del extraordinario y habilidoso Teófilo Cubillas, en Basilea, que integró el seleccionado americano, los sudamericanos siguen recordando con nostalgia una delantera que marcó época en el joven continente. Y muy especialmente en Perú. Una vanguardia que era toda una artillería de figuras y, lo más importante, de gol. Durante cinco años, gracias a ella, el actual subcampeón de América, Universitario de Deportes, de Lima, se consagró campeón de su país. Amén, claro, de la labor de un viejo con sapiencia en el banco del director técnico: Roberto Scarone.

Nadie ha olvidado a esos cinco hombres, que producían un fútbol de clase y facilidad para llegar al gol. La derecha de Juan José Muñante, hábil e incisivo a la hora de recorrer, a gran velocidad, las proximidades del área grande o chica, según las circunstancias; Roberto Chale, con sus genialidades de jugador estrella, introvertido y decidido; las piernas de Percy Rojas, que parecían cañones cuando se presentaba alguna oportunidad de gol; la experiencia y el cerebro de Carlos Daniel Jurado, el de los pases precisos y con marchamo de gol, si había algún hueco, con su zurda impresionante, y Héctor Bailetti, un velocista de cuidado y el suplente de Cubillas en la selección de los incas.

Y ahora, precisamente, cuando el cuadro «crema» está mal clasificado en la tabla; cuando Scarone se marchó para ocuparse del combinado nacional; cuando Chale fue transferido al Defensor Lima, que dirige el uruguayo Roque Gastón Máspoli, la directiva de la «U» quiere volver a integrar aquella delantera. Ya el tesorero, Miguel Pellyn, lanzó su caña a la Península Ibérica, concretamente a Sevilla, tratando de conseguir la reincorporación de Carlos Daniel Jurado, ex jugador del Betis, y que actualmente se encuentra en tratos con varios clubs franceses.

Pero su primer intento fracasó. Porque el sudamericano Jurado ha dicho no a la oferta de un millón de pesetas. El jugador, según su propia confesión, quiere permanecer y actuar un año más en Europa antes de regresar a Sudamérica. Sin embargo, habrá una segunda tentativa por parte de la institución limeña, que quiere recuperar su prestigio, pues actualmente lo está perdiendo en la Liga de su país, donde campea como líder absoluto el Defensor Lima.

Ahora, cuando las aguas bajan turbias y el equipo no rinde bajo la batuta del ex preparador físico de la selección —en la época de Didí— Alejandro Heredia, se acuerdan de los valores que brillaron en la Copa Libertadores de América.



Esta es la delantera que se añora en Perú: Juan José Muñante Roberto Chale, Percy Rojas, Carlos Daniel Jurado y Héctor Bailetti. Una delantera que marcó época vistiendo la camiseta crema de la «U».

LA JOVEN AMERICA

NO QUIERE QUEDARSE SIN BILLETE PARA LOS MUNDIALES DE ALEMANIA

¡CUIDADO CON PARAGUAY...!

Por ENRIQUE FERNANDEZ, desde Asunción

● La selección nacional paraguaya fue la única que no defraudó en la Minicopa de Brasil. ¡Y eso que no logró clasificarse para la fase final! No obstante, su labor dejó buen sabor de boca a los aficionados, a los periodistas extranjeros, al carioca y, muy especialmente, al guaraní, que saboreó con gusto las victorias de los suyos ante potentes escuadras sudamericanas y europeas.

Pero lo más significativo del torneo fue la victoria del combinado guaraní contra Perú, en un partido que fue considerado memorable para los telespectadores de Asunción. El triunfo ante los «hijos del sol», considerados desde 1969 como uno de los equipos sorpresa y de mejor ataque, ha hecho abrir nuevas esperanzas con vistas a la Copa Mundial de 1974. Nuestros jugadores han demostrado que están aptos anímica, física y técnicamente para cualquier empresa que se les encomiende.

Si no logró una clasificación para las finales se debió pura y exclusivamente a la desgracia de las lesiones que mermaron a la delantera. Y no se trata de ninguna excusa. Es una realidad. Porque el ariete titular, Carlos Diarte –del Olimpia, y uno de los mejores delanteros centros de Paraguay, con diecisiete años cumplidos–, y el suplente, Godoy, sufrieron golpes en los primeros encuentros, al igual que los principales artífices, Maciel y Lorenzo, de la victoria ante los peruanos.

Por un palmo no se encontraron en las finales. Pero se lo merecían.

La lección de la Copa Independencia de Brasil fue bien aprendida por los guaraníes, porque ya se encuentran planificando el trabajo para los campeonatos mundiales. Es un trabajo sin publicidad. A puertas cerradas.

Y mientras los argentinos emprenden su viaje por la vieja Europa y siguen adoleciendo de los mismos defectos que en anteriores ocasiones (falta de conjunción, mala organización y venta constante de jugadores al extranjero), los paraguayos se encuentran preparándose paulatinamente para comenzar con fuerza y decisión, en el próximo mes de enero, varios meses antes de las eliminatorias frente a Argentina y Bolivia. Lo que había que tomar como ejemplo. Porque Paraguay no quiere quedarse sin billete para Alemania, y quiere y desea repetir la hazaña de los peruanos, que dejaron en el camino a la selección argentina, una de las potencias del fútbol sudamericano.

Si siguen este camino, a nadie extrañaría que viéramos a los guaraníes en el país germano, codeándose con los mejores del mundo.

Y, por si no lo recuerdan, Paraguay se permitió el lujo de eliminar a la selección uruguaya en 1958.

Aquello se recuerda todavía en Paraguay. Aquella victoria (4-0) quedó para la historia.



El crítico francés François Thebaud ensalza a la selección paraguaya que participó en la Minicopa. No es para menos. Es un combinado que habrá que tener en cuenta para el futuro. De pie: Molinas, Ortiz, Benítez, Sosa, León y Verza; agachados: Escobar, Jarra, Maldonado, Arrúa y Jiménez.

SCHUBERT «MONO» GAMBETA, CAMPEON DEL MUNDO EN 1950, EN BRASIL

«LA CULPA DE LA BAJA DEL FUTBOL URUGUAYO LA TIENEN LOS TECNICOS»

Por EDUARDO J. CASTELLANOS, desde Montevideo

● *«Acá, en Uruguay, hasta que no se haga algo parecido a la Confederación Brasileña de Deportes, en pequeño, no se arreglarán las cosas. Seguiremos de mal en peor. No es posible que los clubs decidan si han de dar o no sus jugadores al seleccionador. No pueden prevalecer los intereses de las instituciones por encima de la representación nacional. Pero lo que pasa es que no hay quien ordene sin interés partidario. Quien gobierne para todos y no para su club. A la CBD le apoya el Gobierno, porque sabe lo que está haciendo. Hasta que eso no pase acá..., todo seguirá igual.*

Las diferencias con el fútbol de antes... son muchas. Muchísimas. En primer lugar, los dirigentes. En segundo lugar, los técnicos. Acá, con la historia de evitarse una goleada, nos hemos olvidado de nuestro juego. Para los técnicos actuales, el jugador nuestro no sirve. Y cuando lo toman, lo primero que le hacen es que se olvide de todo lo que sabe. Yo creo que al jugador se le puede pulir, pero no enseñar. Es decir, que se le puede pulir algún defecto, pero no enseñar lo que no sabe.

Justo. Los técnicos les hacen jugar al primer toque. Justo. Pero, dígame, ¿si no hace driblings, cómo se pasa a las férreas defensas? Tenemos que volver a lo nuestro, al fútbol lento y dominador de la pelota, que nos hizo ganar en todos los campos. La cortita y al pie del «vasco» Cea. El jugador tiene que jugar con ganas dentro de la cancha y no estar obligado a seguir al pie de la letra la orden del técnico. Aparece uno, como, por ejemplo, ese muchachito, Sergio Castillo, que está jugando en el Alvaro Gestido. Es un «crack», pero no tiene puesto. ¿Sabe por qué? Porque juega al fútbol. Todos sabemos que el fútbol uruguayo es lento, como le decía, pero siempre dejamos correr a los otros, y los uruguayos llegamos con fuerza al final del partido. La historia lo dice. Ahora quieren que, en lugar de fútbol, hagan los cien metros lisos... ¿Dónde vamos a parar? Y no es que falten jugadores. Eso, no. Que no me lo vengan a decir, porque no es cierto. Lo que falta son técnicos que sepan armar un cuadro y dejarlo jugar. Yo creo que el preparador físico hace falta, porque siempre hay que darles fondo, resistencia a los jugadores. Pero creo que el técnico, aparte de lo disciplinario y de estar para armar el cuadro, está de más.

No. No faltan realizadores como dicen. Porque si a un hombre como Ildo Maneiro, que es delantero nato, usted lo pone a jugar en el medio, sólo tendrá un mediocampista más. Y con Pedro Virgilio Rocha pasó lo mismo. Le puedo citar muchos casos más. Ahora, sin ir más lejos, cogieron a Jiménez. Había que pulirle los defectos y dejarlo jugar. Pero no. Le quieren hacer jugar al toque. A usted, en el diario le pagan por escribir y a nadie se le ocurre ponerlo a pintar paredes. Sin embargo, en el fútbol pasa eso. Compran un jugador para que juegue delante y le ponen atrás... Después, cuando un hombre como Ghiggia se quiere meter a director técnico, salen diciendo que no hizo el curso. ¿Usted cree que le pueden enseñar algo? Un abogado, que sabe mucho más de Letras que nosotros dos, va al curso y lo aprueba en dos días. Pero va a la cancha y cualquiera de nosotros sabemos más que él. ¿O no?

Ahí tiene. Los técnicos quieren jugar al toque, pero el público quiere a un regateador como Cubilla. En Méjico llegamos a donde llegamos, gracias a Cubilla y a sus driblings. Pero eso nadie lo dice, lo único que queremos es imitar a los de fuera, cuando debían ser ellos los que nos imitaran.

Para mí fue un honor muy grande ser seleccionado. Pero eran otros tiempos. No comparto la idea de las barbas y los pelos largos. Pero antes eran otras épocas. Nosotros considerábamos distintas esas cosas. Y no es porque yo siempre fuese afeitado y pelado.

La actuación de Uruguay en la Minicopa fue un verdadero desastre. Con los planes con que se salió a la cancha no se podía ir más lejos de lo que se llegó. En el partido contra Argentina no se hubiera hecho un gol ni jugando noventa años. Yo pensaba si no habría un jugador con fe que se fuera adelante desobedeciendo al técnico. Me acuerdo del partido contra Suecia. Me habían hecho jurar ante el embajador que iba a respetar las órdenes de no irme para adelante. Y yo veía la cara de los compañeros, y a Juancito López y a Máspoli, que estaba lastimado en el banco de los suplentes. Lloraban los dos. Me fui para adelante. Yo no le digo si jugué bien o mal... Pero ganamos.»

Voz autorizada. Campeón del mundo de 1950. Schubert Gambeta. En Montevideo o en Lagomar –balneario donde vive– le llaman el «mono».

–Me llaman así... por lo feo que soy, ¿sabe?

Schubert «Mono» Gambeta. ¿Para qué más?

DICCIONARIO DE FUTBOL A LA SUDAMERICANA

ANGULOS DEL ARCO

Intersecciones de la barra horizontal con ambos postes –ángulos superiores– y de los postes de la línea de gol –ángulos inferiores.

ANGULO DE TIRO

Frente; amplitud o panorama del arco (portería) para el jugador que se apresta a rematar. Es el triángulo imaginario que se forma, en cuyo vértice está el propio jugador, y cuya base la constituyen los 7,32 metros de la portería. Los mayores ángulos de tiro se producen cuando el presunto chutador se moviliza sobre una línea perpendicular al centro de la línea de gol. A medida que el poseedor de la pelota se aparta de esa bisectriz, desplazándose hacia uno u otro costado, disminuye su ángulo, y ya sobre la línea de córner, se cierra totalmente.

ANTICIPACION

Acción técnica mediante la cual el jugador se adelanta a la recepción de la pelota por el adversario, impidiéndole entrar en juego. La anticipación del golero (portero), especialmente en la contención de los penales (penalties), consiste en intuir la dirección que llevará el balón, arrojándose hacia el lado previsto en el mismo momento en que el ejecutante golpea el esférico.

APARATO DE ENTRENAMIENTO

Artefacto o instrumento utilizado en entrenamientos y ensayos que sirve para ejercitar al jugador en gesto y acciones propias del fútbol, desarrollando y perfeccionando sus cualidades técnicas. Entre otros, pueden mencionarse: la horca, la portería móvil –reglamentaria o baja–, los jalones para el «dribling», la portería numerada, el lanzabalones, aros, etcétera.

APUNTALAR

Auxiliar; sostener al conductor de la pelota desde una posición expectante y relativamente secundaria.

ARACA

(Palabra que proviene del lunfardo.) Voz de alarma. Advertencia. En fútbol se aplica, principalmente, para anunciar al poseedor de la pelota la presencia de un adversario que aquél no ha visto.

ARCO

Puerta. Marco. Portería.

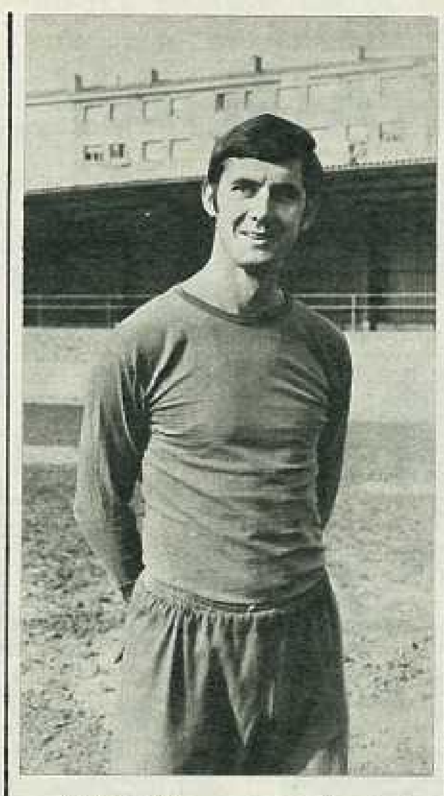
AREA DE GOL

Area de meta. Area chica.

ALONSO ENTRA EN SUS DOCE AÑOS DE SERVICIOS AL EQUIPO

● «EL TEMPERAMENTO ES FUNDAMENTAL EN EL FUTBOLISTA»

● «CUANTA MAS CLASE Y FAMA TENGA EL RIVAL, MEJOR SE LE MARCA»



● El más veterano –por razón de años de servicio se entiende– de la plantilla del Real Spórting de Gijón es su defensa central, Miguel Angel Alonso Muñiz, nacido en la antigua villa de Jovellanos el 24 de octubre de 1945, casado y con una parejita de herederos: una niña de cuatro años y un niño de tres. Todo su historial balompédico está vinculado a su ciudad natal. Comenzó en el equipo de la Universidad Laboral de Gijón, de donde pasó al Atlántico.

–Había tenido que dejar mis estudios de Formación Profesional y tuve que comenzar a trabajar para ganar el sustento. Tenía que ganarme la vida, pero no podía dejar el fútbol, que era mi afición. Estando en el Atlántico, vino el Spórting y me llevó a sus filas.

–¿Surgió entonces el profesional?

–Vi, efectivamente, que el fútbol podía ser mi medio de vida y me dediqué a él de lleno. En el Spórting llevo ya once años y entro ahora en mi duodécima temporada. No puedo quejarme de aquel paso, ya que la cosa salió bien.

–¿Qué te ha dado el fútbol, aparte medios de vida?

–Gracias al fútbol tengo el negocio de mesón-cafetería, en sociedad con un querido ex compañero, Miguel Montes. Aparte esto y los ingresos para mi familia, el fútbol me ha dado buenas amistades y otras menos buenas, alegrías y disgustos.

–¿Qué te dará de cara al futuro?

–De momento acabo de renovar con el Spórting contrato para esta temporada y la que viene. Con eso espero montar otro negocio, posiblemente de tipo distinto al que ya tengo.

–Tienes fama de jugador temperamental que se deja llevar a veces por ese temperamento. ¿Es eso cierto?

–Sólo dos veces he sido expulsado a lo largo de mi carrera. Siempre me han molestado las injusticias, y en aquellas dos ocasiones no pude reprimir mi temperamento. Ahora bien, yo creo que el temperamento, el genio, es fundamental para un futbolista. La verdad es que no estoy arrepentido de ser así, aunque me duela haber sido expulsado y procure no serlo más.

–Hoy estás jugando de «libero». ¿Te agrada el puesto?

–Creo que veo el fútbol con bastante tranquilidad desde atrás. Esa puede ser la razón. Ahora bien, yo actúo donde me manden. Lo importante es jugar.

–¿Ha de tener el central alguna característica especial?

–Creo que debe bastarle jugar como sabe, sin complicarse demasiado la vida.

–¿Algún rival difícil de marcar?

–Aunque parezca paradójico, creo que cuanta más clase y fama tenga el rival, mejor se le marca. A mí, por ejemplo, un gran jugador como es Quino, siempre se me ha dado bastante bien. Creo que la razón es que cuando tienes un gran rival enfrente, si las cosas te salen bien de principio, coges más moral.

–Cambiemos la pregunta por otra. ¿Qué delantero centro ha sido más difícil para ti?

–Uno que ahora es compañero mío en el equipo: Fanjul.

–¿Por qué?

–No sabría explicarlo. Creo que él «me tomó la medida a mí».

–Toda tu vida ha estado y está vinculada al Spórting. ¿Qué es para ti el club gijonés?

–Lo que tú dices: todo. Lo digo con sinceridad, porque todo lo que tengo (salvo mi esposa y los hijos) al Spórting y al fútbol se lo debo. De ahí que mi deseo, mi ilusión, sea la de terminar mi carrera aquí, en mi pueblo y en mi equipo. Con un poco de suerte espero conseguirlo, pues aun cuando tengo facultades para unas cuantas temporadas, no quisiera acabar por esos mundos de Dios...

Alonso, o la sinceridad, podríamos añadir por nuestra cuenta. Hombre agradecido, profesional con una encomiable línea de regularidad en su rendimiento, sucede hoy en el Spórting a otra serie de grandes figuras, como Cástulo, Altisent, Florín...; y, como ellos, puede y debe decirse que es un gran jugador de club, un hombre que nunca defrauda y que siempre se entrega, con inteligencia singular, estilo personal y eficacia, a la defensa de sus colores.

PASCUAL, PROTOTIPO DEL FUTBOL NORTEÑO

● «SIN FACULTADES NO HAY JUGADOR, PUES LA PREPARACION FISICA ES ESENCIAL»

● «SE JUEGA MEJOR QUE ANTES Y SE MARCA MUCHO MAS»



● Segoviano, nacido en Chañe, criado prácticamente en Baracaldo, Alfredo Pascual Sáez es el prototipo de jugador norteño. Se inició como futbolista en el Colegio de los Salesianos de Baracaldo, de donde pasó al juvenil del San Vicente y al Indauchu. Luego, el Ferrol y, con ésta, tres temporadas en el Real Spórting de Gijón. Tiene veintiséis años, cumplidos el 9 de junio pasado, está casado y tiene dos hijas, de veinticinco y siete meses, respectivamente.

–¿Dónde surgió el Pascual futbolista?

–Yo trabajaba como delineante. Al ficharme el Indauchu jugué mi carta como futbolista y... hasta hoy.

–¿Es decir, que has acertado?

–Bueno, estoy contento de aquella decisión.

–Sin embargo, ¿no es cierto que hay otra faceta en tu vida, aparte del fútbol?

–Sí; la pintura. Ya en los salesianos de Baracaldo me gustaba pintar.

–¿Sigues haciéndolo ahora?

–Desde luego. Pinto óleos.

–¿Para ti sólo o para exponer?

–El pintor crea primero para sí mismo, para su propia satisfacción, pero luego desea legar su obra a los demás. Dentro de unos meses inauguraré mi primera exposición.

–¿Será la pintura tu futuro al margen del fútbol?

–El hombre busca en la vida seguridad. Pondré algún negocio, para tener en él mi base sólida y el sostén de los míos, pero la pintura seguirá siendo mi afición y mi vida el día en que deje el fútbol.

–Se dice que Pascual es un jugador de facultades.

–Bueno, yo considero eso un elogio, porque sin facultades no hay jugador. Hoy, lo físico es fundamental.

–¿Se juega más o menos que antes?

–Se juega mucho más, se marca mucho más. En una palabra, se deja jugar menos al contrario, porque el marcaje es esencial. Por eso considero que, en razón a las dificultades que se oponen al jugador de hoy, éste está mucho más preparado técnica y tácticamente, y juega más que el jugador de ayer.

–Se habla ahora mucho del fútbol alemán, como antes se habló del inglés o, primero, del sudamericano. ¿Dónde, a tu juicio, se practica mejor fútbol?

–Yo creo que eso es cuestión de rachas. El fútbol es un juego y, como tal, está sujeto a reglas de azar imprevisibles. El mismo gol, que es su esencia, es muchas veces producto del azar.

–¿Te consideras un jugador norteño?

–Desde que un día me preseleccionaran para la selección juvenil vizcaína, así lo considero, por una razón bien clara: siempre he jugado en el Norte, con barro unas veces y otras sin él.

–¿Molesta el barro al futbolista?

–Si molestara, en el Norte no podríamos jugar durante el invierno. Creo que el futbolista se adapta siempre a las circunstancias.

Recio en el campo, Pascual es, sin embargo, un hombre de exquisita sensibilidad fuera del terreno de juego. Aparte la pintura, le gusta mucho la música, y su esposa es profesora de piano. Lo que se dice un matrimonio de artistas o que sienten el arte de un modo muy especial. Si uno siguiera con estos temas, la conversación se haría interminable. Pero hemos de cerrarla con el fútbol y a él volvemos con la última pregunta. Una pregunta difícil, pero que conviene hacerla para aclarar muchas cosas:

–¿Juega el futbolista profesional sólo por dinero, Pascual?

–El dinero es una parte esencial en la vida del futbolista, porque nuestra profesión es corta y se hace preciso conseguir en ella el arranque de nuestro futuro. Ahora bien, cuando el futbolista salta al terreno de juego, se olvida de todo y sólo piensa en hacerlo bien, en conseguir la victoria y recibir el aplauso de los espectadores. Eso que quede bien claro.

Y claro queda, para satisfacción de este gran profesional que el año pasado ocupara el segundo puesto en el premio a la regularidad que otorga todos los años la Asociación de Peñas Sportinguistas de Asturias.

PAQUITO, OTRO MADRILEÑO QUE TRIUNFA EN EL SPORTING

● «EL GOL ES CUESTION DE SUERTE Y DE SABER ESTAR EN EL AREA»

● «MI FUTURO SERAN LOS NEGOCIOS, EN MADRID, EN SOCIEDAD CON MI CUÑADO HERNANDEZ»

● Paquito —Francisco Moreno Gómez— es otro madrileño que triunfa en el fútbol asturiano, concretamente en el Real Spórting de Gijón. Paquito nació en el populoso barrio de Vallecas el 15 de septiembre de 1942. Está casado y es padre de una niña.

—¿Cómo llegaste a ser futbolista?

—La verdad es que de chaval me gustaba mucho el fútbol, pero no pensaba, ni por asomo, llegar a ser profesional. Un buen día me vio jugar un dirigente del Real Madrid, me propuso que fuera a entrenarme en el Bernabéu, acepté, les gustó la prueba y me dieron veinticinco mil pesetas para que fichara por ellos. ¡Imagínate la ilusión que aquello supuso para mí!...

—¿Historial deportivo?

—Una vez en el Real Madrid, jugué en el amateur con Velázquez y Herrero I, entre otros, y luego me cedieron al Onteniente y al Rayo Vallecano. Pasé después, libremente, al Europa de Barcelona, y de allí solicitó mis servicios el Spórting, donde llevo ya, con éste, cinco años.

—¿No es cierto que has sido internacional?

—Sí, he sido internacional amateur, seleccionado por don Víctor Martínez, jugando cuatro partidos en un torneo que se celebró en Italia, formando equipo con Velázquez, Pirri, Tejada, Fuertes, Lavandera, Reina, Rodri. ¡Qué gran equipo aquél!

—Se te considera hombre-gol, ¿por qué?

—Cuestión de suerte y, posiblemente también, de saber estar en el área.

De corta estatura y, sin embargo, gran rematador de cabeza; uno trata de indagar cuál es su secreto. La respuesta no se hace esperar:

—No hay ningún secreto, sino el de saber saltar a tiempo, medir bien el salto. Luego creo que no me elevo del todo mal.

—Ser modesto es una virtud, ¿cuáles son, en cambio, tus defectos?

—Defectos tengo muchos, como todo el mundo, ¿no te parece?

Nos reímos los dos de su salida, castiza y madrileña, y cambiamos de tema:

—¿Aspiraciones?

—Estoy muy contento en el Spórting y me gustaría terminar aquí mi vida de futbolista, si el club así lo desea. Tengo en Gijón muchos amigos y me encuentro a gusto en esta ciudad, que es como una prolongación de «mi» Madrid.

Paquito, que es mecánico electricista y que incluso trabajó como tal antes de hacerse futbolista profesional, tiene un negocio ya montado en Gijón, en sociedad con otros compañeros. Le preguntamos si será ése su futuro, al margen del fútbol.

—Creo que mi futuro serán los negocios, pero en Madrid, en sociedad con mi cuñado Hernández, que actualmente juega en el Rayo Vallecano, como sabes, y que antes lo hizo en el Spórting. Pero eso no me impedirá venir a Gijón todos los veranos, bañarme en la hermosa playa de San Lorenzo y dar un abrazo a los amigos.

—¿Te gusta entrenarte?

—Ya sé por dónde vas. Dicen que los entrenamientos son la «cruz» del futbolista. Yo no lo entiendo así. Creo que son fundamentales. Por eso procuro siempre estar en forma, para rendir a satisfacción los noventa minutos de cada partido. Quien ama su profesión sabe sacrificarse y entregarse a ella por entero. Yo la amo...

Es cierto, porque a Paquito puede considerársele como un auténtico «comodín» en el Spórting, y el hombre, además, que ha resuelto muchos partidos, en pocos minutos, con ese gol salvador de última hora. Si no cuidara esa forma, no rendiría como él sabe hacerlo.

—Una última pregunta, Paco; ¿cuáles son tus aficiones al margen del fútbol?

—Leer buenos libros, oír buena música, atender a mi esposa, jugar con la niña y hacer tertulia, conversar, con los amigos.

Esta misma entrevista ha sido, sin duda, una de esas estupendas conversaciones de amigos, de buenos amigos, que tanto le gustan a este simpático madrileño que triunfa como futbolista en Gijón. Pequeño de estatura, pero grande, muy grande, como futbolista y como hombre, Francisco Moreno Gómez, más conocido por Paquito.



ECHEVARRIA, UN PRODUCTO DE LA CANTERA ASTURIANA QUE TRIUNFA EN SU TIERRA

● «UN DEFENSA LATERAL HA DE SABER JUGAR TAMBIEN SIN BALON»

● EN SU PALMARES FIGURA EL TITULO DE CAMPEON DE EUROPA DE FUTBOL UNIVERSITARIO

● Manuel Abelardo Echevarría García —Echevarría es su nombre balompédico— es otro de los grandes valores del Real Spórting de Gijón, producto neto de la inagotable cantera asturiana. Echevarría nació en Villaviciosa, el 27 de marzo de 1946. Está casado y es padre de una hermosa niña de catorce meses. Un padre feliz que no hace más que hablar de su pequeña.

A las órdenes de Rey, promotor de



nuevos valores, Echevarría comenzó a destacar en los alevines del Deportivo Gijonés. De allí, a los equipos filiales del Spórting, como juvenil y amateur. Desde el año 1965, titular del primer equipo en Segunda y Primera División.

—He sido también internacional universitario y campeón de Europa, el año 1966, en Pontevedra, ganando la final a Yugoslavia por 3-0. Un gran equipo aquel de España, con Iensi, Antón, Quino, De Diego...

Echevarría, prototipo también del futbolista de nuestros días, ha cursado estudios. Tiene el título de profesor mercantil.

—¿Continúas estudiando?

—Siempre me ha gustado estudiar. Ahora me dedico a los idiomas. Concretamente, al alemán.

—¿Pensando en el futuro?

—De momento, por el simple placer de conocer más.

Siete años en el Spórting, con un historial muy curioso. Cada año, el equipo rojiblanco adquiría los servicios de diferentes defensas laterales. Sin embargo, Echevarría, con su clásica eficacia y regularidad, seguía ocupando el puesto de titular, desde que Medina se retirara del fútbol. Tratamos de profundizar en el tema.

—¿Tu mejor virtud como futbolista?

—Voluntad, tesón, afición.

—¿Cómo debe ser un defensa lateral?

—Ha de saber jugar sin balón. Esto creo que es fundamental en el fútbol moderno. Luego, inteligencia para ver el juego, colocación, anticipación y sentido del despliegue en los momentos de ofensiva.

—¿Crees que un defensa debe ser duro, contundente?

—Yo creo que no hace falta dar patadas para jugar de defensa. Un lateral ha de ser elástico. Para triunfar le basta con poseer reflejos y adelantarse a la acción del rival. Luego, con el balón en su poder, debe jugarlo, apoyar a los compañeros y correr la banda, como un extremo, cuando la ocasión es propicia.

—¿No exiges demasiado?

—Los sistemas modernos del fútbol obligan a lo que popularmente se llama táctica de acordeón. No se puede jugar ya en sitios fijos y determinados. El fútbol es un constante subir y bajar, como el baloncesto, pongamos por ejemplo.

—¿Has tenido algún maestro?

—En la vida todos aprendemos de todos y el fútbol no es una excepción. Ahora bien, aunque guardo gratitud a muchas personas, creo que en fútbol me lo debo todo a mí mismo, porque el jugador nace y no se hace. Es cuestión de voluntad, de constancia, de mucho entrenamiento y disciplina. De mucha afición, en una palabra.

—¿Cabe deducir de tus palabras que sigues con la misma afición de siempre?

—Aumentada, si cabe, por la experiencia y los conocimientos.

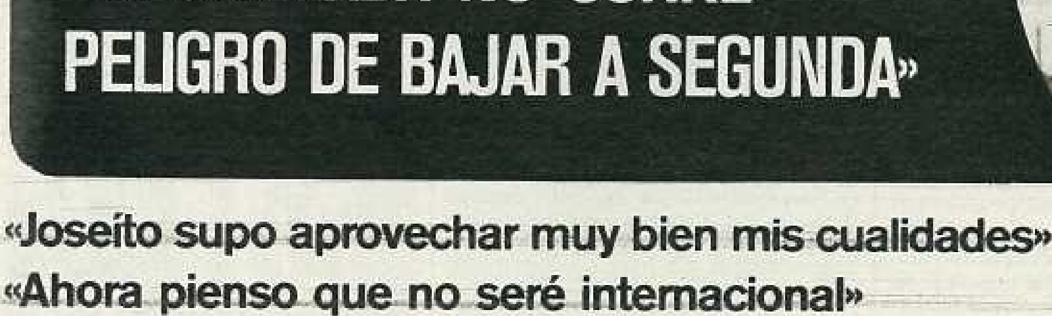
Así es Echevarría, un defensa lateral moderno, noble y eficaz. Un hombre preparado, con formación, al margen del fútbol. Educado y correcto en el campo de juego y fuera de él. Un producto de la cantera asturiana que triunfa en el Spórting de Gijón.

Daniel ARBESU

(Foto Perlines.)

Curado de su lesión de ligamentos

FONTENLA: «EL GRANADA NO CORRE PELIGRO DE BAJAR A SEGUNDA»



«Joseíto supo aprovechar muy bien mis cualidades»
«Ahora pienso que no seré internacional»



Por Pascual Pedro HERNANDEZ

CUANDO el presidente del Granada anunció su dimisión, parece ser que varios jugadores, en solidaridad con él, dijeron que ellos también se iban. Le he dicho esto a Fontenla. El me ha respondido:

—Yo no sé nada de esto. Nosotros no tenemos nada que ver en las cosas de la directiva. Que yo sepa, no pasaba nada de esto.

—En algún diario he leído que Ñito y Vicente habían anunciado que se irían del Granada, si Cándido Gómez cesaba.

—Eso es cosa de ellos.

—Fontenla, ¿dónde estuvo antes de fichar por el Granada?

—Permanecí cinco temporadas en el Zaragoza. Hace tres años me traspasaron al Granada.

—¿Cuál ha sido su mejor temporada?

—En la primera jugué los treinta partidos de Liga y gané el trofeo al jugador más regular. En la pasada temporada me operaron de ligamentos y por esta razón estuve media Liga inactivo.

—¿Su puesto verdadero?

—Interior izquierdo.

—¿Siempre le han alineado ahí?

—Desde que juego en el Granada, siempre he salido con el número diez a la espalda.

JUEGA EN EL CENTRO DEL CAMPO

—Durante su estancia en el Granada, ¿ha intentado ficharle algún equipo?

—Pues sí. Al final de la temporada pasada, varios equipos se interesaron por mis servicios: Oviedo, Mallorca y Santander, entre otros.

—¿Puede hablarme de sus características de juego?

—Juego en el centro del campo. Y creo que lo doy todo en el terreno.

—¿Partidario de la técnica o de la fuerza?

—De las dos cosas. Han de ir juntas. De lo contrario, no se gana nada.

—¿Qué jugador le gusta a usted en su puesto?

—En España, Velázquez.

«JOSEITO SUPO APROVECHAR MUY BIEN MIS CUALIDADES»

—¿El Granada actual es inferior al del año pasado?

—No, creo que no. Creo que es muy similar. Lo que pasa es que este año, por las lesiones y expulsiones, no empezamos muy bien. Eso se notó ahora, en los primeros partidos.

—¿Le hubiese gustado que hubiera seguido Joseíto de entrenador?

—Yo, con Joseíto, fui titular siempre. Creo que hice dos buenas temporadas. Estaba contento con él. Pero se fue. Ahora tenemos a otro. Y sigo estando contento.

—¿Aprendió algo con Joseíto?

—Joseíto supo aprovechar muy bien mis cualidades.

NO HAY PELIGRO DE BAJAR A SEGUNDA

—¿Temen ustedes la posibilidad de irse a Segunda División?

—Ni mucho menos. Nosotros tenemos una buena plantilla. La cosa se arreglará e iremos hacia arriba.

—¿Está contra ustedes la afición?

—El año pasado hacíamos buen fútbol y siempre ganábamos en Los Cármenes. Este año, como las cosas no van bien, pues la afición está un poco de uñas con nosotros. Pero esto se pasará, cuando ganemos.

—Joseíto ha dicho que el Granada se ha roto por la marcha de Barrios, Lasa y De la Cruz. ¿Está usted de acuerdo con esta opinión?

—Bueno, eran tres jugadores muy importantes en el conjunto. Por otra parte, del equipo base del año pasado, sólo jugamos tres hombres, por culpa de las lesiones. Se tiene que notar.

—¿Le hubiera gustado que hubieran seguido estos tres compañeros?

—Sí. Pero pagaron un dinero por ellos y se fueron. Los que han venido también son muy buenos.

LE GUSTARIA ACABAR SU VIDA DEPORTIVA EN GRANADA

—¿Qué metas se propuso usted al comenzar a jugar al fútbol?

—Como todos los chicos jóvenes, llegar a jugar en Primera División y ser internacional. El primer punto lo he conseguido; la internacionalidad, no.

—¿Se puede conseguir?

—Bueno, ahora ya no. Pienso que no lo seré.

—¿Su mejor cualidad en el campo?

—El pase al compañero. Corro los noventa minutos.

—¿Le gustaría acabar su vida deportiva en el Granada?

—Sí, por supuesto. Es un gran equipo. Estoy muy contento en él.

—¿Cuántos años le quedan de futbolista?

—Cinco o algo así.

(Fotos Nicolás.)



Fontenla es un jugador del centro del campo.



Corre los noventa minutos.

A LOS DOCE AÑOS DE MARCHARSE DE ESPAÑA, SUS CONFESIONES

HELENIO HERRERA:

«HARIA CAMPEON AL ATLETICO DE MADRID, AL BARCELONA, AL REAL MADRID Y AL VALENCIA, PORQUE SOY UN FABRICANTE DE CAMPEONES»

- **«DEJAR EL FUTBOL SERIA MI MUERTE»**
- **«TRIUNFE PORQUE ME MATE A TRABAJAR DIA Y NOCHE, MESES Y AÑOS, Y AHORA SIGO LUCHANDO COMO SI EMPEZARA»**
- **«NUNCA TUVE EL MAS MINIMO TROPIEZO. Y EN EL ESCAPARATE DE LA HISTORIA ESTAN MIS RESULTADOS»**

Por LUIS ARNAIZ (ENVIADO ESPECIAL A BASILEA)



—SIGO luchando como en mis primeros días, como cuando empecé a entrenar. Eso es algo que llevo metido en la sangre y que no puedo dejar a un lado. Me gusta el fútbol tanto como para seguir en la brecha a pesar de que no me hace falta para vivir. Ni mucho menos. No necesito dinero para seguir siendo el hombre que soy. Y no me faltarían lujos si cogiera mis bártulos y me marchara. Se lo digo de todo corazón, Arnaiz. Entreno porque es mi vida. Porque sin esto creo que acabaría por envejecer. Sería mi muerte. Y no quiero morir joven.

Helenio Herrera se apoltrona en el sofá. Estamos en el hotel Ambassador, de Basilea, unas horas antes del partido Europa-América del Sur. Helenio, «El Mago», se ha acalorado. Descansa un momento, busca la calma perdida, el sosiego que siempre supo demostrar.

—¿Cuántos años lleva ya en Italia?

Me mira cauto, prevenido. Con esos ojillos despiertos del hombre que se las sabe todas, del hombre que ha pasado por todo.

—Va para doce.

—Y siempre en triunfo, ¿no?

—Siempre, siempre. No he tenido ni el más mínimo tropiezo, ni el más mínimo desliz. Y no creo que haga falta que eso lo diga yo. Mis resultados están ahí, en el escaparate de la historia, para el que quiera mirarlos. Después, que hablen.

—Herrera, ¿cuál ha sido su secreto?

—Ninguno. En esto no hay más secreto que el trabajo.

—Son muchos los que lo hacen y muy poquitos los que llegan...

—El fútbol es muy difícil. Créame que hay que nacer con afición, con auténtica pasión, porque se pasan ratos malos. Afortunadamente yo los superé todos. ¿Por qué?, me pregunta. Pues porque no paré hasta llegar a la cumbre. Sí; no paré de matarme, así como suena, a trabajar. Mañana y tarde. Día y noche. Semanas enteras. Meses y años, pensando en esto y viviendo sólo para esto. Por eso acabé venciendo. Y cuando llegué a la cima, me partí el alma aún mucho más que hasta esos momentos. Y ahora lo sigo haciendo como si fueran mis primeros pasos.

Se calla. Toma un sorbo de té con limón. Está joven Helenio. Parece haber encontrado el secreto para no envejecer. Es como otro de sus grandes éxitos.

—¿Cree que ahora sigue en la cumbre?

—Sí; sigo en la cumbre. Que no lo dude nadie.

—En España su nombre apenas suena.

—Es posible. Pero eso no quiere decir nada. Llevo muchos años lejos de allí. Es lógico que el público vaya olvidando mi figura, mis métodos. Además yo no estoy ahora en uno de los «grandes» italianos y eso también se nota.

«CUESTO MUCHO»

Siempre estuvo en candelero. Siempre en primera línea. Tuvo la especial virtud de saberse mover entre todas las aguas. Y llegó a la popularidad, a la difícil fama, a la dificilísima riqueza.

—¿Cuánto vale Helenio Herrera en estos momentos?

—Mucho, mucho.

—¿En millones de pesetas?

—Quizá demasiados para los equipos españoles.

—¿Más que antes?

Sonríe. Agacha la cabeza. Me mira incrédulo.

—¿Más que antes? ¡Mucho más!

—¿Qué daría a cambio?

—Yo haría campeón al Barcelona, al Atlético de Madrid, al Real Madrid, al Valencia y puede que a algún otro.

—¿Seguro?

—Segurísimo.



Otro triunfo que unir a su palmarés: la Copa de 1959, que alcanzó entrenando al Barcelona. Gensana y Segarra le llevan en hombros. Es la hora de la victoria.

● «DI PRESTIGIO A LOS ENTRENADORES Y LES HICE GANAR MAS EN ESPAÑA Y EN ITALIA»
● «SON FALSOS MIS PROBLEMAS FINANCIEROS. PERO DE MI HAN INVENTADO TODA CLASE DE HISTORIAS: MUJERES, HIJOS...»
● «LO IMPORTANTE EN ESTA VIDA ES QUE HABLEN DE UNO BIEN O MAL»
● «DI STEFANO FUE EL JUGADOR MAS COMPLETO. ERA EL MEJOR DEFENSA, EL MEJOR MEDIO, EL MEJOR DELANTERO Y EL QUE HACIA LOS GOLES»
● «EL DINERO LO ES CASI TODO. DIGAME DE ALGUIEN A QUIEN NO LE GUSTE Y YO LE DIRE QUE ES MENTIRA»

Es el año 1950. Helenio Herrera era el entrenador del Atlético de Madrid. Ahí le tienen charlando en el Metropolitano con Iragorri, una de las glorias del fútbol español.

—¿Por qué?

—Muy sencillo: porque soy un fabricante de campeones.

—En Barcelona suspiraban por Helenio Herrera...

—Y yo les quiero de corazón. A ver si este año llegan a ese título que ya deberían tener hace mucho, porque de largo poseen la mejor plantilla de España.

—¿Se comprometería a llevar hasta el título a los azulgranas?

—Claro que me comprometo. Desde ahora mismo.

—¿No es excesivamente vanidoso?

—No; soy realista. Lo que digo es porque lo puedo hacer.

—¿Tan seguro está de sus posibilidades?

—Sí. Rotundamente, sí.

—¿Es el número uno?

—Eso dicen muchos.

—¿Y Helenio Herrera qué piensa?

—Yo siempre escucho lo que afirma el aficionado, que es el que paga, el que quita y otorga. Si ellos aseguran que soy el mejor, ¿por qué voy a dudarlo yo?



Luis Suárez y Helenio Herrera, un dúo llegado de España, ganador de innumerables batallas para los colores del Inter.



Son las vísperas del viaje a Chile. El Mundial de 1962 está a punto de comenzar. H. H. conversa con el doctor Cabot y Hernández Coronado. Di Stéfano agacha la cabeza, serio.

«DI PRESTIGIO A LOS ENTRENADORES»

Lleva una veintena de años asomado al balcón de los triunfos. Fue un innovador o al menos trató de serlo. Pero no hay que dejar de reconocer que sus métodos, válidos o no, despertaron siempre expectación y polémica.

—¿Qué ha hecho Helenio Herrera por el fútbol?

—Una cantidad enorme de cosas.

—Dígame una sola.

—Yo di prestigio a los entrenadores, a su trabajo. Hice que la gente pensara que, además de los jugadores, había otros hombres tan importantes como ellos.

—¿Y son tan importantes los entrenadores?

—Más todavía de lo que piensan unos cuantos. Y, por otro lado, yo hice que los entrenadores ganaran más. En España y en Italia.

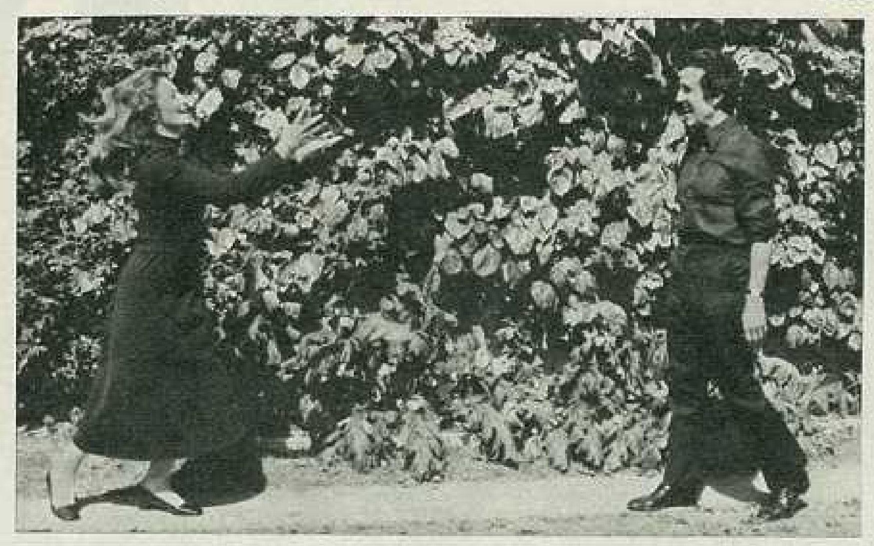
—Personalmente ya se encargó de que las cifras alcanzaran cotas astronómicas, ¿eh?

—Yo no puedo descender del escalón que he conseguido por méritos propios. Dicen que soy el más caro y eso es absolutamente falso. ¡Soy el más barato de todos! Sí, sí, el más barato. Por todos los equipos que pasé se notó mi presencia. Se ganaron títulos y millones de liras. Y no crea que unos pocos, sino muchísimos. «La» Roma, por ejemplo, ha triplicado sus taquillas desde que la entreno. Y así en todas partes. ¿Entonces? ¿Soy el más caro o el más barato? Sin mí no habrían logrado nunca esas recaudaciones. Busco gente joven y la mando a la fama. Yo saqué, y cito sólo mi última etapa en el equipo romano, a Spinossi, Landini y Capello. ¿Sabe cuánto pagó por ellos «la» Juventus al poco? Una barbaridad.

—Pero en «la» Roma su papel actual no es muy brillante.

—Porque el equipo no está entre los poderosos del país. Pero, de todas formas, ahí nos tienen, luchando con los mejores.

—¿Gracias a su labor?



Fiora Gandolfi y Helenio Herrera, dos figuras superconocidas en el mundo. Dos vidas que han coincidido. Dos vidas que siguen el mismo camino.

—Son los demás los que me consideran importante. Yo no hago más que leer y escuchar.

—¿Es millonario?

—Sí, pero...

—¿Qué?

—Ahora es millonario cualquiera.

—¿Está convencido de eso?

—Estoy convencido de todo lo que digo.

SUS PROBLEMAS CON EL FISCO

Hace no mucho se habló de cierta crisis económica en la cuenta de Helenio Herrera. Llegó a asegurarse que estaba en la ruina. Que había tirado el dinero y que sus deudas con Hacienda eran fabulosas. Hasta tal punto se movió el asunto que los jugadores del Inter y «la» Roma se decidieron a jugar un partido con el que recaudar fondos para H. H.

—¿Qué hay de su quiebra?

—Nada de nada. No tengo problemas financieros.

—¿Y ese partido benéfico?

—Cuando un hombre es popular, le inventan de todo: hijos, dificultades económicas, mujeres... De mí han escrito cuarenta mil cosas.

—Y usted, a callar, ¿no?

—Todo eso es publicidad. Y lo importante en esta vida es que hablen de uno. Bien... o mal.

—La fama es lo que más le gusta, ¿no?

—Es una buena cosa. Sí; me gusta, como me gustan otras cosas.

—¿Qué cosas?

—Las cosas buenas: vivir bien, en suma. La comodidad, el respeto profesional... Todo eso es fundamental, porque la vida es corta, amigo.

—¿El mejor futbolista que ha conocido?

—Di Stéfano. No habrá quien lo iguale. Yo si hubiera tenido que escoger entre él y Pelé me habría quedado con Alfredo. ¿Por qué? Pues porque era el más completo. Porque era el mejor defensa de su equipo, el mejor medio y el mejor delantero. Y el que hacía los goles. ¿Qué más se puede pedir? Los demás quedan lejos del argentino. Kubala, Suárez, Puskas, Charlton... Han sido genios, pero sin llegar a ser el jugador completísimo que fue La Saeta.

—Herrera, ¿cuál ha sido su mayor fracaso?

—Cuando pierdo. Cada derrota es un fracaso. Y es lo que menos me gusta. No soporto salir vencido.

—¿Hasta qué punto es importante la riqueza?

—El dinero es... casi todo. Dígame a alguien que no le gusta y yo le diré que es mentira.

—¿No está ya viejo para seguir entrenando?

—¿Viejo? Estoy en la mejor edad. Seguiré hasta que me echen.

—¿Y eso llegará pronto o tarde?

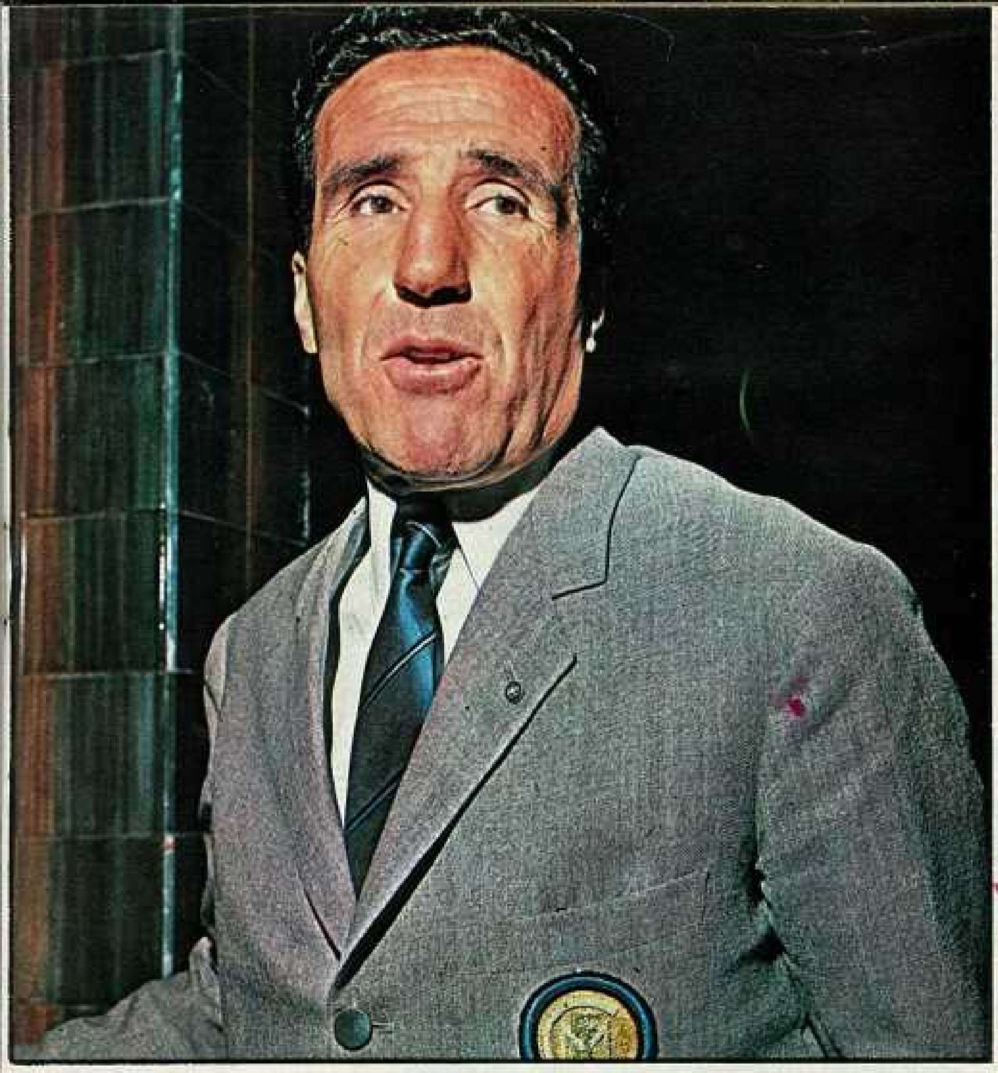
—Nunca me echarán de un equipo.

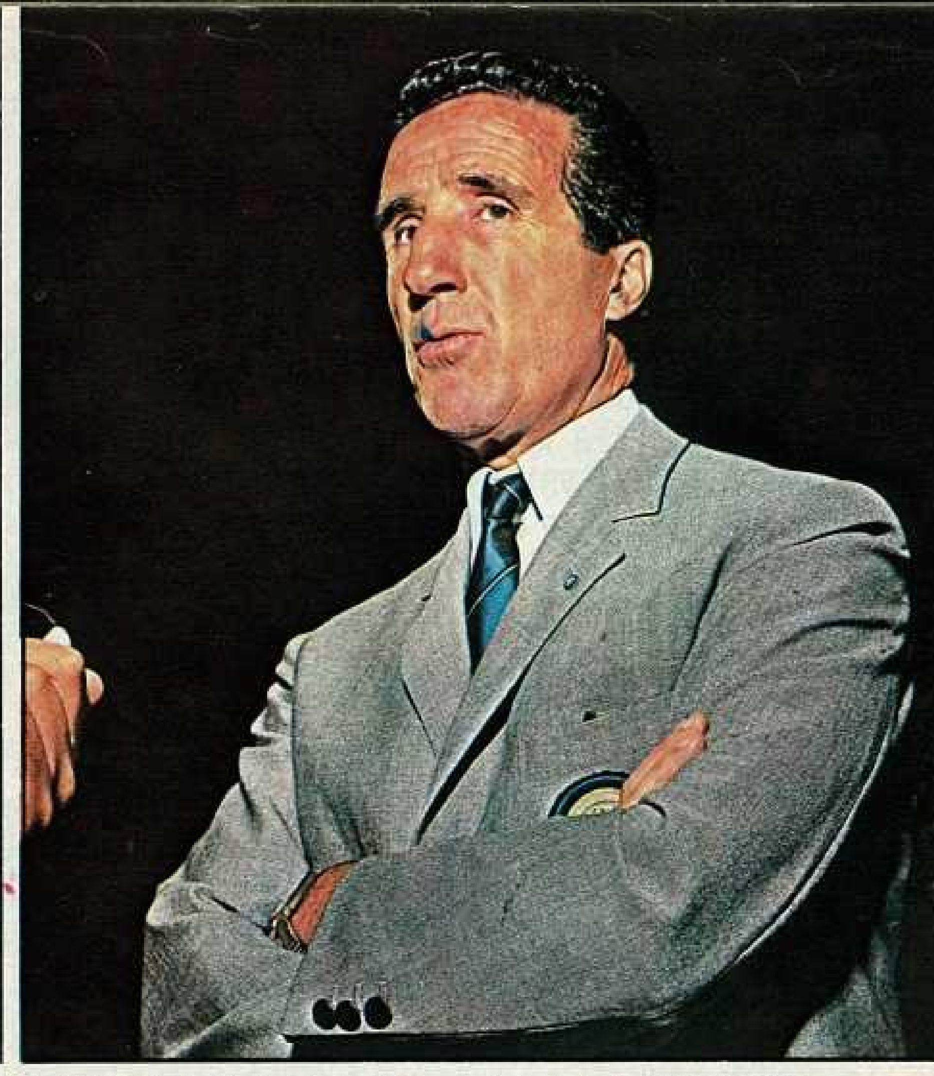
—No le falta confianza.

—La confianza es la base del que quiere triunfar. El que duda, adiós. Y no estoy para marcharme. Tengo que dar mucha guerra todavía.

La fórmula de la juventud parece haberla encontrado. La del éxito la logró hace mucho. Se hizo famoso, envidiado y millonario. Fue una especie de revolución la que él montó y de la que él supo sacar la mejor tajada. Pero a los que ofreció sus servicios también se llevaron un buen bocado. Y tiene razón cuando asegura: «Soy el más barato.»

O le han hecho el más barato. Pero es la verdad.



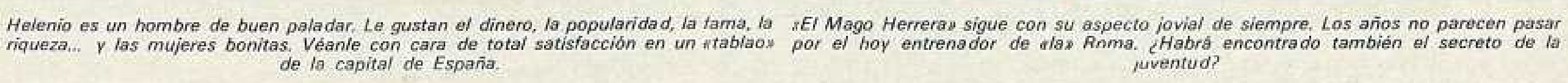


«SIGO SIENDO EL ENTRENADOR MAS BARATO DEL MUNDO»

"LOS CLUBS GANAN MILLONADAS CON MI TRABAJO"







Helenio es un hombre de buen paladar. Le gustan el dinero, la popularidad, la fama, la riqueza... y las mujeres bonitas. Véanle con cara de total satisfacción en un «tablao» de la capital de España.

«El Mago Herrera» sigue con su aspecto jovial de siempre. Los años no parecen pasar por el hoy entrenador de «la» Roma. ¿Habrá encontrado también el secreto de la juventud?

JOSE MARIA

«SOY VETERANO, NO VIEJO»

- «ESTOY TAN ORGULLOSO DE HABER ACTUADO EN LA SELECCION COMO DE PERTENECER AL ESPAÑOL»
- «ME GUSTARIA VOLVER AL EQUIPO NACIONAL»
- «CUANDO SE ACABE LA CUERDA, COLGARE LAS BOTAS»
- «PUEDO SEGUIR JUGANDO Y AMBICIONAR METAS MAYORES»

Un reportaje de LUIS MIGUEL LAINZ (Fotos: Seguí y archivo)



Toda la familia reunida.



Siempre queda un rato para la lectura.

EL futbolista nace, no se hace. De lo contrario, no serían pocas las escuelas que surgirían en breve tiempo. Las cualidades esenciales se llevan dentro. Perfeccionarlas o despertarlas sí se puede. Hacerlas, no.

José María nació hace treinta años. Y nació con ellas.

—¿Costó mucho modelarlas?

—Lo que verdaderamente se quiere se consigue. Todos sabemos que cuesta llegar a una meta, pero a base de voluntad y sacrificio se cruza ésta de forma victoriosa.

—Haz memoria. ¿Cómo empezaste a jugar?

La pausa esperada no llega. La respuesta sale fluida.

—Como todos. De pequeños nos regalan una pelota de fútbol y empezamos a dar las primeras patadas. Luego, a jugar en la calle, y más tarde a un equipito de barrio. Después llega la consagración en un equipo serio (en mi caso el juvenil del Oviedo), que es el trampolín para llegar a jugar en categoría nacional.

—¿Qué supuso para ti fichar por el Oviedo?

—Fue una de las mayores ilusiones de mi vida. Cuando vestí, por primera vez, la zamarra azul, vi la posibilidad de llegar más arriba todavía. Me sacrifiqué más y más, hasta que llegué a Primera, con el Español.

Esta temporada, que ya se ha iniciado, es la octava de José María en el club de la carretera de Sarriá. Parece que los años no pasan para él. Temporada tras temporada, José María rinde más y más.

Parece que el afán de superación le acompaña año tras año.

—¿Son muchos treinta años?

—Eso va en personas. Algunos jugadores a los treinta años no pueden ya con los pantalones. Yo me encuentro bien, en condiciones de jugar.

«ME QUEDA CUERDA»

—¿Por mucho tiempo?

—A priori, decir que voy a jugar cuatro o cinco temporadas más sería exagerado. No se puede decir nunca. Ahora estoy bien, pero ¿quién dice que lo estaré al final de esta o de la otra temporada?

Hace una pausa. La continuación no tarda en llegar:

—Cuando vea que no estoy en condiciones de rendir, colgaré las botas. De momento me queda mucha cuerda.

—¿En algún momento de tu vida deportiva pensaste en dejar el fútbol?

—Gracias a Dios, las lesiones me han respetado bastante, pues de gravedad no he sufrido ninguna. Tampoco he tenido problemas de ningún tipo. Por ello, no ha pasado nunca por mi cabeza la idea de dejar el fútbol. Es mi vida. Cuando crea que debo retirarme, lo haré.

UN AÑO MAS

La campaña liguera 1972-73 ha comenzado ya. José María parece haberla iniciado bien, con ganas.

—¿No es así?

—No sólo con ganas, sino también con optimismo.

—¿Tan bien está el equipo?

—Creo que bien es poco. Tenemos aspiraciones. La pasada temporada hicimos muy buenos encuentros. Al final merecimos estar más arriba, pero son cosas del fútbol. En este nuevo concierto liguero haremos mejor papel. Quizá podamos situarnos en cuarto o quinto puesto. El tercero tampoco sería descabellado. A por ello vamos. Si sale, bien; si no, otro año será.

—¿Puede ser un «handicap» tener que jugar jornada tras jornada con el equipo que el domingo anterior se ha enfrentado al Real Madrid?

—Siempre es una dificultad más, pero intentaremos superarla.

—Pero ¿puede ser obstáculo para culminar esas aspiraciones al tercer puesto?

—Queremos quedar cuanto más arriba mejor. A pesar de las dificultades, nuestra meta es contar con positivos y no pasar ningún apuro. Estaremos más pendientes de los puestos de cabeza que de los de descenso.

LA SELECCION

La inteligencia, habilidad y fuerza de voluntad de José María le llevaron a vestir la camiseta representativa de la selección en varias ocasio-

(Continúa en la pág. 27.)

JOSE MARIA, R. C. D. Español

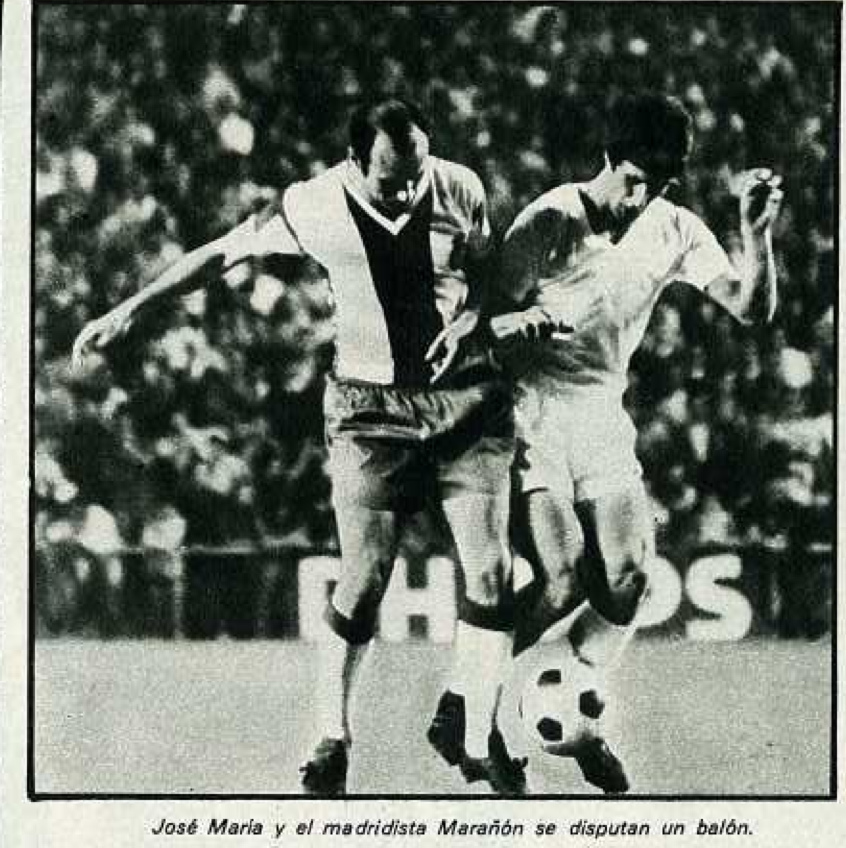
FICHA TECNICA

- *Nombre: José María.*
- *Apellidos: García la Villa.*
- *Lugar de nacimiento: Pola de Siero (Asturias).*
- *Fecha de nacimiento: 23 de mayo de 1942.*
- *Clubs a que ha pertenecido: Oviedo (juvenil y profesional) y Español.*
- *Fecha de ingreso en el Español: verano 1964.*
- *Talla: 1,73 metros.*
- *Peso: 74 kilos.*
- *Títulos obtenidos con su equipo: Costa del Sol, fue el más importante.*
- *Internacional: seis veces con la «A» y una con la «B».*
- *Mayores éxitos conseguidos con la selección: el liderato de grupo, que supuso la clasificación para la semifinal de la Eurocopa.*
- *Estado civil: casado, con dos hijos.*

JOSE MARIA GARCIA



José María intenta zafarse del marcaje de dos jugadores atléticos.

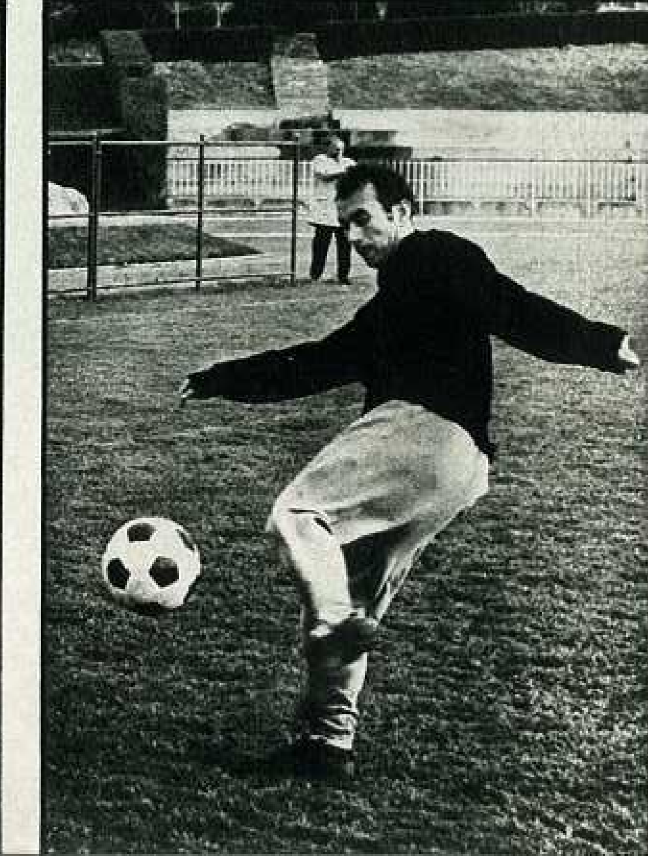


José María y el madridista Marañón se disputan un balón.



José María intenta impedir la escapada de Ufarte.






as
color
poster
71
JOSE MARIA GARCIA
(Real Club Deportivo Español)
Foto: SEGUI



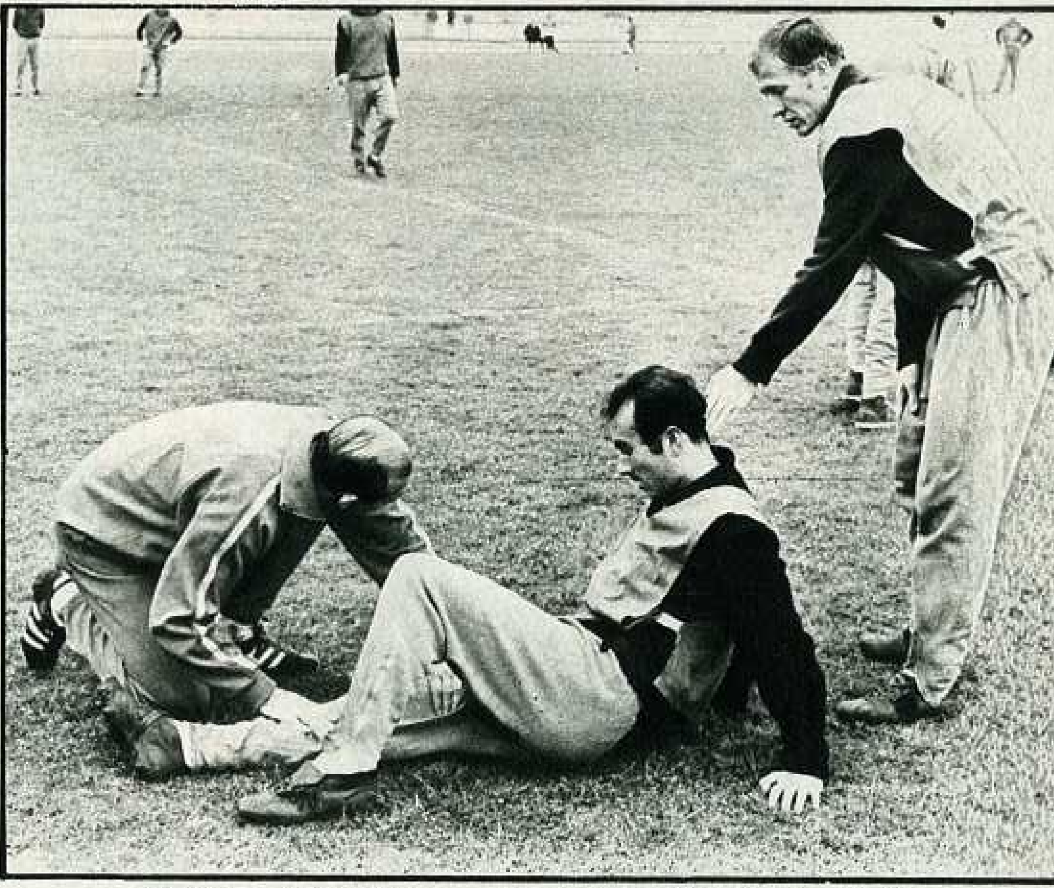
Durante un encuentro Real Madrid-Español, disputado en el estadio Bernabéu.

Adelardo, Salcedo y José María luchan por la posesión del esférico.

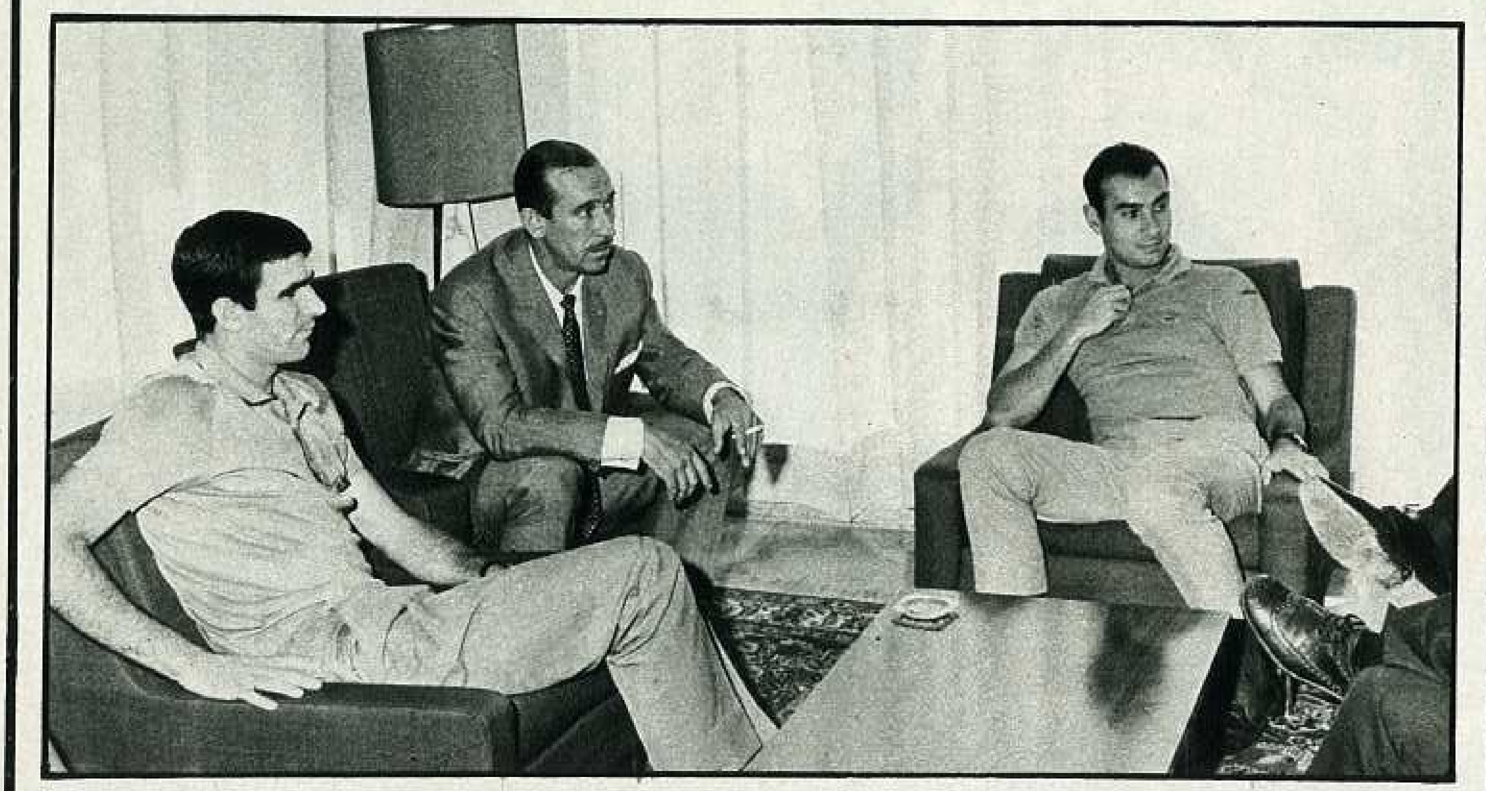
Así pega al balón José María.



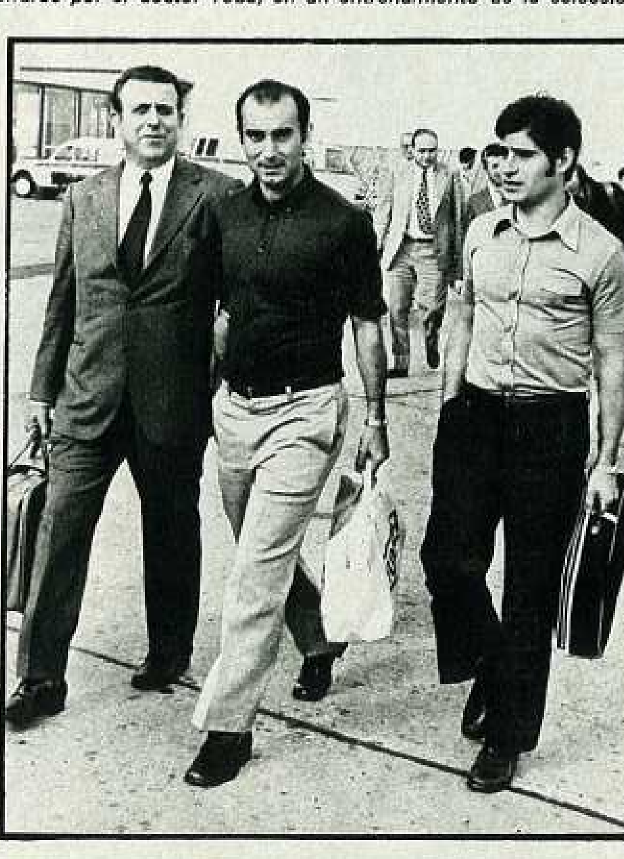
En el suelo, doliéndose de un golpe recibido en el transcurso de un partido Atlético de Madrid-Español.



Atendido por el doctor Toba, en un entrenamiento de la selección nacional.



José María aparece junto a Iribar y el doctor Toba, durante una concentración con el primer equipo de España.



Una escena repetida hasta la saciedad. José María regresa de uno de los innumerables viajes que como profesional del fútbol tiene que realizar constantemente.

• OVIEDO Y ESPAÑOL, SUS UNICOS CLUBS
• OCHO AÑOS EN SARRIA Y SIETE ACTUACIONES EN LA SELECCION LE SILUETEAN COMO FIGURA



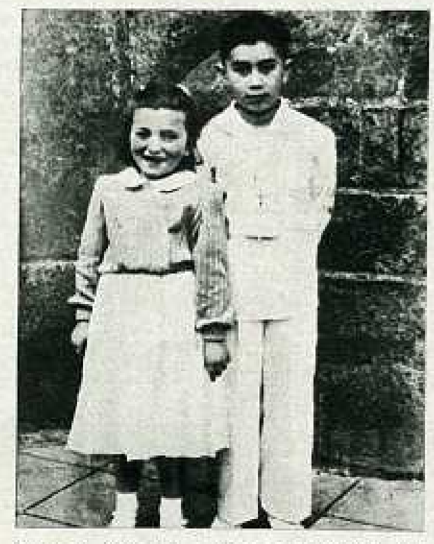
Quizá el pequeño sea, el día de mañana, futbolista, como su padre.



«No soy viejo; soy un veterano con treinta años.»



He aquí a José María con su madre.



Cuando hizo la primera comunión. Le acompaña su hermana.



José María, jurando la bandera.

(Viene de la pág. 22.)

nes. Con ella realizó buenas actuaciones.

—¿Es una meta el regreso a la selección?

—Sí. Una meta difícil, pues Kubala está perfilando una gran selección para el futuro. Los elementos jóvenes interesan más. Tengo aspiraciones de volver.

—Cuando sales al campo, ¿es un aliciente pensar en el equipo nacional?

—Desde luego. Todos los jugadores aspiramos a lo mismo. Primero, actuar por los puntos en litigio; luego, porque pensamos en la llamada del seleccionador, que supone la cima más alta que puede escalar un jugador.

—José María la alcanzó. ¿Dejar la selección supone estar en decadencia?

—En absoluto. Para mí es un orgullo haber jugado en el equipo de España, como lo es también el pertenecer al Español. Hay jugadores jóvenes que han llegado, han jugado un par de veces y se han eclipsado, porque otro jugador era más idóneo para ese puesto.

VETERANO, SI. VIEJO, NO

José María tiene treinta años. A sus espaldas hay muchos años de fútbol.

—¿Es viejo José María?

—Soy veterano, no viejo. Si a los treinta años me tengo que considerar viejo, ¿cómo me consideraré a los cuarenta? Los años que llevo actuando en el fútbol me confieren el apelativo de veterano, pero nada más. Un muchacho puede ser veterano por el mero hecho de llevar muchos años en la misma profesión.

Más de una vez hemos oído frases como ésta: «Los jóvenes necesitan, primero, jugar, después cobrar. Los veteranos primero cobran, luego juegan.»

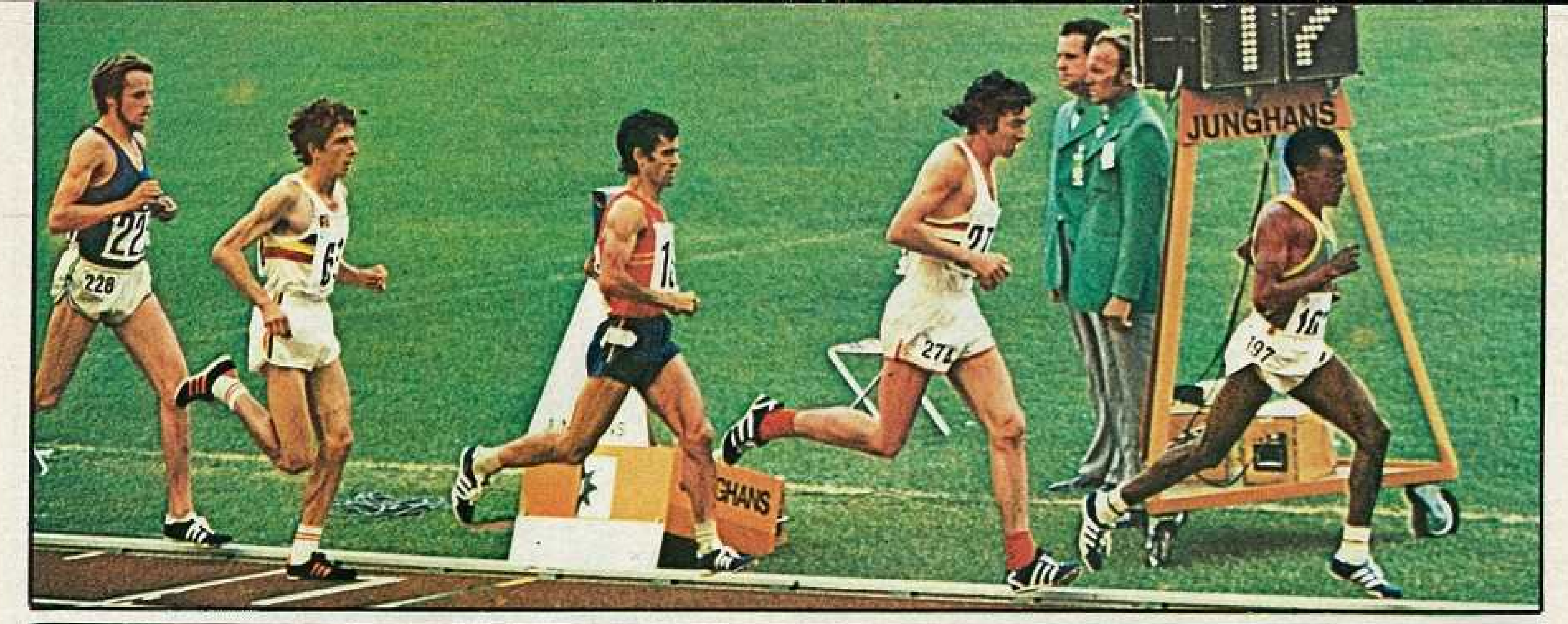
—¿Se adapta a José María la frase?

—Son opiniones. Yo salgo al campo a jugar lo mejor posible por mi equipo. Luego pienso en la compensación económica.

—¿Da dinero el fútbol?

—Mientras juegas, sí. Pero hay que tener en cuenta que el futbolista se acaba pronto. Con lo que se gana jugando no hay para vivir toda la vida.

Y aquí se acabó la charla. José María volvió a ser el de siempre. Recordó, contestó y se puso las botas para comenzar un nuevo entrenamiento. La ilusión de antaño pareció ser la misma de ahora. El balón sigue rodando, y José María será «genio y figura...»

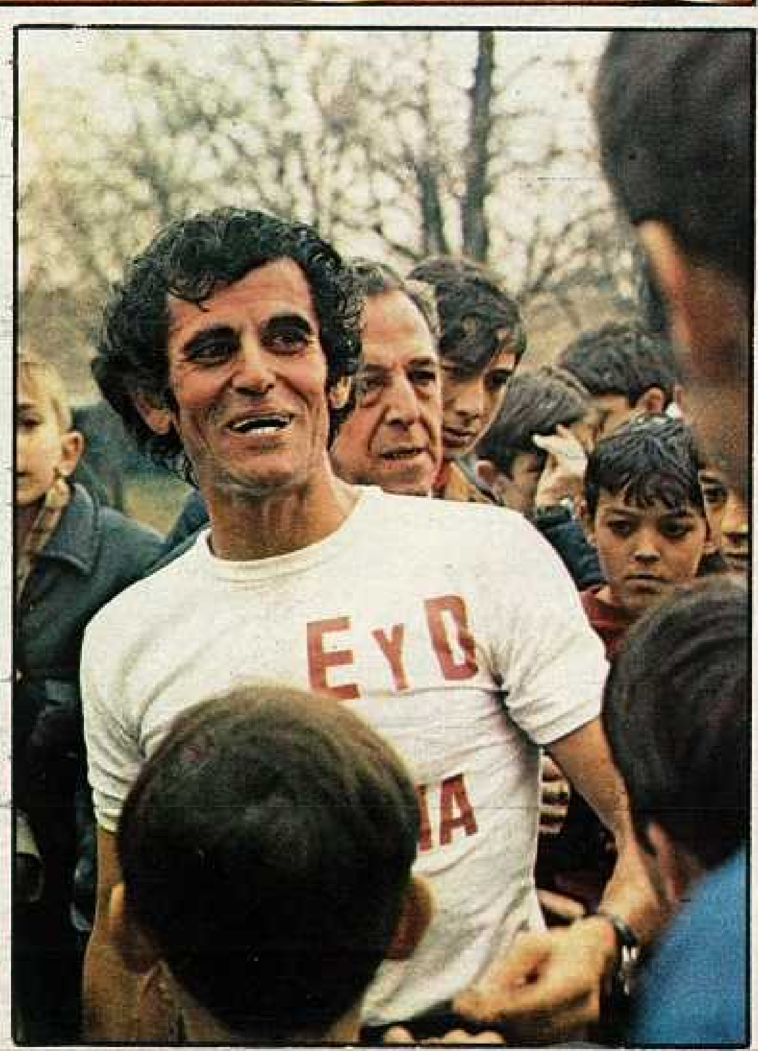






MARIANO HARO

Máxima figura de nuestro atletismo, demostró su clase en la reciente Olimpiada. En las fotografías, dos momentos de la final de los 10.000 metros, el atleta mostrando el diploma que acredita su cuarto puesto y rodeado de admiradores, después de haber ganado un cross.
(Fotos Alcoba.)



«ESTARE EN FORMA PARA MONTREAL»

HARO:

«¿CUATROCIENTAS MIL PESETAS POR LO DE MUNICH...? ¡NO FUERA MALO!»

«No me ha dado una perra la Federación; me ha regalado un reloj»

Escribe: HERAS LOBATO

SE quitó como pudo el barro de los ojos. Se acercó a una especie de tribuna —un cajón cubierto con los colores nacionales— y recibió, como premio, un ramo de flores y un jamón. Momentos después, levantaba el jamón y las flores en alto, como un torero levanta las dos orejas y el rabo de su enemigo muerto. Había corrido, en competencia con otros treinta atletas —¡loco había que estar para correr en aquella mañana de invierno estepario en Valladolid!—, y, como casi siempre, había ganado. Otros cien locos, no más, aplaudíamos la gesta.

A menudo, algunos domingos, había un hombre que veía llegar al campeón con orgullo, pero, eso sí, con cierto escepticismo. Era su padre. Y un día, a la vuelta, le iba diciendo:

—Muy bien, has corrido hoy muy bien. No es, claro, como en mis tiempos.

Porque en los tiempos de Mariano Haro padre, que ya están lejos, se corría con zapatillas de esparto, de esas que valían a peseta los dos pares. Y cada uno se entrenaba como Dios le daba a entender. Y no había quién hiciera comprender a las madres y a las esposas que correr era un deporte...

—Mi padre —me dijo Haro aquel día— fue campeón de Castilla. Y entonces ya había competencia. Cuando se enteró que unas zapatillas de las que usamos ahora valen arriba de las dos mil pesetas, se empeñó en asegurar que, con un material así, ellos hubieran sido capaces de dar la vuelta al mundo...

«SOY BAJITO... ¿Y QUE?»

A lo mejor ahora Mariano está corriendo su kilómetro setenta mil uno. Porque, según sus estadísticas particulares, ha caminado ya unos setenta mil. Lo aseguraba el otro día, en Madrid, orgulloso y modesto a la vez. Porque a Haro no se le han subido las cosas a la cabeza. Tiene treinta y dos años, pero la auténtica popularidad, que le ha llegado sobre todo ahora, le ha pillado virgen de pedantería.

—Yo sigo yendo todos los días a mi trabajo de Sindicatos. No hay más remedio. Afortunadamente, me dejan tiempo bastante para entrenarme. Nunca he tení-



Un entrenamiento, de cara a la Olimpiada. «Recorro treinta kilómetros diarios.»

El Príncipe de España le entrega un trofeo.



Si los seguidores del pedestrismo no son muchos, sí son entusiastas.

Campeón de España de campo a través.

«CON EL ATLETISMO NO SE GANA DINERO», DICE MARIANO HARO

«Llevo recorridos unos setenta mil kilómetros»

do dificultades para hacerlo desde que empecé a correr seriamente, en el año 1959.

De entonces acá, ha sido catorce veces campeón de España de 5.000 y 10.000 metros, seis veces de cross, campeón y subcampeón en multitud de cross internacionales...

Alguien interrumpe nuestra conversación. Comenta, asombrado, que Mariano Haro es bajito. Ríe el campeón y dice:

—¿Y qué?... La estatura no tiene mucho que ver. Yo puedo explicar que mientras otros dan dos zancadas yo puedo dar cinco.

PREMIO A LO DE MUNICH: UN RELOJ

Dice que gana para ir tirando, que la Federación le da una cantidad —«tan pequeña, que no merece la pena decir cuánto supone»— para sobrealimentación...

—Por ahí dicen que, por el buen puesto de Munich, te han dado cuatrocientas mil pesetas...

—¡Qué cosas inventa la gente! Me gustaría que eso fuera verdad. Me vendría estupendamente ese dinero. Vamos, que una cifra así me sacaba casi de apuros. Pero eso es mentira. A mí la Federación, por lo de Munich, no me ha dado ni una perra. Puedo decirlo bien alto, porque es verdad. Y, si no, que lo diga mi mujer...

Porque su mujer, María Consolación, estaba allí. Y ella ríe y comenta: «No hubiera sido malo. Tenemos tres hijos ya...»

—Eso sí —sigue Mariano—, *me han regalado un reloj dedicado. Para mí el detalle vale más que nada. Al fin y al cabo, yo soy amateur y corro porque me gusta. El honor de representar a España vale más que todo el dinero que pudieran darme.*

También está con él su cuñado, León Albéniz, que es «korricolari»; es decir, corredor profesional. Se dirige a él y dice:

—Estos salen mejor que nosotros. Ellos corren por apuestas.

Y Albéniz ríe y dice:

—Depende de las épocas y de los momentos. A veces se sale bien. Depende de las personas que tengan el vicio de apostar.

LAS PEQUEÑAS COMPENSACIONES

—Tú, Mariano, has participado en muchos cross, quizá en demasiados. ¿Eso te ha estropeado, en cierta forma?

—No, los cross ayudan, siempre que uno se sepa cuidar. Son, después de todo, un buen entrenamiento.

—Y como compensación, ¿qué?

—La satisfacción, porque ya sabes que los amateurs no podemos recibir compensaciones en metálico.

—¿Los regalos no son, en cierta forma, una fuente de ingresos?

—Bueno, algunas veces te regalan una moto, o una máquina de coser. Te quedas con ello o, si quieres, lo vendes. Pero ya tienes tú que ocuparte de venderlo, ¿no? No vas a amontonarlo todo en tu casa...

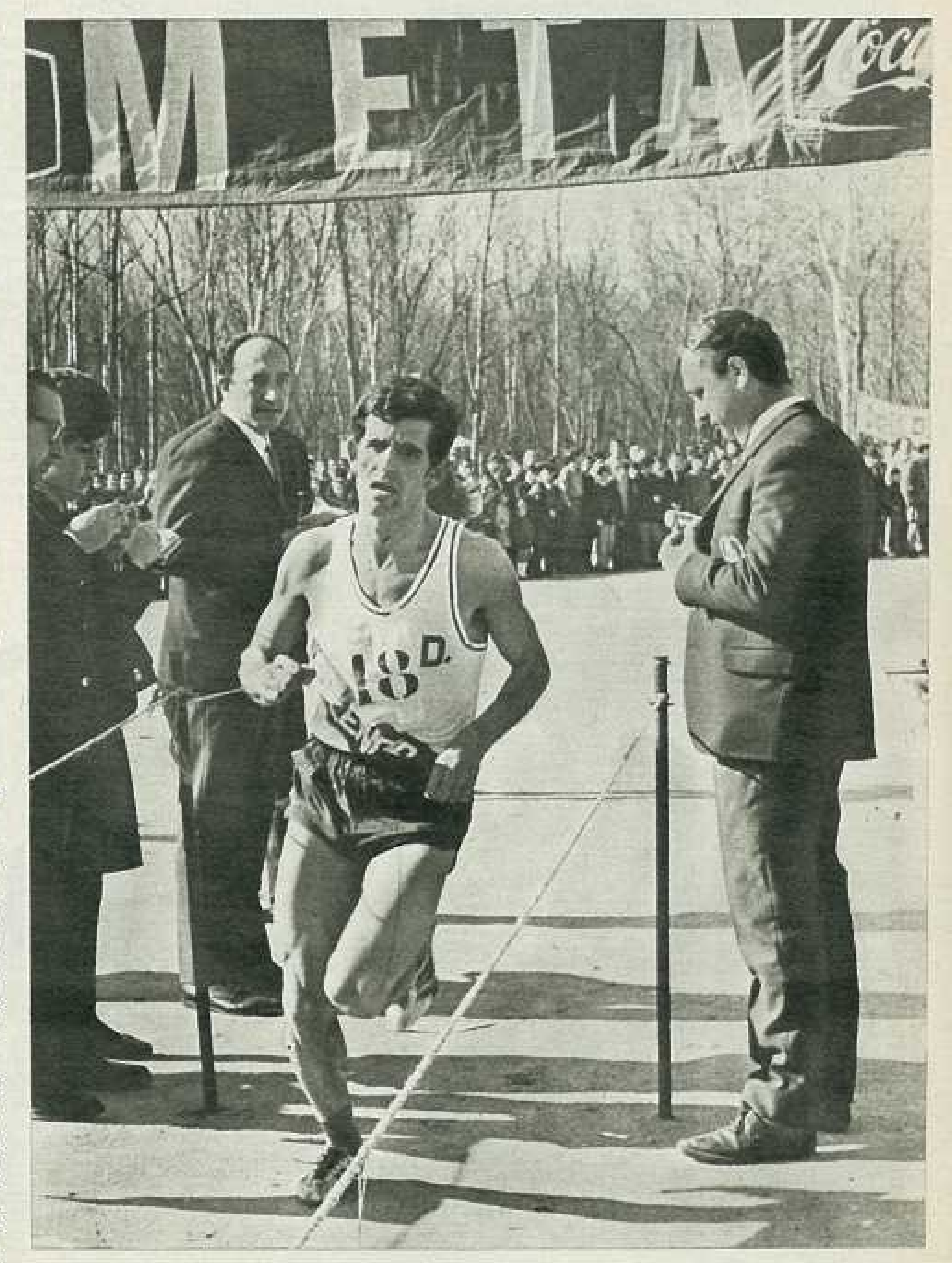
«ESTARE EN FORMA PARA MONTREAL»

Le digo que si ya van pesando los treinta y tantos años.

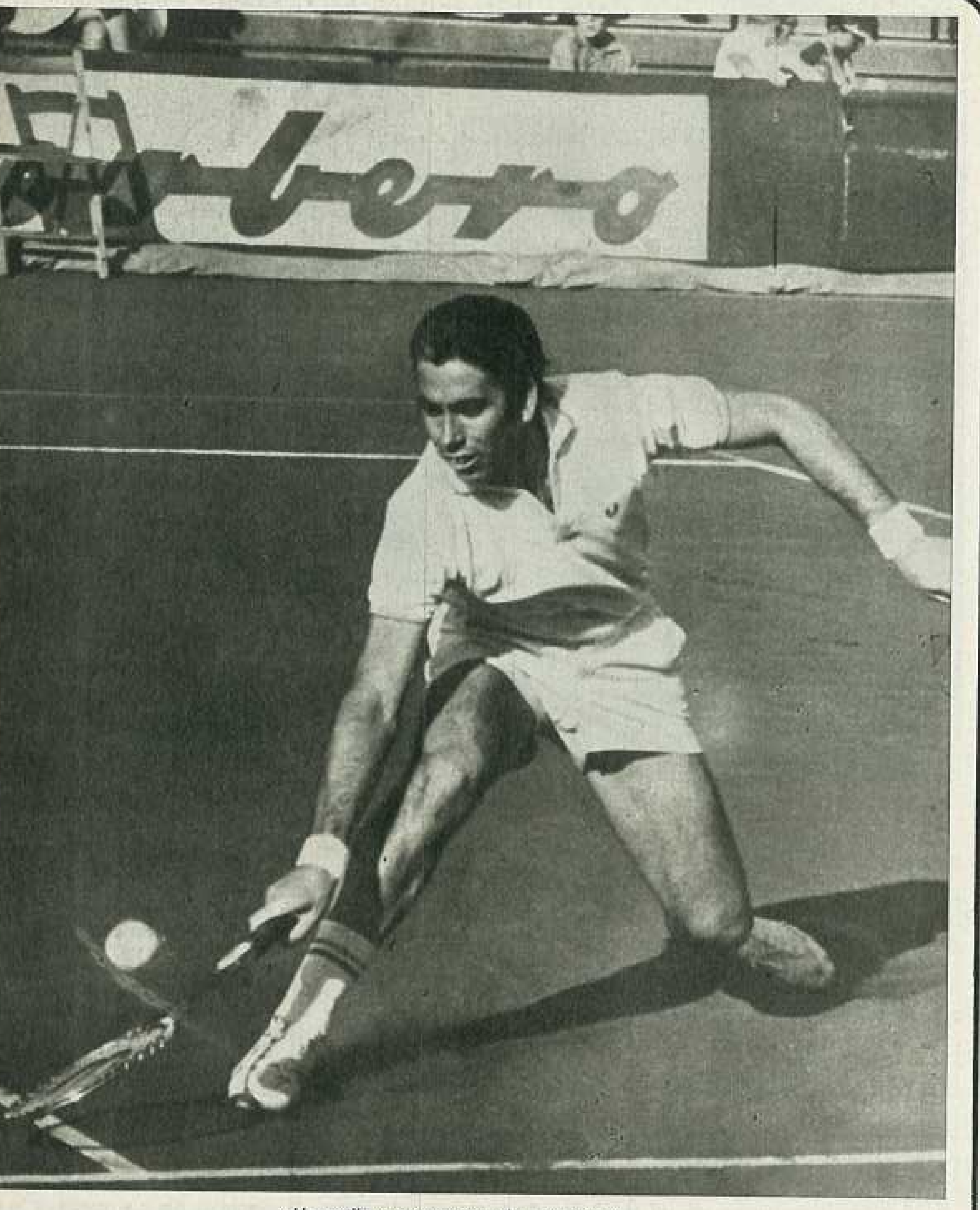
—No; me he sabido cuidar, y me seguiré cuidando. Creo que estaré en forma para Montreal, y quiero que entonces sea mi retirada, a ser posible con la medalla que no he podido ahora conseguir. Hasta entonces, como siempre. Si se puede salir a correr a otros países... Porque, por ejemplo, en Finlandia yo he visto en una carrera hasta ochenta y tantos mil espectadores.

—Lo de Munich, el pobre papel de nuestros atletas, ¿a qué lo atribuyes tú?

—Es muy sencillo. En España no hay mentalidad deportiva. Aquí lo único que verdaderamente importa a la gente es el fútbol. Y así nos salen las cosas, claro. Porque lo mejor de todo es que a nadie le da por entregarse de lleno al deporte, pero, cuando llega una Olimpiada, queremos ganar. Lo que ha pasado en Munich... ha sido lo normal.



Haro entra vencedor en el VIII Cross Internacional de Madrid.



«Un estilo suave y rotundo a la vez...»

el Bachillerato Superior y luego se dedicó a aprender idiomas— se le buscó un profesor particular. Este y las recomendaciones de sus valedores consiguieron que el muchacho tuviera una buena formación.

—Por mí, por aquel entonces, no hubiera estudiado ni la mitad. A mí lo que me gustaba era el tenis, y tenía la firme decisión de dedicarme a él. No creo que nadie hubiera podido convencerme de otra cosa.

Los señores Romero Girón lo sabían. Por eso respetaron la vocación del muchacho. No sólo eso, sino que le pusieron también un profesor de tenis: Jack Arkistall, que entonces era un jugador famoso.

Manolo Santana iba al gimnasio por las mañanas. Después, practicaba el tenis. Luego..., lo peor, que era estudiar.

Así, en poco tiempo, el que unos días antes era el recogepelotas se encontró con que era socio. El que se conformaba con ver jugar se había convertido en jugador. Sus antiguos jefes eran ahora sus compañeros, y sus antiguos compañeros, sus ayudantes. Tuvo que ser una situación delicada.

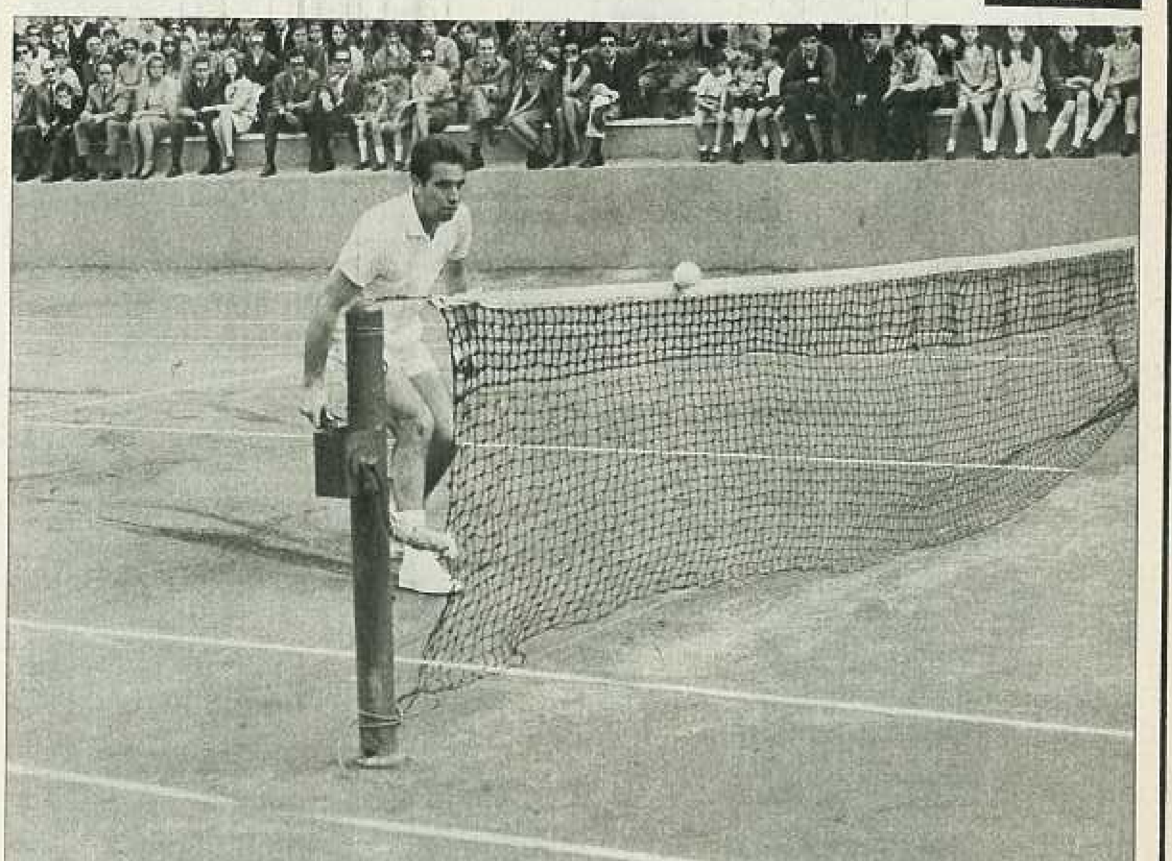
—Yo me limité a seguir siendo como siempre había sido.

Y eso allanó las cosas. Unos y otros le siguieron estimando. Aunque los entendidos repitieron, una vez más:

—Este chico no vale para el tenis. Le falta tipo, le falta fuerza.

El mejor tenista español





La pelota parece sostenerse en equilibrio, pero caería en campo contrario, para que Santana se apuntara el tanto.

MANOLO SANTANA CUENTA SU VIDA

CAP. 1

«LO PRIMERO QUE GANE, SE LO DI A MI MADRE»

Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
ARCHIVOS DE MANOLO SANTANA Y DE «as»



MADRID. 1939. Primavera. Hacía sólo un mes y unos cuantos días que en Burgos se había firmado un parte histórico: el que anunciaba el fin de la guerra entre españoles. Estaba todavía a flor de piel la alegría de la victoria, y no estaban ya lejanos los tiempos en que tirios y troyanos tendrían que apretarse el cinturón y hacer colas para el racionamiento. En España había mu-

Manolo Santana, cuando tenía cinco años, con su madre, doña Mercedes Martínez, en una calle de Madrid.



Santana, rodeado de admiradores y amigos, se arranca por bulerías en las fiestas gaditanas. Fue entonces cuando le dijeron: «Menos mal que juegas mejor que bailas...»

—No puedo acordarme de cómo jugué, pero recuerdo los nervios, la ilusión que me hizo, la alegría de todos los compañeros y el empeño que poníamos todos.

Una duda le asaltaba: ¿No se exponía a quedar muy mal? La mayor parte de sus entrenamientos habían sido con la raqueta de madera que él mismo se había fabricado. Y darle a la pelota con las raquetas de verdad era otra cosa muy diferente.

El caso es que Manolo Santana ganó el trofeo. El primer trofeo de su vida. Todavía hoy está, insignificante, en su vitrina —una vitrina en la que los trofeos casi, necesariamente, se amontonan—, en un lugar de honor.

—No debía de jugar yo casi nada entonces..., pero en el país de los ciegos el tuerto es el rey.

Los padres, el hermano mayor, toda la familia estuvieron orgullosos de Manolo: había ganado una copa. Una copa que sería, como es lógico, enseñada con emoción a amigos y vecinos.

Y allí, en un mueble humilde, con todos los honores, la copa estuvo colocada, en solitario, hasta cuatro años después.

UN EJEMPLO

La salud de don Braulio, el padre, se tornó excesivamente delicada. Tanto que llegó a perder la vista. Y, en 1955, cuando Manolo tenía dieciséis años, el padre murió.

Las condiciones económicas de la familia se tornaron más precarias todavía. Los únicos ingresos con que contaba eran las aportaciones de los hijos. Los hermanos de Manolo empezaban con la mecánica por aquel entonces.

Fue aquel año, 1955, uno de los que Santana nunca se podrá olvidar. Por la muerte de su padre. Y porque su vida dió un cambio rotundo, gracias a unas buenas personas.

Manolo Santana había conocido en el club a los señores Romero Girón. Hoy, cuando habla de ellos, los nombra como a sus segundos padres. Cuando las épocas de los triunfos clamorosos, las primeras noticias del tenista, a veces desde el otro lado del mundo, eran para su madre y para sus protectores. Ellos le habían tomado afecto; más que afecto, cariño. Por eso, cuando don Braulio desapareció, le propusieron a Manolo que se fuera a vivir con ellos. El, claro está, consultó a su madre. Sabía las posibilidades de la nueva vida que se le ofrecía, pero no podía renunciar a su hogar. Por fin, se encontró la fórmula ideal. Manolo Santana viviría en casa de los señores Romero Girón, en la calle de Goya, pero todos los días iría a comer con su madre. Además, doña Mercedes recibía todos los meses una ayuda, hasta que ésta dejó de ser necesaria, cuando los hijos pudieron sostener la casa con desahogo.

Fue una suerte para Manuel Santana. Sin sus mecenas, quizá nunca hubiera podido llegar donde llegó. Casos así, como decía hace poco un amigo, «son los que, de cuando en cuando, le reconcilian a uno con el mundo y con la gente».

UNA NUEVA SITUACION SOCIAL

Manolo entró, efectivamente, en la familia como un auténtico hijo. Para que estudiase —llegó a hacer



Llegó a ídolo popular como pocos han llegado. En Barajas se le tributaron triunfales recibimientos. Siempre sencillo, Santana solía volver a su casa solo, en un coche de alquiler.

Los ingresos eran, entonces, variables para los chavales. No tenían ningún sueldo fijo. Pero siempre sacaban unas pesetas, que los jugadores les daban por sus servicios.

—No me acuerdo, claro, de lo que saqué el primer día. Lo que sí recuerdo es que se lo di a mi madre. Debí de sentirme más hombre que cuando me puse el primer pantalón largo.

Y era lógico. Tenía sólo diez años. Pero eran diez años diferentes a los de la mayoría de los chiquillos de ahora.

Durante mucho tiempo, Manolo siguió entregando lo que ganaba en su casa. Luego vinieron épocas algo mejores, de más ingresos; y, de vez en cuando, algunas pesetas se perdían por el camino:

—Mi único vicio, aparte de mi trabajo, que era casi un vicio, era el cine. Iba siempre que podía hacerlo.

Por entonces, Manolo Santana ya había, como es lógico, sufrido transformaciones. Cuando cayeron los dientes de leche, por ejemplo, los nuevos salieron un tanto desviados. Pero fue un problema que no preocupó a nadie. La dentadura prominente llegó a ser una característica más de Manolo, una característica que caía simpática a todo el mundo.

UNA RAQUETA DE PALO

Su sueño, naturalmente, era jugar. ¿De dónde sacar una raqueta? El precio de una debía de ser, entonces, para el recogelotas, inaccesible. Pero el ingenio suplió, mejor o peor, la falta de recursos económicos. Con una tabla, Manolo se fabricó una raqueta. Hizo un mango quitando madera con una navaja... y se acabó. Era más apta para un frontón que para una pista de tenis, pero a falta de otra cosa...

—A veces, cuando los socios acababan de jugar, dábamos nosotros también unos pelotazos, pero no era muy frecuente.

Así que con la raqueta de palo siguió aprovechando las bolas que los jugadores habían dado ya por inservibles.

A un compañero suyo de aquellos tiempos, con el que todavía Manolo Santana tiene una gran amistad, le dijo un día:

—Estos señores juegan bien, pero los hay que lo hacen mucho mejor. Yo lo haré mejor que ellos...

El amigo, entonces, claro, se rió. No sólo no creía en que llegase a hacerlo mejor. Dudaba, incluso, de que pudiera llegar a jugar. Sin embargo, ya había precedentes. Y en ellos pensaba el joven Santana. ¿No había nacido Emilio Martínez, como él, en Cuatro Caminos? ¿No había sido, como él, recogepelotas en el mismo club? Y ahora era todo un campeón, cuyo nombre sonaba junto al de Pedro Masip, el número uno español de aquellos tiempos.

CAMPEON A LOS DOCE AÑOS

Llevaba ya dos años en el Club Velázquez. Y surgió la primera oportunidad de actuar como un tenista de verdad. Se montó un trofeo para los recogepelotas, y Manolo Santana, naturalmente, participó en él.



Manolo tenía en esta fotografía diecisiete años. La vida comenzaba a sonreírle, pero nadie creía en él como tenista.

por eso, «porque el alma cansada solaz quiere», el deporte empezó a organizarse con nuevo vigor. El fútbol, naturalmente. Porque en el tenis, por ejemplo, ¿quién pensaba en las raquetas en 1939?

Fue el 10 de mayo de aquel año cuando nació, en una calle de cuyo nombre no se acuerda, en el barrio de Cuatro Caminos, Manuel Santana Martínez. Un españolito más que, desgraciadamente, y en contra del refrán, no traía de momento, su pan bajo el brazo... Traía, para el futuro, muchas cosas más.

PAN CON PAN

Había, cuando él llegó, un hijo en la familia: Braulio. El primero habido en el matrimonio entre doña Mercedes Martínez Muñoz y don Braulio Santana Mangas. Manuel fue el segundo. Después vendrían otros dos: Nicolás y Victoriano.

El padre trabajaba, como técnico electricista, en la Empresa Municipal de Transportes de Madrid. Pero aquellos tiempos tampoco los recuerda el que luego sería «Supermanuel». Sabe lo que le han contado. Por ejemplo, que, a poco de nacer él, la familia se trasladó a una casa de la calle de Lope de Rueda. Y sólo dos años más tarde, al número 245 de la de López de Hoyos.

Los que vivieron aquellos años pueden hacer cuentas. Calcular, por ejemplo, lo que era un sueldo de un trabajador como don Braulio, entonces, o por dónde caía el 245 de la calle en que la familia vivía.

—Recuerdo —dice ahora Manolo Santana— que casi todo era campo y cielo. Entonces no había construcciones casi por allí. Los chiquillos podíamos salir libremente, y lo único que menguaba nuestra libertad eran las regañinas de las madres cuando volvíamos hechos una pena, después de que ellas nos habían puesto, como decían, de limpio.

No había mucho de lo que disfrutar. Pero había paz y aire bueno. Por eso se trasladó allí la familia, siguiendo el consejo del médico de cabecera. La salud de Braulio, el hermano mayor, necesitaba de un ambiente sano.

Eran las épocas de pan... con pan.

UN MUCHACHO ENDEBLE Y BUENO

No era el nuevo españolito un chico fuerte. Y no era fácil, para la mayoría, serlo entonces. Manolo era un chiquillo de aspecto casi enfermizo, más bien callado, bueno, a decir de los que le conocieron en su infancia, con todo el mundo.

—Creo —dice ahora— que nunca llegué a tirarle una piedra a un perro. Y eso, para un niño de mil novecientos cuarenta y pocos, en este país, era casi una deshonra de cara a sus compañeros. La Sociedad Protectora de Animales no se había, a lo mejor, inventado. Y si estaba inventada ya, no conseguía, justo es confesarlo, resultados muy satisfactorios. ¿Juegos?... La peonza, que se llevaba mucho, y las bolas. Eran juegos baratos, claro. No, no creo que en ninguna de las dos especialidades llegara a ser un campeón.

Eran los tiempos en que lo que imperaba, hasta en la infancia, era la fuerza.

—Campeones eran los que lograban romper con la suya las peonzas de los compañeros.

PRIMERA COMUNION... DE PAISANO

A los seis años, Manolo fue enviado por sus padres a la escuela municipal más cercana, la que estaba en el Cerro de la Cabaña.

Y a los siete, como era preceptivo, le llegó el turno de hacer la primera comunión. Un nuevo pro-



Uno de sus primeros triunfos. Los amigos le suben a hombros.



Manolo Santana, en el equipo de la II Copa Galea. Junto al marqués de Cabanes, muchachos que se hicieron famosos: Gimeno, Arilla I, Santana y Arilla II.

blema para la madre. El sueldo del marido —que ella bastante tenía con ocuparse de los críos— daba lo justo para comer y tener un par de camisas y pantalones. ¿Cómo iba a hacer Manolo la primera comunión?

El párroco sacó a la compungida madre de apuros:

—No se preocupe, señora, también se puede comulgar con traje de calle. No creo que Dios se fije en esas cosas...

—¿Y el libro y el rosario?

—Esos... se los regalo yo.

Y Manolo tomó su primera comunión sin traje de la Orden de Santiago, que era lo que se llevaba en las «familias bien» entonces. Con otros chicos que, como él, vistieron de paisano también ese día.

ESCUELA, NO

Iba, decía Manolo, a la escuela por entonces. Lo de iba es un

con poder jugar... En 1966, en Wimbledon, la duquesa de Kent le entrega el trofeo con una sonrisa.

No habían pasado muchos años desde que, en el Club Velázquez, recogiendo pelotas, soñara Manolo Santana

Santana, junto a Manolo Orantes y José Luis Arilla, se dispone a atender a un peticionario de autógrafos.





El 29 de septiembre de 1962 Santana contrajo matrimonio con María Fernanda. La conoció en La Coruña, cuando el tenista estaba cumpliendo el Servicio Militar.

decir, porque a clase acudía muy de vez en cuando:

—No, no me gustaba estudiar.

No le gustaba, como a otros muchos chiquillos de su edad. Cuando Joaquín Costa dijo aquello de «escuela y despensa», debía de debía tener razón. No era aquella una época, quizá por mor de las escuelas vacías, muy apta para los libros.

Y llegaron, claro, las quejas del maestro. Las reprimendas de los padres. La imposición al hijo de que aprendiera lo suficiente para poder andar, el día de mañana, por la vida. Manolo oía los consejos y los atendía por una temporada. Porque algo sucedió que contribuyó poderosamente a que las cosas se complicaran...

Braulio, el hermano mayor, trabajaba de recogepelotas en el Club Velázquez. Un club de señores y de señoritos. Porque ¿quién podía jugar al tenis en 1946? Cierto es que hoy siguen existiendo clubs donde entrar cuesta el sueldo de un año de un trabajador, pero, al menos, hay pistas asequibles a la mayoría. Entonces, rotundamente, no.

Manolo, por encargo de su madre, llevaba la comida a su hermano al club, cuando salía de casa para ir a la escuela. La mayoría de los días no iba a las clases por la tarde.

—Me quedaba viendo, viendo jugar. Yo era feliz estándome quieto y ayudando a mi hermano si me dejaban. Me fascinaba aquel juego.



Santana no ha olvidado sus comienzos. Siempre ha mostrado simpatía por los humildes, por los que empiezan. En la fotografía, en Barcelona, junto a un recogepelotas que se llama Manolo, como él

HAGASE TU VOLUNTAD

Las reprimendas se multiplicaron. Pero era igual. Aquel chaval, que en realidad no tenía de rebelde más que un pelo duro e increíblemente revuelto, se mostraba inflexible, de hecho, en lo referente a acudir a la escuela. Había descubierto inconscientemente su vocación. E inconscientemente también la seguía. Quizá por eso, cuando tenía diez años, en casa debieron decir, entre doloridos y resignados, el clásico hágase tu voluntad. Y entró de recogepelotas en el mismo club que su hermano.



Llegó a ser el número uno indiscutible. Por eso a un fotógrafo se le ocurrió que él sujetara un «uno» dibujado en una hoja de bloc.

guap*as*how Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU

GLORIA OSUNA

¡Que la guillotina le sea leve, míster!

Chasss, chasss, chasss... Como es tradicional, ya ha comenzado la excitante y guillotinante temporada de guillotinamientos de «misters» desventurados. ¿Qué pensaría el benemérito doctor Guillotine –chasss, chasss, chasss– si levantara la cabeza y viera el balompédico y misteril empleo que los clubs hacen de su inquietante y afilado invento? Pero nosotros, que somos gente de paz, lanzamos un enérgico y emotivo «¡Basta ya!», y ponemos en acción a la exquisita desguillotinadora Gloria Osuna. Contémplenla, armada de limas y limones, dispuesta a «afeitar» la guillotina –fabricada por el afamado directivo Berulez–, en evitación de nuevos y misteriles cortes de cogotes. ¡Muy bien por la buenísima desguillotinadora! Chasss, chasss, chasss...



¡Loor a Ignacio Eizaguirre! ¡Un respeto para él! ¡Suenen trompetas de admiración en homenaje a su benemérita persona! Porque él, el gran Iñaqui, ha sido el primer «míster» guillotinado esta temporada. En nuestro documento gráfico, que les ofrecemos en rigurosa y dramática exclusiva, vemos a este mártir del balompierna hispano rumbo a la guillotina. «Gracias, conozco el camino», díjole a un bienintencionado ciudadano que pretendía indicarle el sendero a seguir. Iñaqui llegó a su guillotinesco destino con la cabeza alta, una sonrisa en los labios, una ristra de balones al hombro y la inevitable maleta en la mano. ¡Ah! Pero allí estaba la desguillotinadora Gloria Osuna, con sus limas y limones, amén de diversos fármacos y vitaminas, para hacer menos doloroso el encuentro del desventurado «míster» con el artefacto. «Tú sí que eres buena y comprensiva, y no algunos "presis" que yo sé», exclamó el agradecido ciudadano.



Hay clubs que ya no se conforman con la guillotina. «No basta con ella –manifestó don Reminaldo, el afamado directivo–. Hay «misters» que tienen siete vidas, como los mininos.» ¡Y han inventado la maquiavélica y terrorífica «siesta ferroviaria»! Consiste en invitar al «míster» condenado a dormir la siesta en la vía del tren, con el pretexto de que allí estará fresquito y asegurándole, bajo palabra de honor, que no hay peligro, por ser una vía muerta. ¡Broma cruel! El inocente «míster» ignora que el correo de Villaperas pasará por allí... ¡cinco minutos después! Gloria Osuna, siempre benemérita y oportuna, salvó al afamado «míster» Anacoreto Coscorrón, sentenciado a muerte por el Baloncete C. de F., de una defunción segura, pues detuvo el tren a tiempo. «¿Qué les habremos hecho nosotros a los clubs, que la tienen tomada con nosotros?», se preguntaba Coscorrón, mientras daba un besito de agradecimiento a la gloriosa Gloria.

HOY NOS RECIBE...

DON CICUTA

(EL AMIGO VALENTIN TORNOS)

«¡QUE BARBARIDAD!, LA DE MILLONES QUE NOS HA COSTADO UNA MEDALLA DE BRONCE EN MUNICH»

- «FERNANDEZ OCHOA HA SALVADO AL DEPORTE ESPAÑOL ESTE AÑO. ANGEL NIETO ESTA COLABORANDO A CONTAMINAR EL AIRE»
- «YO SOLO PRACTICO LA NATACION EN UN "PILON" QUE TIENE UN AMIGO»
- «¿SEISCIENTAS PESETAS POR UNA TRIBUNA DE FUTBOL? ¿ES QUE HAN VUELTO A JUGAR ZAMORA, REGUEIRO, LAFUENTE O LOS DI STEFANO, KUBALA Y PUSKAS?»
- «POR UN DURITO VEIA YO EN PRIMERA FILA DEL ROMEA LAS PIERNAS A LAS VICETIPLES Y AQUELLO SI QUE ERA GIMNASIA BAILANDO EL CHARLESTON»
- «SI FUESE JOVEN ME ENCANTARIA SER UN BUEN DEPORTISTA»

Por JULIAN DE REOYO ★ Fotos: AGUSTIN VEGA



«A ver, ¿dónde está Iríbar?, que le voy a clavar un penalty.»


«¿Seiscientas pesetas una tribuna de fútbol? ¡Qué barbaridad!»

HE subido hasta Prado del Rey para entrevistar a don Cicuta. He sido testigo directo de cómo se va transformando el actor Valentín Tornos en el famoso personaje de «Un, dos, tres..., responda otra vez». A medida que Pedro, el maquillador, le va cambiando el rostro, nuestro entrevistado entra de lleno en ese mal genio que parece tener ante las cámaras. Don Cicuta protesta de todo. Protesta del lápiz que pinta su nariz, de la esponja que esparce el maquillaje, de la goma que fijará la barba, el bigote y las cejas y hasta de la indumentaria. En poco más de treinta minutos estoy ante un hombre que casi da miedo el preguntarle. Tengo que pensar que detrás de todo lo que le cubre sigue estando el amigo Valentín Tornos. Al fin me decido.

EL DEPORTE

—Don Cicuta, ¿le gusta a usted el deporte?

—*El deporte, el deporte... ¿Acaso tengo yo cara de deportista?*

—Pero puede usted tener corazón de deportista.

—*Mi único deporte es guardar dinero y no malgastarlo.*

—¿Piensa acaso que el dinero invertido en el deporte es malgastarlo?

—*¿Cuánto vale un equipo de esquí? Y luego sólo sirve para romperse la crisma y, en el mejor de los casos, pasar un frío espantoso en la sierra. Con lo bien que se está sentado junto al brasero. ¿Cuánto vale un caballo? Te montas sobre él y sueles salir por las orejas. ¡Y hay que ver lo que come un caballo! ¿Cuánto vale un equipo de golf? Todo para ir dándole golpes a una bolita durante cinco o seis kilómetros. Como si no pudiera uno andar la misma distancia fumándose un buen cigarro puro.*

—Pero tendría usted que comprarse el puro.

—*No, porque a cada boda que voy siempre me sueltan dos o tres, y si no tienes puro, chupas una rama.*

—El deporte es bueno para que la juventud crezca más fuerte y más sana.

—*De sanos, no sé, porque hay que ver los que se matan. Sobre todo, esos que suben a las montañas y, cuando llegan arriba, dicen: «Ya he llegado, voy para abajo.» Y, cuando no pueden bajar, empiezan a llamar a papá o a pedir socorro. Y, en cuanto a lo de fuertes, pienso que cuanto más fuertes, más gamberros.*

LAS OLIMPIADAS

—¿No es bonita una Olimpiada?

—*¡Qué...! Esa es la mayor barbaridad de todas. ¿Cuántos cientos de millones de pesetas no ha costado a los españoles ganar una medalla de bronce? Y digo una porque la otra nos la han quitado por el «dopping», que hasta en «dopping» nos hemos gastado dinero. Yo pienso que hay medallas de hojalata y hasta de calamina, mucho más baratas que la de Munich. Hemos tenido Olimpiada hasta en la sopa. Todos los días lo mismo: «Ayer tuvimos mala suerte en este deporte.» «El árbitro nos quitó el combate.» «Nos anularon tres goles en hockey.» «Los baloncestistas —que yo he leído que han cobrado casi trescientas mil pesetas por barba— han jugado por bajo de sus posibilidades.» «A Fulanito se le ha cerrado un ojo mientras dormía.» ¡Toma, y yo cierro los dos!, pero los abro por la mañana, y eso que no tengo que boxear. ¿Pero tú no has visto las cosas que se han hecho y dicho en la Olimpiada?*

—También había cosas muy bonitas.

—*Las chavalas. Y no todas, porque había algunas que ¡ya, ya!*

—Entonces, ¿le considero enemigo de las Olimpiadas?

—*Tanto como enemigo, no, pero cambiando los sistemas en lo que a España se refiere. Yo me pregunto: ¿no sería posible que España, que lo importa casi todo, contratase a media docena de negros de esos países que envían dos o tres atletas y consiguen dos o tres medallas y dijesen que eran oriundos de nuestras colonias africanas? La verdad es que por una barra de pan, una onza de chocolate y ofreciéndoles a algunos un explorador al mes, podríamos ganar más medallas que las que hemos ganado hasta ahora en toda la historia de nuestro deporte. ¿Y de dónde sale todo ese dinero que se gastan en los deportes?*

LAS QUINIELAS

—De las quinielas, don Cicuta. ¿Usted no hace quinielas?

—*¡Pues claro que hago quinielas! Una peña de amigos y yo jugamos diez pesetas semanales, y lo más que hemos acertado han sido ocho resultados. Y hasta querían festejarlo. ¡Locos! ¡Están locos!*

—¿Qué me dice de Paquito Fernández Ochoa?

—*Que ha salvado al deporte español este año.*

—¿Y de Angel Nieto?

—*Está colaborando a contaminar el aire y molesta con el ruido de su moto.*

—¿Qué le parece la selección de Kubala?

—*Me parece que fue a estrellarse perdiendo precisamente frente a la URSS.*

—¿No le gusta que el Atlético de Madrid y el Real Madrid estén en las competiciones europeas, lo mismo que el Barcelona, Valencia y el Las Palmas?

—*No me hables de fútbol, por favor! No me hables de fútbol, que me irrito. ¿Cuánto vale una tribuna ahora? Di, contesta.*

—Seiscientas pesetas.

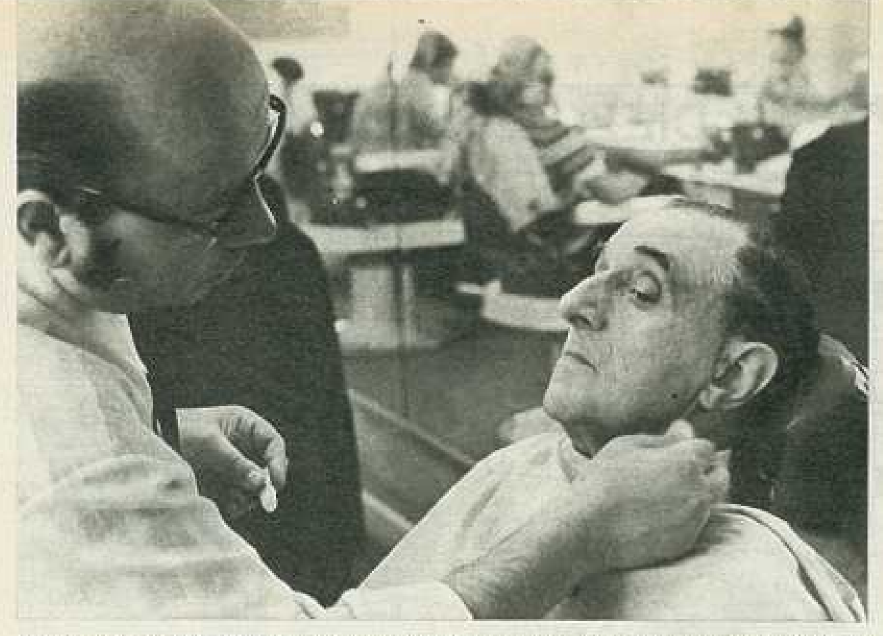
—*¡Seiscientas pesetas! Pero ¿tú sabes lo que son seiscientas pesetas? ¿Es que han vuelto a jugar Zamora o Luis Regueiro, o los Di Stéfano, Kubala, Lángara, Puskas, René Petit, Samitier, etc.?*

—Pero también hay localidades de doscientas pesetas.

—*Bastante menos vale una localidad de teatro, con menos aforo, y aún dicen que es cara. ¡Qué barbaridad, señores! ¡Qué barbaridad!*

—Ya veo que usted no es amigo de gastarse ni un duro en ningún deporte.

—*Eso es mentira. Yo me gastaba un duro en una butaca de la primera fila del teatro Romea y les veía las piernas a las mejores viceptiples de la época. ¡Aquello sí que era deporte! Porque no me dirás que bailar el charlestón no es hacer deporte.*



Pedro, el maquillador de televisión, va transformando el rostro, y hasta el carácter, de Valentín Tornos para convertirle en don Cicuta.



«¿Tú crees que hay derecho a que nos cobren por una medalla de bronce en Munich lo que nos han cobrado?», comenta don Cicuta a nuestro compañero Reoyo.



Este es el Cicuta C. de F. Sí, con diez se juega mejor que con once. Será un equipo poco menos que invencible.



«Soy partidario del Athletic de Bilbao, que es el único equipo con jugadores de la región.»

SUS DEPORTES

—¿De verdad que no ha hecho don Cicuta nada de deporte?

—La natación en pilón. Un amigo mío tiene una finca en la que ha hecho un pilón para tener agua con destino al riego, y yo, cuando voy a verle, me doy un chapuzón.

Narciso Ibáñez Serrador y Kiko han requerido la presencia de don Cicuta. Nuestro personaje se reúne con Ignacio y Javier, sus compañeros protestones. Las señoritas azafatas pasan bajo los focos más guapas que nunca, si eso es posible. Más de seiscientas mil postales enviadas por los espectadores del programa suben a las alturas en grandes cestos. El iluminador ha terminado de colocar la última visera. Las señoras de la limpieza dan los últimos toques antes de que entre el público en el estudio. El realizador, en su puesto, así como los cámaras. Todo está en orden y en perfecto funcionamiento comprobado para dar comienzo al programa. «Un, dos, tres..., responda otra vez» ya está en el aire.

Valentín Tornos ha dejado tras de sí en el camarín el disfraz de don Cicuta. Viene hacia nosotros abrochándose la americana. Me coge del brazo y dice:

—Vamos a tomar café. Os invito.

—¿Se va usted a gastar treinta pesetas así a lo loco?

—Eso podrá importarle a don Cicuta; a mí, no. Y ése se ha quedado ahí dentro hasta la semana que viene.

—¿Le gusta el deporte a Valentín Tornos?

—Claro que me agrada, y lo que siento es no tener edad para llegar a participar en todos esos campeonatos tan bonitos que ahora tiene la juventud.

—¿Y en una Olimpiada?

—Y en una Olimpiada, por supuesto. Esa debe ser la meta de todo deportista: representar a su Patria en el mayor acontecimiento deportivo del mundo.

—¿Cuál es su deporte preferido?

—El fútbol. Hace muchos años que nos hicimos muy amigos Ramón Lafuente y yo. El me inició en el fútbol.

—¿Cuál es su equipo?

—El Athletic de Bilbao, que tiene todos los jugadores de la región.

—¿Su jugador?

—Lafuente. Luego fue Gaínza y, ahora, Iribar.

—¿Qué le parece la selección de Kubala?

—Que Kubala ha vuelto a darle espíritu de equipo y ha sabido devolver la ilusión al aficionado.

—¿Conoce usted a Paquito Fernández Ochoa y a Angel Nieto?

—¡Quién no los conoce! Paquito es un fenómeno que, perteneciendo a un país de sol y buen tiempo, ha ganado una medalla en la Olimpiada de invierno, y Angel Nieto me hizo levantar del asiento, frente al televisor, en la carrera de 50 c.c. en Barcelona.

—¿Practica usted algún deporte?

—El «dominó» en Bellas Artes, y tengo un amigo que tiene un pilón lleno de agua, en su finca, y cuando voy a verle me doy un chapuzón.

No hay más preguntas. Tengo miedo de volver a las andadas. Hablamos del éxito del programa de Chicho, así como de todo el equipo. Valentín lamenta no hablar alemán para poderlo hacer en el país germano, que ha comprado los derechos. También hablamos con Ignacio y Javier, los dos compañeros de don Cicuta, dos estudiantes universitarios que han sido jugadores de fútbol. De don Cicuta se están haciendo pósters y muñecos, y don Cicuta se les llama hoy a casi todos los administradores, a algunos de los encargados con mal genio y hasta es posible que a algún entrenador de fútbol de esos que protestan de todo.

Don Cicuta está interpretado maravillosamente en televisión por ese gran actor de nuestra escena que es Valentín Tornos.



Ignacio, Javier y Valentín Tornos quieren ver en la «bola» maravillosa de un balón de fútbol la quiniela del próximo domingo.



● La temporada automovilista 1972 llega a su fin. Un piloto español ha logrado el subcampeonato de Europa en montaña, categoría sport. ¿Quién?

A. Jorge de Bagration. □
B. José M. Lencina. □
C. Juan Kutz. □
D. Juan Fernández. □
E. Pepe Ford. □

● Una cuestión para sobresaliente. ¿Qué piloto logró romper la imbatibilidad de Salvador Cañellas en el Campeonato de Fórmula 1430?

A. Emilio Zapico. □
B. Jean Claude. □
C. Fernando Pérez Salas. □
D. Jorge Babler. □
E. Juan Aguafiestas. □

● En la hípica española, el premio más suculento que se ofrece está en un millón cuatrocientas mil pesetas. Se da en la Copa de Oro San Sebastián. ¿Y en qué otra carrera?

A. Premio Villamejor. □
B. Premio París. □
C. Copa Barreiros. □
D. Gran Premio de Madrid. □
E. Gran Premio Matesa. □

● Dos clubs se han incorporado este año a la División de Honor de balonmano. Uno es el Gavá, de Barcelona. ¿El otro?

A. Bidasoa. □
B. Petrel. □
C. San Antonio Pamplona. □
D. La Salle Bilbao. □
E. Donibane. □

● Pasamos al balonmano femenino. ¿Qué equipo ha ganado los dos últimos Campeonatos de España?

A. Picadero. □
B. Atlético de Madrid. □
C. Medina Barcelona. □
D. Medina Valencia. □
E. Medina de Medina. □

● El récord de victorias en el historial del Campeonato citado antes lo ostenta, con cinco, el club...

A. Picadero. □
B. Atlético de Madrid. □
C. Medina Barcelona. □
D. Directivas S. F. □
E. Medina Valencia. □

● Ahora, fútbol. ¿Cómo se llama el guardameta argentino que ha jugado contra la selección española?

A. Brindisi. □
B. Bargas. □
C. Iribar. □
D. Rosi. □
E. Carnevali. □

● El último España-Argentina ha hecho el número siete del historial. ¿Cuántos han acabado en empate?

A. Ninguno. □
B. Uno. □
C. Dos. □
D. Tres. □
E. Siete. □

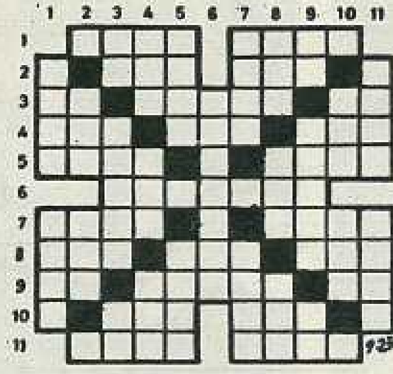
● El balance es favorable a los «ches» en las confrontaciones con España. ¿Cuántos partidos nos han ganado en total?

A. Cuatro. □
B. Cinco. □
C. Seis. □
D. Tres. □

● De la selección que jugó en Birmingham contra Argentina, en los Mundiales del 66, repitieron el miércoles Iribar, Pirri, Ufarte y... ¿quién más?

A. Amancio. □
B. Gallego. □
C. Asensi. □
D. Quini. □
E. Peiró. □

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES. 1: Todo lo que tiene entidad. Parte ancha del remo. 2: Existir. Doncella a quien convirtió en hombre Vasista. 3: Percibí el sonido. Médico japonés que inventó unas tablas para regular el nacimiento de los niños. Símbolo químico del protoactinio. 4: Monja. Metal precioso. Río de la provincia de Santander. 5: Planta umbelífera cuya semilla es aromática y de sabor agradable. Levanta. 6: Carro largo y estrecho que tiene sólo dos ruedas. 7: De inferior calidad. Casualidad, caso fortuito. 8: Río de Alemania que nace en el estado de Lippe y desemboca en el mar del Norte. Nombre de letra del alfabeto griego. Yerno de Mahoma. 9: Símbolo químico del lutecio. Célebre ciclista español nacido en Priego (Cuenca). Existe. 10: En sentido figurado, loco. Onda en la superficie de las aguas. 11: Marcharás. Habitación grande.

VERTICALES. 1: Flor del rosal. Futbolista brasileño mundialmente conocido. 2: Radical simple o compuesto que se disocia de la materia y que, al producirse en las disoluciones, da a éstas el carácter de conductibilidad eléctrica. Ave de la familia de las casuáridas. 3: Forma del pronombre personal. Que poseían mucho dinero. Marchar. 4: Iglesia, catedral. Río de la provincia de La Coruña, afluente del Ulla. Composición lírica que narra las acciones de un pueblo. 5: Territorio jurisdiccional de ciudades antiguas. Repetición del sonido (plural). 6: Jugador de fútbol del Atlético de Madrid, nacido en Irún y tres veces internacional Sub-23. 7: Arbol de la familia de las coníferas de tronco elevado. Períodos de tiempo. 8: Voz que se usa para hablar por teléfono. Sujeta con cuerdas. Extremidad de la que las aves y los insectos se sirven para volar. 9: Artículo determinado. Lugar público. Contracción. 10: Tranquilidad. Interjección «vamos». 11: Pone precio a una cosa. Movimiento del rostro que demuestra alegría.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista



del 17 al 23 de octubre

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Buena, en general, para toda la semana. Aceptable equilibrio orgánico. REFLEJOS: Aptos para cualquier tipo de deportes a realizar. PELIGROS: Preste atención al día 23. No se exponga demasiado. SUERTE: Llegará a presentarse de cara en algunos momentos.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: La presencia de posibles dolores la desequilibrará. REFLEJOS: No esté muy seguros de ellos. No serán lo suficientemente rápidos. PELIGROS: Realice su deporte favorito sin temor. Nada le amenaza. SUERTE: El día 18 se le presentará como fecha favorable. Confíe en su buena estrella.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Buen funcionamiento orgánico. Forma física adecuada. REFLEJOS: Llegarán a tener un buen tiempo de reacción. Se distinguirán por la precisión. PELIGROS: Situaciones algo difíciles que salvar durante el día 22. SUERTE: Llegará a darle las espaldas. No espere tenerla muy de su parte.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Procure vigilar más su alimentación. Rechace alimentos en mal estado. REFLEJOS: Llegarán a resentirse notablemente, en caso de no seguir el consejo. PELIGROS: Ninguno durante esta semana. Situaciones tranquilas. SUERTE: El día 17 le resultará favorable. Espere conseguirla.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Esté tranquilo, se encontrará en posesión de un estado físico adecuado. REFLEJOS: Responderán bien en toda práctica deportiva a realizar. PELIGROS: Semana tranquila. Nada de qué temer. SUERTE: Desconfíe de ella, los astros y su situación no le favorecen.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Estado aceptable. Buena forma en general. REFLEJOS: En cualquier deporte, el funcionamiento será adecuado. Rápidos sobre todo. PELIGROS: Esté prevenido durante el día 20 y se salvará de ellos. SUERTE: Su estrella se la proporcionará. Confíe en ella.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Posibles molestias en sus pulmones. Le conviene cuidarse. REFLEJOS: No serán lo suficientemente rápidos ni precisos. PELIGROS: La semana se le presentará tranquila. Nada de qué temer. SUERTE: Su estrella le apoyará en muchos de los momentos de su práctica deportiva.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Se encontrará en posesión de una forma adecuada en los dos días últimos. REFLEJOS: Le ayudarán en todo momento. Bastante rápidos. PELIGROS: Preste atención al día 21. Fecha nada favorable para este signo. SUERTE: Perderá ciertas buenas oportunidades. Su estrella le abandonará.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Estabilidad somática. Buena forma en general. REFLEJOS: Confíe en ellos. La tónica de sus reflejos será la rapidez en esta semana. PELIGROS: Situaciones ligeramente intranquilas durante el día 19. SUERTE: No espere tenerla muy de cara en esta semana.





ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: La presencia de ciertos dolores desequilibrará su forma ligeramente. REFLEJOS: No confíe mucho en ellos. Fallarán en algunos momentos. PELIGROS: Esté tranquilo. Su integridad está asegurada por su estrella. SUERTE: Espere tenerla durante el día 17 y no después de esta fecha.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Alcanzará un grado óptimo a finales de semana. REFLEJOS: Salvarán situaciones comprometidas en su práctica deportiva. PELIGROS: Procure evitar todo riesgo inútil. Correrá algunos de importancia. SUERTE: Su estrella estará dispuesta a proporcionársela. Confíe en ella.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Será sólo normal. Estado que se mantendrá durante todos los días. REFLEJOS: Tenderán a la precisión sobre todo. PELIGROS: Llegará a correrlos durante el día 23. Día variable para este signo. SUERTE: En general, tenderá a darle la espalda en bastantes momentos.



«ME INTERESAN LOS TITULOS MAS QUE LA PLATA»

BONAVENA: «O GANO A FOREMAN O ME RETIRO» «¿POR QUE NO PUEDO SER CAMPEON MUNDIAL?»



Es cosa frecuente ver a Bonavena con la mano en cabestrillo.

OSCAR «Ringo» Bonavena tiene mala suerte. En su pelea con Cassius Clay se lastimó una mano. Desde entonces no ha vuelto a pelear con nadie. Bueno, sí. Tuvo una discusión con su cuñado y le dio un puñetazo que le dejó K. O. Pero ésa fue una pelea de la que no quiere hablar. Tuvo que presentarse en la Comisaría y, después, todo quedó en silencio. Se trataba de un asunto íntimo, familiar. Y esas cosas siempre son de mal efecto. Sobre todo cuando ocurren en plena vía pública.

Bonavena soporta una mala racha. Ha sido operado dos o tres veces de la mano lesionada. El médico le dio de alta hace una semana. Le dijo que ya estaba a cero kilómetros. Sin embargo, estos meses de inactividad han influido bastante en su vida de muchacho grande y noblote. Ha visto cómo los «buenos» e inseparables amigos de ayer se han vuelto falsos hoy, cuando parece que la fama y los aduladores le vuelven la espalda. El comprende que así es la vida. Como un tango. Como la letra de un tango: «Que al mundo nada le importa..., Yira, Yira...»

NO SABE DONDE ESTAN SUS AMIGOS

—Hasta antes de la pelea con Patterson tenía ocho o diez tipos que estaban todo el día conmigo, que no me dejaban ni a sol ni a sombra. Y cuando vieron que lo de mi mano se prolongaba demasiado, que iba perdiendo ocasiones para poder alcanzar el título de los pesados, desaparecieron. Como si se los hubiese tragado la tierra. Ellos querían que yo venciera a Clay. Yo también. Pero no pudo ser. Y entonces me hicieron el vacío. Pensaban que yo estaba ya acabado, que ya no podían «sacarme» nada.

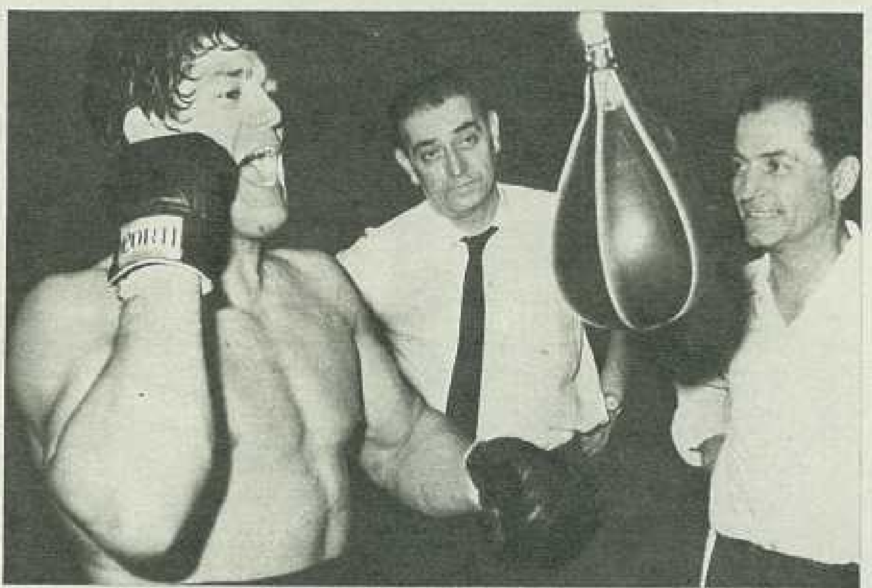
—¿...?

—Hay que andar en la mala para saber cómo es la gente. Bueno, no tanto en la mala. Yo digo «en la mala» en el sentido de que estoy fuera de circulación, pero en lo demás estoy fenomenal. Me refiero a que antes salía a la calle y siempre estaba acompañado. Y ahora estoy más solo que la una. Completamente solo. Incluso en mi casa, a veces, me siento hundido en la soledad.

SUS PLANES PARA EL FUTURO

—¿Cuáles son sus proyectos?

—Mi plan es pelear en Mar del Plata o Rosario contra un negro norteamericano. La pelea la televisamos para la capital federal y el resto del país. Después viajo a Estados Unidos y hago la pelea con Foreman. El que gane va con Frazier por el título.



Ringo, durante su entrenamiento en Luna Park. Con él, los hermanos Rago, que orientan y conducen su preparación.



Le gusta tener amigos y reir y conversar con ellos, aunque últimamente se ha dado cuenta de que, al estar en baja, también ha bajado el número de admiradores.

Bonavena parece leer en la mirada del interlocutor cierta incredulidad. Algo así como la palabra «imposible».

—¿Por qué imposible? El médico me ha dado de alta. Estoy entrenándome en el Luna Park. Es verdad que la mano izquierda no me responde todavía como yo quisiera. Sin embargo, el doctor me asegura que eso es natural. Hasta que no pasen unos días y vaya intensificando los ejercicios, la mano no dará de sí todo cuanto puede. En cuanto a lo demás, no sé dónde está el problema.

Y luego de pensarlo un poco llegó a convencerse de que el problema estaba realmente en Foreman.

—Ya lo sé. Es una pelea dura. Pero yo la necesito. La acepto porque necesito ganar, y a los grandes. Y si me toca perder otra vez, que sea contra un tipo importante. Yo no puedo ser escalera para nadie. No puedo dejar que me usen. Tengo que usar a los demás. Si le gano a Foreman tendré peleas muy grandes y otra vez vendrán aquellos «amigos» que se fueron. Claro, que entonces me daré el gusto de seleccionar a mis amistades. Echaré de mi lado a los falsos y me quedaré con los verdaderos.

«NO ESTOY ACOMPLEJADO NI ENVIDIO A MONZON»

Oscar «Ringo» Bonavena confesó que jamás había envidiado a nadie. No sabe qué es eso. Aludía a ciertas versiones en el sentido de que le «achicara» un poco la gloria de Carlos Monzón. Verle como figura cumbre del pugilismo mundial. Encumbrado, mimado, en la cumbre del éxito.

—Me gusta que la gente esté conmigo. No voy a negarlo. Pero no siento envidia por nadie. Monzón dice que yo fuí a París para promocionarme. En otro momento le hubiera contestado, pero ahora me callo. Yo fui a Roma cuando él no era campeón y el día de la pelea salí corriendo a comprarle un par de calcetines... Monzón no era ni famoso, ni campeón. Pero de esto no quiero ni hablar. Estoy obligado a cambiar y voy a cambiar. Lo prometo.

Añadió que en primer lugar trataría de guardar silencio, para «no disgustarme con nadie. Segundo: mi casa, mi familia y el gimnasio, a muerte, y de cuando en cuando una vuelta por el café del barrio para jugar al truco. Allí están los muchachos de siempre, ésos que conozco de cuando no era nadie y que siguen siendo los mismos tipos desinteresados. Tercero: voy a elegir mis compañías. Y cuarto: quiero desquite en el ring; tengo que ponerme a prueba definitivamente. O le gano a Foreman o me retiro».

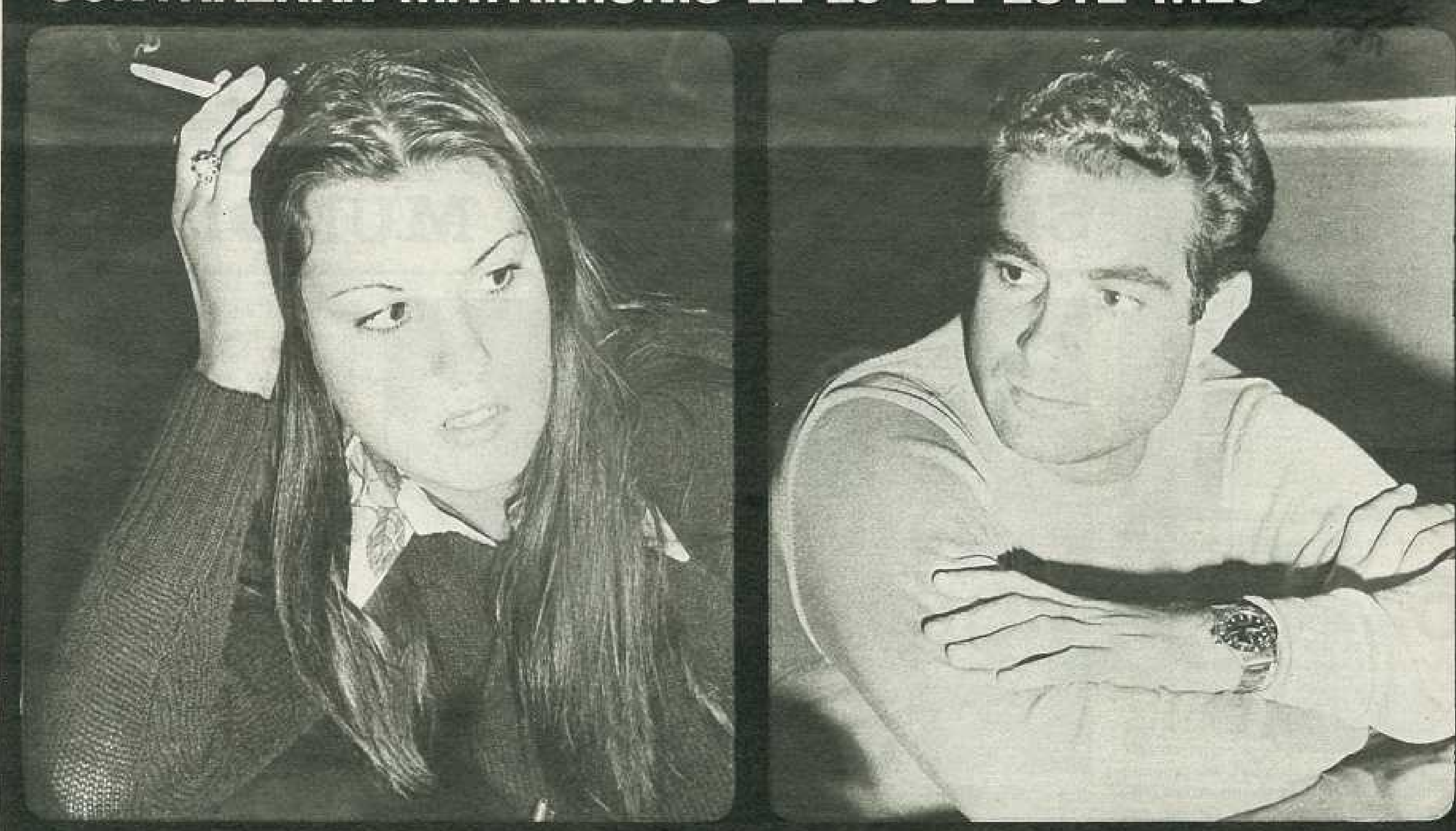
—Me interesan los títulos mucho más que la plata. Al campeón mundial siempre se le descubren cosas buenas; las malas quedan para los perdedores. ¿Por qué no puedo ser campeón mundial? Claro, me van a decir que porque soy un desastre. Está bien, pero déjenme probar.

EL COMBATE CON CASSIUS CLAY: UN MAL RECUERDO

Hace días, cuando vimos por televisión en directo desde el Madison Square la pelea Cassius Clay-Floyd Patterson, Bonavena la vio también desde los estudios del canal que la transmitía. Previamente fueron pasando secuencias del combate Bonavena-Clay. Se recordó que hubo «rounds» en que el boxeador argentino puso en aprietos al ex campeón del mundo de los pesados. Pero Bonavena no quiso reconocerlo así.

—Clay es un verdadero campeón. Le pegué en ciertas ocasiones. Pero yo sabía que no podría con él. Es un maestro. ¿Qué táctica podría yo emplear contra semejante maestro? Mi única pretensión era hacer un buen papel. Y creo que el ridículo, al menos, no lo hice. Gané bastante dinero. También eso hace falta. El hecho de que yo hubiera resistido hasta el último asalto completamente entero, tampoco quisieron reconocerlo muchos críticos como algo a mi favor. Por lo visto, todos esperaban que yo venciera a Cassius Clay. Y cuando me vieron en la lona, ya Bonavena «no tenía nada que hacer en el boxeo». Eso pensarían mis seguidores. Y ésas, junto a la herida (la larga herida que me dejó por varios meses en plena inactividad), fueron las razones ocultas que «ellos» esgrimieron para darme de lado.

CONTRAERAN MATRIMONIO EL 23 DE ESTE MES



PALOMA LOPEZ Y JESUS ALCALDE
DOS GRANDES DEL BALONMANO ESPAÑOL

PALOMA López Montero, dentro de breves días, concretamente el 23 del presente mes, se convertirá en señora de Alcalde. Dos excepcionales jugadores de balonmano están, como quien dice, en capilla.

Ella es una muchacha equilibrada. Ante todo, yo creo que es eso. Además, es guapa, simpática, sencilla y una enamorada del balomnano. Mide 1,73 metros y su peso es el de 61 kilos. Nació, hace veintiún años, en Madrid. No recuerda en qué lugar de la capital. No importa. Lo interesante es que Paloma y Jesús forman una pareja envidiable. No hay duda.

Estamos en el Pabellón de Deportes de Antonio Magariños. Fuera, en la calle, la lluvia arrecia. Por esa gentileza siempre hacia la mujer, iniciamos la entrevista primeramente con Paloma. Su novio permanece atento a las respuestas de ella, con mi indicación expresa de que intervenga en el diálogo también.

—En el Instituto Beatriz Galindo —comienza por decirnos Paloma— sentí gran afición por el deporte balonmanístico. Allí jugué mis primeros partidos. Más tarde ingresé en el Medina Gimnasio, en categoría provincial. Desde hace tres años vengo defendiendo los colores del Atlético de Madrid, conquistando por dos veces consecutivas el cetro nacional.

Su puesto en el equipo es de central y lateral derecho. Sin embargo, ella nos dice:

● «LO MAS IMPORTANTE ES EL HABER CONSEGUIDO CUATRO TITULOS DE LIGA Y TRES DE COPA DEFENDIENDO AL ATLETICO DE MADRID» (ALCALDE)
● «UNA VEZ CASADA, CONTINUARE PRACTICANDO MI DEPORTE FAVORITO» (PALOMA)

Texto: Antonio DAZA · Fotos: Macario MUÑOZ y ARCHIVO

—Mi mayor ilusión es jugar al ataque. Los entendidos —mira a Jesús— dicen que me va mejor en la defensa.

No está optimista Paloma. Me habla de lo que hay que luchar aquí (condición celtíbera, ya saben) para llegar a defender los colores de la selección española.

«Y NO FUI INTERNACIONAL»

—Generalmente, no vale la disciplina, ni la vocación, ni la calidad. Yo me considero en condiciones de jugar en la selección, al igual que otras de mi equipo, y, que, sin embargo, tampoco han tenido la oportunidad de hacerlo. Es una de las cosas incomprensibles, y más teniendo en cuenta que el Atlético es el mejor equipo existente en nuestro país. Demostrado está con la consecución de los dos últimos campeonatos nacionales.

—¿Existe alguna causa especial?

—Al parecer, les caigo «gorda» a algunos miembros de la Comisión Técnica de la Federación. La verdad es que no lo entiendo.

Y prosigue:

—Tuve la oportunidad de defender los colores de España contra Francia. Por aquel entonces, yo trabajaba en una importante empresa, percibiendo, como es natural, un sueldo. Si perdía unos días jugando con la selección, mi empresa me descontaba una parte económica. Lo más lógico, creo yo, era plantear el problema a la propia Federación, pero, por lo visto, no les interesaron mis condiciones. Yo sólo quería una compensación, al igual que el resto de jugadoras de fuera de Madrid. Ese fue el motivo de no ser internacional.

Los éxitos van sucediéndose en la vida deportiva de Paloma. Ella, junto a sus compañeras del Atlético, está levantando oleadas de elogios. El club colchonero va empujando fuerte y supera, en todos los conceptos, al resto de equipos nacionales. Sin embargo, sólo una jugadora atlética ha defendido a España. Se trata de Rosa María García Gómez.

Paloma, que tiene un cabello largo, larguísimo, color castaño, ojos marrones, ha practicado también el atletismo. Pero...

—Jesús me lo impidió.

Jesús Alcalde, que está atento, entra en conversación:

—Yo sólo la dije que se decidiera por el atletismo o por el balonmano.

Ahora, el próximo día 23, Paloma y Jesús se unirán para siempre. El problema, a simple vista, parece difícil. Ella es la que contesta:

—Una vez casada, continuaré jugando.

—¿Se puede ser una excelente ama de casa y jugar al balonmano?

—Creo que sí. Como ejemplo, puedo decirte que, en el Atlético jugaba la esposa de Cicanovic, y tenía tiempo suficiente para hacer sus labores caseras. Se puede coordinar perfectamente.

EL, 55 VECES EN LA SELECCION

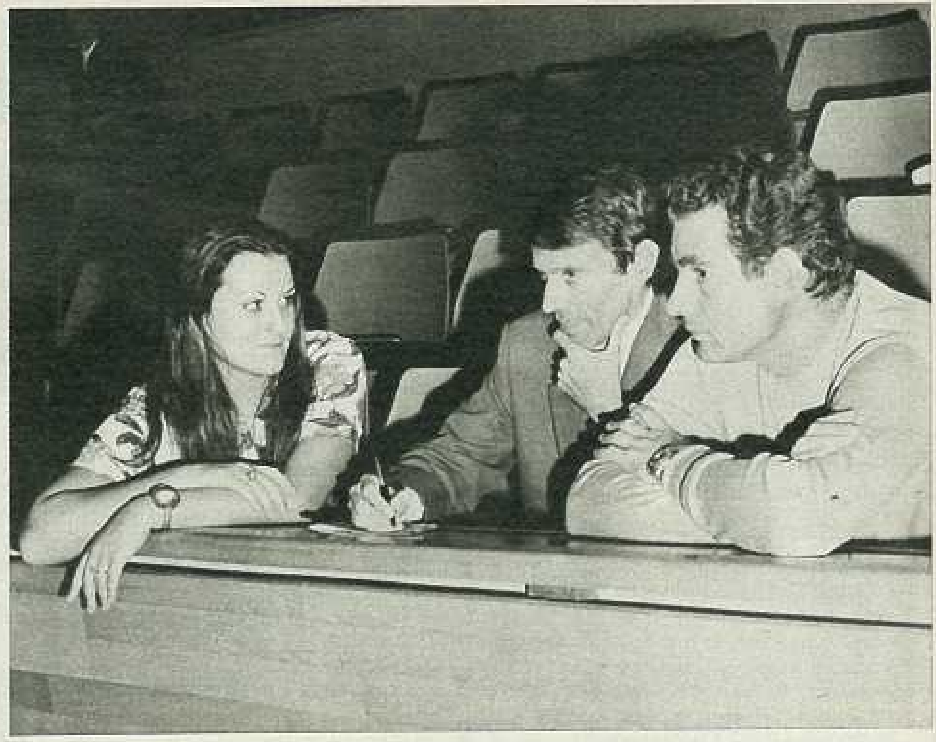
—¿Y tú qué dices, Jesús?

—Mientras no trastoque nuestra vida, la dejaré jugar.

—¿Cuántas veces has defendido los colores de España? —sigo preguntando a Jesús.



Jesús y Paloma observan detenidamente el bolso que guarda la vestimenta de la jugadora. Ella ya ha cumplido en el entrenamiento. Ahora, a descansar.



Nuestro compañero, flanqueado por Paloma y Jesús, durante la entrevista desarrollada en Magariños.

—En la selección absoluta, cincuenta y cinco.

—¿Qué es lo más importante para ti dentro del balonmano?

—El haber conseguido cuatro títulos de Liga y tres de Copa.

Paloma escucha. Saca un cigarrillo. Nos invita. Mira a su prometido. Se le nota que está sumamente encantada de su hombre.

La pregunta va dirigida a Paloma:

—¿Qué es lo que más destacarías de Jesús como jugador?

—Todo. Sus cualidades han sido muchísimas. Tenía gran visión del juego desde la cancha, pasaba a la perfección el esférico y tiraba con precisión y potencia al marco. Ese terrible tiro de muñeca me encantaba. Yo lo tengo catalogado como uno de los mejores jugadores de España, tanto en defensa como en ataque. Era un jugador completo.

—Jesús, ¿cómo juzgas a Paloma jugadora de balonmano?

—Es una buena jugadora, pero creo que es un poco fría en la cancha.

—¿Le has dado muchos consejos?

—Procuro dárselos durante los encuentros. Lo hace bastante bien.

—Tú, seleccionador nacional, ¿tendría un puesto asegurado Paloma?

—Si ella se lo mereciese, ¡qué duda cabe!

—Paloma, ¿hasta qué edad crees que puede rendir una mujer en el deporte?

—Hasta los treinta o más. Según las facultades físicas de la practicante.

FALTA DE COMPAÑERISMO

—¿Y cómo ves el momento actual del balonmano femenino?

—En España, desgraciadamente, muy mal.

—¿Y el masculino? —pregunto a Jesús.

—Creo que ha bajado bastante, pese a la intensa preparación a que están sometidos los jugadores en la actualidad. Nuestro balonmano no está al nivel que debería estar. Antes, cuando yo jugaba, no había tantos entrenamientos y parecía que todo iba mucho mejor. Actualmente, a la mayoría de equipos les falta compañerismo entre sus componentes y divertirse jugando, que es lo que hacíamos nosotros en aquella época.

—Paloma, cuando juegas, ¿lo das todo?

—Cuando hace falta, sí. Si el partido es difícil, me supero y lucho con gran ardor.

—¿Existen en España muchas jugadoras de gran valía?

—Escasean, esa es la verdad.



Durante un entrenamiento, Paloma se prepara para saltar a la cancha. Ella, pese a no haber vestido la camisola del equipo nacional, es una de las más rutilantes estrellas del momento.

ESA FLECHA DE CUPIDO

A Paloma le gusta el baile y el cine. De cuando en cuando saborea un cigarrillo rubio. Bebe cerveza y «cuba libre». Su color preferido es el verde. Como cantante español le encanta Joan Manuel Serrat, y Francisco Rabal como actor. Lee mucho a Gabriel García Márquez...

—Cambiemos de disco y pasemos a otro campo. ¿Desde cuándo sois novios?

—Desde 1968.

—¿Recuerdas, Paloma, cómo se declaró Jesús?

—La verdad es que no lo hizo.

—¿Fuiste tú la más atrevida?

—¡Qué va!

—Sin embargo, algo te daría a entender su amor por ti.

—Bueno, recuerdo que en una ocasión, de eso hace cuatro otoños, me dijo que cuando le preguntara alguien si tenía novia y él contestara que sí, nadie se lo creería.

—¿Y tú, qué pensaste?

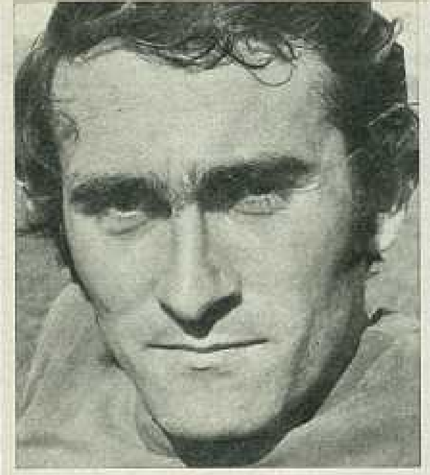
—Lo más lógico y normal: que me quería.

Y desde aquel día, Jesús y Paloma llegaron a entablar relaciones amorosas. Salían juntos. Dos estrellas brillantes del balomnano español están ya en vísperas de su boda. El amor y el deporte no conocen fronteras. Ahí queda, pues, como muestra, la feliz pareja.

La lluvia ha amainado. Hace fresco en la calle. Con un apretón de mano y un «Hasta luego» damos por terminada nuestra entrevista.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Pirri.

● Bueno, ya lo saben ustedes. Ganamos a la Argentina el primer partido del Trofeo de la Hispanidad. Nuestros sueños se limitaron al 1-0 de Asensi. Y gracias. A nosotros lo que más nos gustó del encuentro fue el primer tiempo..., y lo que menos, el final. Sí, cuando llegó el momento de recoger la copa ganada y nuestros jugadores habían salido de «estampida». (¿Se dice así, amigos de la Pampa?) Pues, sí, gracias a Pruden, como delegado del campo, que frenó en su marcha a Gallego, tuvimos un representante que recogiera el trofeo. Hubiera estado bueno que hubiera tenido que ir a por él un juvenil del Real Madrid, que hubiera quedado en el estadio olvidado del entrenamiento de la mañana. Señores de la FEF —por favor— un poco de seriedad...

Y AHORA YUGOSLAVIA

● A cuarenta y ocho horas vista se alza ante nosotros el segundo contrario internacional de la temporada. Este partido es de una mayor importancia y trascendencia que el jugado la pasada semana: como que es Yugoslavia y forma parte del grupo a salvar para clasificarnos para Alemania para el campeonato mundial del 74. Abre marcha en la minicompetición nuestra, en la que interviene como «tercer hombre» el fútbol griego. Nuestro orden de encuentros es —tras este principio de pasado mañana—: los a jugar con Grecia el 17 de enero próximo, allí, y el 21 de febrero, aquí; para terminar en Zagreb con el partido de vuelta con Yugoslavia el 21 de octubre, es decir, un año y dos días más tarde de jugarse el primero. Nuestros rivales del jueves han participado en siete mundiales, pasando en cinco a su fase final y llegando en dos ocasiones (el 30 y el 62) a semifinalistas, aunque perdieran en ambas: contra Uruguay, la primera, por 1-6, y frente a Checoslovaquia, la segunda, por 1-3. Vamos, queremos decir que son... alguien.

LOS ARRANQUES TRIUNFADORES

● La Liga, en descanso por los partidos internacionales, volverá a ponerse en marcha el próximo domingo. Dos encuentros resaltan en el programa de esta séptima fecha de su calendario. Los a jugar por sus líderes (Barcelona y Zaragoza) frente a contrarios de tanta calidad como son el Athletic y el Madrid. Aun jugándose en sus propios terrenos, estos dos partidos pueden darnos la auténtica valía campeonil 1972 de barcelonistas y maños. Sus posiciones actuales nada nos dicen, aunque en su logro se hayan conseguido meritorios éxitos. Todo comenzar de campeonato puede tener engañosos resultados y posiciones poco de acuerdo con la realidad. Los arranques triunfadores en pocas ocasiones han podido mantenerse después a lo largo de la agotadora temporada. Suelen semejarse al descorche de botellas de gaseosa (¡pafff!... y después nada). El Madrid, el año pasado, salió fuerte... y quedó campeón, un poco excepcionalmente, después de atravesar por difíciles, muy difíciles, momentos. No, los «arranques» nada nos dicen cuando en el horizonte se alzan veintiocho jornadas por celebrar y nada menos que cincuenta y seis puntos por disputar...

«¡ESTO ES LA GUERRA!»

● Serán muchísimos los que recuerden la frase. Fue en el cine, en la película de «Los hermanos Marx en el Oeste» cuando se lanza, en plena acción de los famosos cómicos: «¡Madera, más madera; esto es la guerra!» Ahora, recientemente, la ha resucitado el «míster» blanquirrojo del Manzanares al término del partido de San Mamés entre «padres» e «hijos» atléticos, como comentario a lo que sucedió en el terreno de juego de «la catedral del fútbol bilbaíno». Sólo le faltó la palabreja de antelación adecuada a los hechos, pero de semejante calificativo. Por ejemplo, ésta: «¡Leña, más leña; esto es la guerra!» Mientras tanto, el señor Carreño, árbitro (es un decir) del encuentro, estaba algo más que en «fuera de juego». No estaba, sencillamente. Y ante la repetición de hechos semejantes, ¿para cuándo una rectificación decisiva en el modo de la designación de árbitros para los partidos del campeonato liguero?



Max Merkel.

PIRRI Y ZOCO OTRA VEZ

● Los últimos partidos que se han jugado nos han proporcionado la feliz circunstancia de «volver a ver» a Pirri. Indudablemente, el gran jugador madridista, que actuaba desde el comienzo de la temporada actual, venía siendo muy otro del conocido «as» del equipo «casi siempre» campeón. La recuperación de forma de José Martínez ha sido lenta, pero al fin ha llegado. Y ya le tenemos como pieza básica del equipo de Chamartín. Indudablemente al reincorporarse a su natural modo de jugar y volver a lucir el 4 en su espalda formará de nuevo con el tradicional 6 —Zoco— la gran pareja medular, sostén de la parte zaguera madridista que no olvida lanzarse al ataque cuando «es menester». Sí, Pirri-Zoco otra vez en acción y no tardaremos, en consecuencia, también en volver a ver al Real Madrid escalando las cimas de la clasificación liguera...



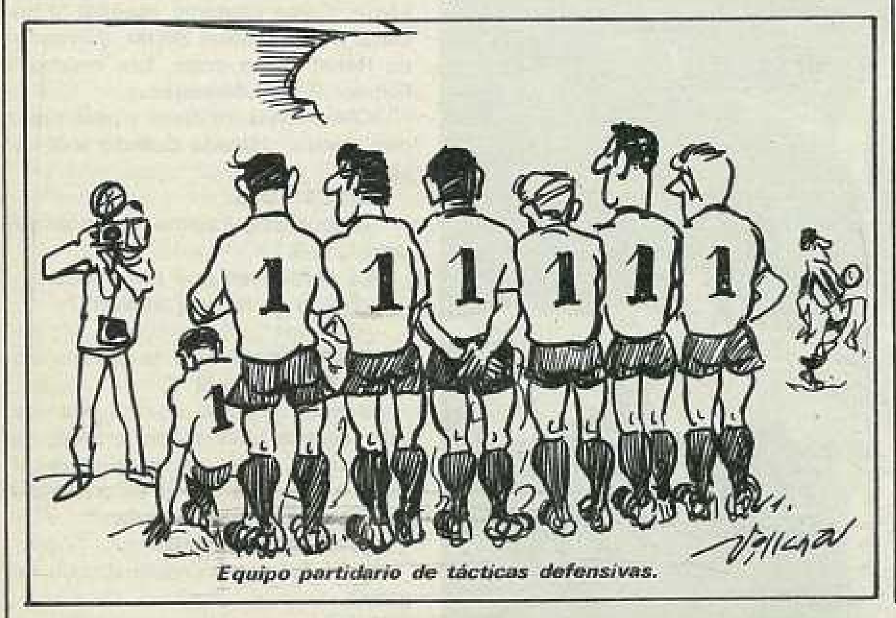
Heredia.

VICTORIAS Y DERROTAS

● La Liga sigue... Mejor dicho, seguirá. A las seis jornadas celebradas hasta la fecha tenemos equipos imbatidos y dos que, a su vez, no saben qué es ganar un encuentro. Son aquéllos, Barcelona, Zaragoza y Español, y éstos, Granada y Betis. Pero, al mismo tiempo, hay que anotar algunas curiosidades en unos y otros. Por ejemplo, el Zaragoza ha ganado tres encuentros en La Romareda y ha empatado otros tres fuera; con los tres líderes anteriormente citados, el Valencia tampoco ha perdido un partido en terreno ajeno; nada menos que once equipos no han ganado fuera de sus campos un solo partido... En la contabilidad goleadora tenemos al Barcelona líder con once tantos y al Betis mínimo marcador con sólo dos goles, mientras que, por el contrario, Coruña, Castellón y Oviedo han encajado el máximo de diez goles, siendo el Zaragoza el mínimo marcado, un solo tanto. Son las curiosidades que nos ofrece la tabla de clasificación ante la reanudación del campeonato el próximo domingo...

SIGUE HABLANDOSE DE LOS ORIUNDOS

● No ha terminado la «oriundez» en el fútbol español. Pese a lo que se nos dijera en la Nacional con respecto a la última reunión federativa, con tal tema como punto casi principal de su orden del día, lo cierto es que parece que hay cuerda para rato. Aún hay peticiones de aprobación que colean y, especialmente, continúa la de Heredia, presentada por el Barcelona. Heredia no ha podido ofrecer a la Federación debidamente cumplimentada la documentación mínima precisa para ser aceptada su integración en el fútbol español. Pero lo más a destacar en este aspecto es que tal documentación incompleta se refiere a su nacionalización. Ello da motivo a pensar que hay grandes inconvenientes para ofrecer una clara y limpia línea de descendencia hispana. Claro está que al fin será encontrada —con oro nada hay que falle—; pero, ¿hasta cuándo se va a esperar en la FEF a que el jugador Heredia «encuentre» a su familia española?



Equipo partidario de tácticas defensivas.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: En la puerta hay una mirilla. 2: El preso tiene cejas. 3: En el llavero hay una llave más. 4: La pelota es negra. 5: El pie derecho del guardia es más grande. 6: Hay un agujero en la pared. 7: El carcelero tiene bigote. 8: En la pared hay una ventana. 9: El recluso tiene una mancha en la nariz. 10: El mango de la pala es distinto.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Cosa. Pala. 2: Ser. Ila. 3. Oi. Ogino. Pa. 4: Sor. Oro. Pas. 5: Anis. Alza. 6: Carreta. 7: Peor. Azar. 8: Ems. Eta. Ali. 9: Lu. Ocaña. Es. 10: Ido. Ola. 11: Irás. Sala.

VERTICALES. 1: Rosa. Pelé. 2: Ión. Emú. 3: Os. Ricos. Ir. 4: Seo. Sar. Oda. 5: Argo. Ecos. 6: Irureta. 7: Pino. Años. 8: Aló. Ata. Ala. 9: La. Plaza. Al. 10: Paz. Ale. 11: Tasa. Risa.

SOLUCION A «¿ESTA USTED SEGURO?»

1: Juan Fernández (D). 2: Jean Claude (B). 3: Gran Premio de Madrid (D). 4: San Antonio Pamplona (C). 5: Atlético de Madrid (B). 6: Picadero (A). 7: Carnevali (E). 8: Ninguno (A). 9: Cuatro (A). 10: Gallego (B).

VENCIERON LOS ESPAÑOLES



Es el momento de escuchar los himnos nacionales. Todos los jugadores aparecen correctamente formados. Y momentos después..., a jugar.



Amancio y Wolff, los dos capitanes, intercambian los clásicos banderines, en presencia del colegiado alemán y sus ayudantes.



Gol, gol, gol. Esto es lo que parece decir Amancio. Los jugadores argentinos, mientras tanto, aparecen tristes y desmoralizados. España se adelanta en el marcador.



El árbitro acaba de señalar el final de la contienda. Vencedores y vencidos saludan a los aficionados. La selección de Kubala había logrado su objetivo: vencer. Fotos Vega y Gálvez.



SENIN

A LAS PUERTAS DEL TITULO MUNDIAL

"CREO QUE EL ACTUAL CAMPEON ES MENOS PELIGROSO QUE RUBEN OLIVARES O RAFAEL HERRERA"

TRAS su victoriosa defensa del título europeo de los gallos, en La Spezia (Italia), frente al aspirante oficial, Sassarini, Agustín Senín se ha tomado unas vacaciones en Bilbao, donde reside con sus padres.

—Creo que me he ganado un descanso. Estuve entrenándome duro, por un tiempo de seis meses. Por el momento, sólo quiero descansar. A finales de mes volveré a Barcelona. A ver qué ha decidido mi manager, Goya, respecto al combate por el título mundial.

—¿Qué hay en concreto sobre ese posible combate por la corona mundial con el campeón, «Maravilla» Pinder?

—Mi manager lleva las gestiones con Seseña, el empresario mejicano.

—Pero «Maravilla» Pinder es panameño, ¿no? —nos extrañamos.

—Sí; pero parece que quieren celebrarlo en Méjico. Es lo que me han dicho. Yo, desde luego, estoy dispuesto a ir a Méjico, a Panamá, o donde sea. Mis últimas noticias son que disputaremos el título mundial de los gallos, en diciembre, en una ciudad mejicana.

«HARE UN PAR DE COMBATES ANTES DE PELEAR POR EL TITULO MUNDIAL»

—¿Y no hay posibilidad de que el campeón, Pinder, venga a España?

—Sí; hay alguna posibilidad. Creo que Bamala está haciendo gestiones para organizarlo en Bilbao en la primavera próxima... Seseña, por un lado, quiere hacerlo en Méjico. Y Bamala, según me ha dicho Goya, no descarta la posibilidad de poder «traer» a «Maravilla» Pinder.

—¿Qué referencias tienes del campeón Pinder?

—Me han hablado de él como de un gran técnico. Tiene un boxeo muy bonito, de ahí le viene el sobrenombre de «Maravilla».

—¿Es pegador?

—No; creo que no es, precisamente, un pegador. Aunque, me supongo que hará daño.

—¿Le consideras más difícil que Rubén Olivares o Rafael Herrera?

—No; yo creo que Olivares y Herrera serían más peligrosos.

—¿Disputarás algún combate próximamente sin poner en juego el título, un combate de los que llaman en América «amistoso»?

—Espero que sí. Haré un par de combates antes de pelear por el título mundial.

«EL BOXEO SE ACABA, NO NOS ENGAÑEMOS»

—¿En Barcelona, tal vez?

—No sé. Con la desaparición del Price, ignoro qué rumbo tomará el boxeo en Barcelona. La verdad es que las cosas están mal, cada día peor. El boxeo se acaba, no nos engañemos.

—¿A qué se debe ese pesimismo?

—Bueno, no es pesimismo, hay que ser realistas. El público no acude a las veladas. Será que no quiere espectáculos violentos... En Barcelona ha habido veladas en las que los promotores han perdido mucho dinero...

Agustín Senín habla del promotor Arxé, que, como él, se llama Agustín.

—Ha sido otro Tony Leblanc, llegó al boxeo con la mayor ilusión. Perdió mucho dinero en dos o tres veladas y lo ha dejado.

—¿Hiciste las paces con Bamala y San Román?

—Sí, sí; todo pasó. Si me llaman para pelear, estoy dispuesto. Y lo mismo para cualquier otro promotor. Yo soy un profesional.

Senín confiesa que tiene muchas ganas de pelear en Bilbao, pero insiste en el difícil momento que atraviesa el boxeo en España. Y en Europa.

—En la velada del campeonato con Sassarini, también perdieron dinero —dice.

«PIENSO RETIRARME DENTRO DE UN PAR DE AÑOS»

—¿Hasta cuándo piensas seguir combatiendo?

—Bueno, la primera meta que me tracé cuando me hice profesional, ya la he alcanzado. Dije que sería campeón de España y, después, de Europa. Conseguí los dos títulos en menos de un año. Ahora, me he propuesto ser campeón del mundo. Y me he fijado a mí mismo un plazo de un año. Después, dos años después, cuando haya cumplido veintiocho, ahora tengo veintiséis, pensaré en la retirada. A lo mejor me retiro a los veintiocho años, siendo campeón mundial.

—¿Has pensado a qué te dedicarás cuando cuelgues los guantes?

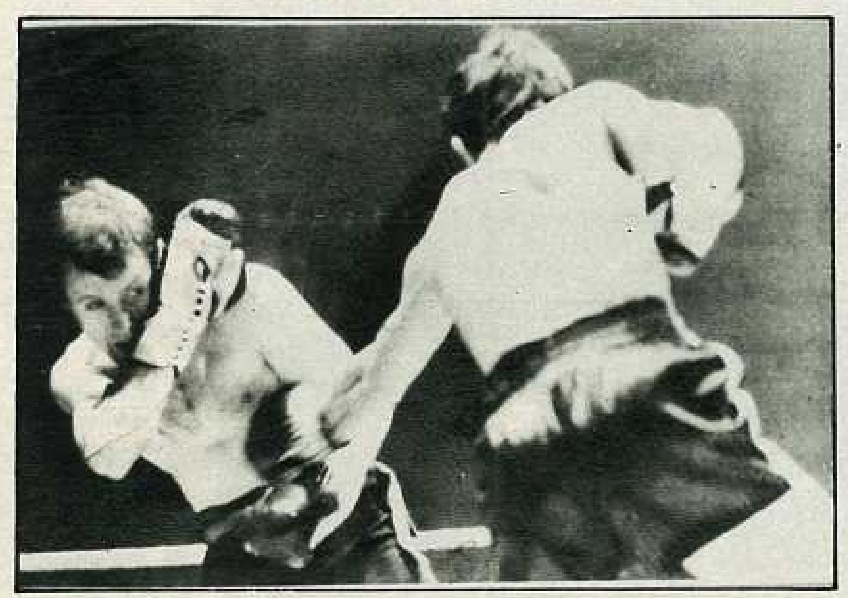
—No, la verdad; no lo he pensado. Tengo algunas ideas en la cabeza, pero nada en concreto.

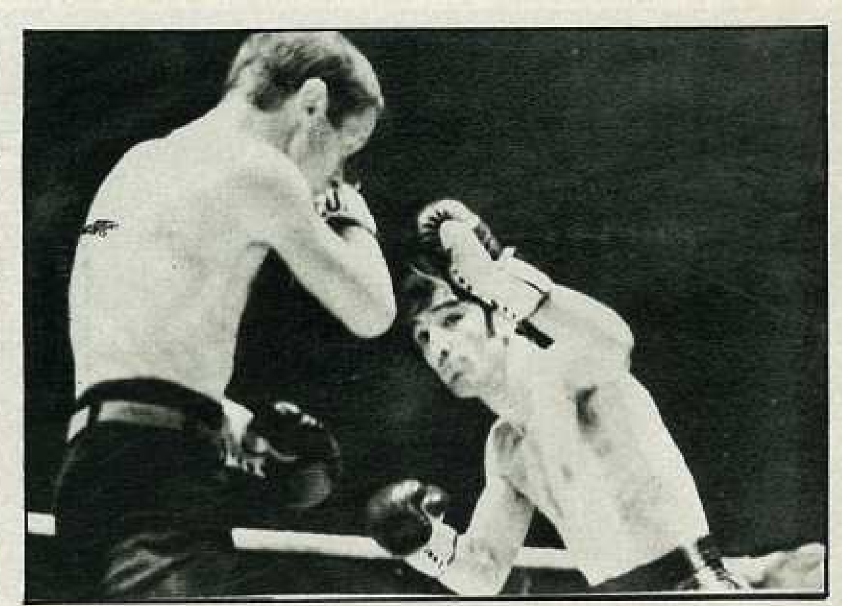
Senín insiste, antes de finalizar nuestra entrevista.

—Mi ambición es retirarme pronto, a los veintiocho o veintinueve años... Retirarme con dinero y en plenitud de facultades. No quiero terminar sonado.

Agustín Senín es capaz de cumplir lo que dice: retirarse del boxeo... siendo campeón mundial. Siempre le han considerado como «un chico muy extraño».

PERDIO, PERO CONVENCIO





Sucedió en Ginebra. Nuestro Mariano García no pudo arrebatar el título europeo de los moscas a Fritz Chervet. Perdió por puntos. Pero sin ceder un palmo de terreno. Luchando bravamente de poder a poder con el campeón, que sólo por pequeñísima diferencia retuvo la corona. Lo dicho, Mariano perdió, pero convenció.

Y NO ES CUENTO

No sé si sigue leyéndolos la grey infantil. Cuando yo era niño había una verdadera pasión por los cuentos de Calleja. Hasta tal punto populares que ha quedado como proverbial la frase: «Eso es un cuento de Calleja».

Pero el Calleja que nos ocupa no es un cuentista. No se trata de una ficción, ni de una fantasía. La suya es una historia real, edificante, porque su vida puede —y debe— servir de ejemplo a los futbolistas. Y a los que no lo son. Ya que si Isacio Calleja, gran capitán del Atlético de Madrid, fue figura prestigiosa en los campos de fútbol, no lo es menos que fuera de ellos también se ha granjeado la admiración, el respeto y el cariño de cuantos le han tratado. Porque Calleja es un caballero de la cabeza a los pies.

Recuerdo haber leído que cuando se concedió el premio Nobel a Albert Camus, un amigo le preguntó:

—¿Estás orgulloso?

Y el comediógrafo francés le contestó:

—Lo estaba antes. Porque ganar un premio es, hasta cierto punto, fácil; lo difícil es merecerlo.

Palabras o r g u l l osas, si se quiere, pero justificadas por los méritos indiscutibles del insigne escritor.

Viene esto a relación con Isacio Calleja por el homenaje que se le ha tributado el domingo en el estadio Vicente Calderón, jugándose un partido entre los propietarios del terreno y el Independiente, campeón de América.

Si a Calleja le preguntaran si estaba contento con la distinción de que ha sido objeto, podría contestar, como Camus, que lo difícil era merecerla.

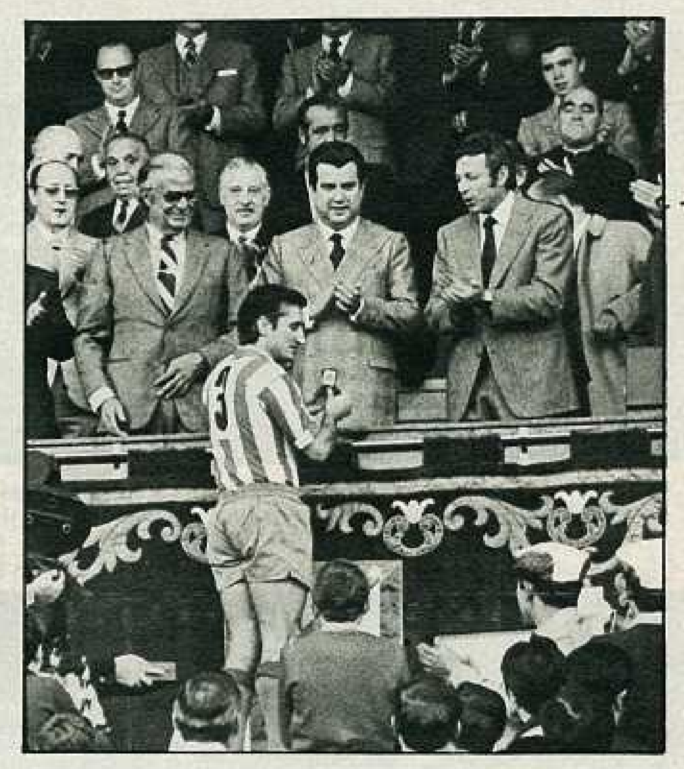
Ya lo creo que la había merecido. Y no es cuento.

R. de V.

PARTIDO DE HOMENAJE A CALLEJA



El hijo de Isacio Calleja en el momento de hacer el saque de honor.



Calleja recibe de manos de don Antonio Navarro, secretario general de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, la medalla de plata al Mérito Deportivo. Acompañan al señor Navarro don Armando Muñoz Calero y don José Luis Pérez Payá.



Isacio Calleja se despide de la afición en medio de los aplausos de los jugadores argentinos y atléticos.



Marcial, que intervino en el partido de homenaje al ex capitán rojiblanco, intenta burlar a Comiso.—Fotos Gabriel.

EL SANTANDER, LIDER EN SOLITARIO

SEGUNDA DIVISION

RESULTADOS

Logroñés, 0; Rácing, 3.
Sabadell, 3; Córdoba, 3.
Murcia, 2; Cádiz, 1.
Hércules, 1; Mestalla, 0.
Tenerife, 1; Valladolid, 0.
Leonesa, 1; Sevilla, 2.
Tarragona, 1; Elche, 1.
Rayo, 2; Baracaldo, 2.
Mallorca, 1; Osasuna, 0.
Pontevedra, 0; S. Andrés, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SANTANDER	7	6	1	0	9	0	13+ 7
Mallorca	7	5	1	1	11	4	11+ 3
Murcia	7	4	2	1	15	6	10+ 2
Elche	7	4	2	1	9	5	10+ 4
Sevilla	7	3	3	1	8	4	9+ 3
Tarragona ...	7	4	1	2	8	7	9+ 1
Córdoba	7	3	2	2	12	10	8+ 2
San Andrés ..	7	3	2	2	8	7	8+ 2
Hércules	7	3	2	2	6	7	8
Valladolid	7	2	3	2	8	8	7+ 1
Baracaldo	7	2	2	3	8	12	6
Tenerife	7	2	2	3	2	7	6— 2
R. Vallecano	7	1	3	3	13	10	5— 3
C. Leonesa ..	7	1	3	3	8	10	5— 3
Pontevedra ..	7	1	3	3	8	11	5— 3
Sabadell	7	1	3	3	8	11	5— 3
Osasuna	7	2	1	4	5	13	5— 1
Cádiz	7	1	2	4	8	11	4— 2
Logroñés	7	0	3	4	6	12	3— 5
Mestalla	7	0	3	4	3	8	3— 3

COPA DE LA HISPANIDAD

España y Argentina, como saben, se enfrentaron el pasado miércoles, en Chamartín, con la primera Copa de la Hispanidad en juego. Aquí tienen uno de los momentos de apuro por el que pasó la puerta española. Iribar, en un buen salto, se hace con el esférico. Gallego, detrás, está atento a la jugada.



La historia del partido ya la conocen. Bien en el primer tiempo y bastante mal en la continuación. Aquí aparece el capitán del once argentino, Wolff, que intenta cortar una jugada protagonizada por Valdez y Germán.



Y Asensi —el mejor hombre sobre el terreno de juego— fue el autor del único tanto del partido. Aquí tienen el instante en que el esférico llega al fondo de las mallas ante la desesperación del portero argentino Carnevali.



El partido ha terminado. Gallego pasea por el campo el trofeo conquistado: la primera Copa de la Hispanidad.—Fotos Javier Gálvez y Agustín Vega.